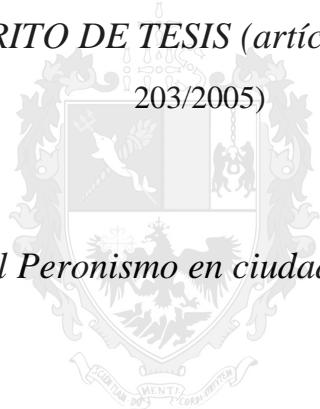


UNIVERSIDAD DEL SALVADOR
Facultad de Historia, Geografía y Turismo

*TRABAJO ESCRITO DE TESIS (artículo 17 Resolución decanal
203/2005)*



Los orígenes del Peronismo en ciudad de La Plata (1943-1946)

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Padrino de tesis: Dr. Fernando Enrique Barba

Doctorando: Fernando Ramón Klappenbergach

ABREVIATURAS

- AGEA: Archivo General del Ejército Argentino.
- AGN: Archivo General de la Nación.
- AHIPBA: Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires.
- AMREC: Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina.
- AOEE o A.O.E.E. Asociación de Obreros y Empleados del Estado.
- ATE o A.T.E Asociación Trabajadores del Estado.
- CA o C.A. Comisión Administradora.
- CCC o C.C.C.: Comité Central Confederal.
- CACIP: Confederación Argetnina del Comercio, la Industria y la Producción.
- CGT o G.G.T.: Confederación General del Trabajo.
- COA o C.O.A.: Central Obrera Argentina.
- CUSC o C.U.S.C: Comité de Unidad Sindical Clasista.
- DGFM o D.G.F.M.: Dirección General de Fabricaciones Militares.
- DNT o D.N.T.: Departamento Nacional del Trabajo.
- E.M.G.E: Estado Mayor General del Ejército.
- ESG: Escuela Superior de Guerra.
- FF-AA.: Fuerzas armadas.
- FGB o F.G.B.: Federación Gráfica Bonaerense.
- FK: Fernando Klappenbach.
- FO o F.O.: Foreign Office.
- FOC o F.O.C.: Unión Obrera de Córdoba.
- FOPA o F.O.P.A: Federación Obrera Poligráfica argentina.
- FORA o F.O.R.A.: Federación Obrera de la República Argentina.
- FORJA o F.O.R.J.A.: Fuerza de Orientación Radical para la Joven Argentina.
- FOTIA o F.O.T.I.A.: Federación Obrera Tucumana de la Industria Azucarera.
- FULP o F.U.L.P. : Federación Universitaria de La Plata.
- G.O.U o GOU: Grupo Obra de Unificación.
- HCDN: Honorable Cámara de Diputados de la Nación.
- HCSN: Honorable Cámara de Senadores de la Nación.
- IC o I.C.: Internacional Comunista.

ILO: International Labour Organization es la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

LF o L.F.: La Fraternidad.

P.E.N. o PEN: Poder Ejecutivo Nacional.

PC o P.C.: Partido Comunista.

PDN o P.D.N.: Partido Demócrata Nacional.

PDNC: Partido Demócrata Nacional de Córdoba.

PDP: Partido Demócrata Progresista.

PHOITDT: Proyecto de Historia Oral Instituto Torcuato Di Tella.

PL o P.L.: Partido Laborista.

PURN o P.U.R.N : Partido Único de la Revolución Nacional.

RR.EE.: Relaciones exteriores.

SAICyA: Sindicato Autónomo de la Industria de la Carne y Afines.

SD: Servicio de Seguridad del Partido Nacional-Socialista.

SRA o S.R.A.: Sociedad Rural Argentina.

STP o S.T.P.: Secretaría de Trabajo y Previsión.

TNAUK: The National Archives of United Kingdom.

TNAUE: The National Archives of United States.

UBA o U.B.A.: Universidad Nacional de Buenos Aires.

UCR y U.C.R.: Unión Cívica Radical.

UD o U.D.: Unión Democrática.

UF o U.F.: Unión Ferroviaria.

UIA o U.I.A.: Unión Industrial Argentina.

UOEE o U.O.E.E.: Unión de Obreros y Empleados del Estado.

UOEM o U.O.E.M.: Unión de Obreros y Empleados Municipales.

UOM: Unión Obrera Metalúrgica.

USA o U.S.A.: Unión Sindical Argentina.

UP: United Press.

UT o U.T.: Unión Tranviaria.

INTRODUCCIÓN

No hacen la Historia los hombres. La Historia la hacen los pueblos. Cipriano Reyes.¹

El tema de tesis

El tema de este trabajo escrito de tesis versa sobre *Los orígenes del Peronismo en la ciudad de La Plata (1943-1946)*. El mismo fue aprobado por las autoridades de la facultad oportunamente.

La tesis acepta la tradición que considera que la movilización popular a Plaza de Mayo, ocurrida en la Capital Federal y en el gran Buenos Aires el 17 de octubre de 1945, a los fines de reclamar la libertad del coronel Juan Domingo Perón, detenido después de la asonada de la guarnición militar de Campo de Mayo los días 8 y 9 de octubre de aquel año, marca el nacimiento del Peronismo en la Argentina.

La hipótesis de la Tesis

La hipótesis de la tesis tiende a demostrar que, dentro de la gran espontaneidad que rodeó la huelga y la movilización popular del 17 de Octubre de 1945, la misma tuvo una incipiente preparación y agitación a cargo, principalmente, de la Comisión Intersindical de La Plata y Berisso, liderada por el secretario general del Gremio Autónomo de la Carne de Berisso Cipriano Reyes.

Como Berisso y Ensenada constituyan el mismo distrito de La Plata, los orígenes del peronismo tuvieron su epicentro organizativo en la capital de la Provincia de Buenos Aires.

El otro aspecto de la hipótesis es que la decisión de Cipriano Reyes y del Tte. Cnel. Alfredo Domingo Mercante de fundar el Partido Laborista ayudó a definir el apoyo a la candidatura a presidente de Perón a muchos dirigentes sindicales que creyeron que un partido obrero iba a limitar al autoritarismo del Coronel.

Perón aceptó el relato del pueblo que rescata al líder cautivo. Como, así también, el formato del laborismo para acceder a la presidencia constitucional.

De ello proviene la importancia histórica del “Día de la Lealtad Popular” y la principalidad de la ciudad de La Plata en su gestación y en el armado electoral del triunfo del 24 de febrero de 1946.

¹ REYES, Cipriano, H.C.D.N, *Diario de Sesiones*, reunión 40° del 1° de octubre de 1946, p.104.

La tesis propone demostrar que los dos aspectos se complementaron en la génesis del peronismo.

La heurística

Este trabajo de tesis es una continuación de las investigaciones que empecé hace ya más de veinte años y que sirvieron de base en dos libros que ya he publicado: *17 de Octubre de 1945- 50º Aniversario -aporte para la rememoración del día de la Lealtad Popular*² y “El 17 de Octubre en La Plata”, en *Reseña Histórica del Partido Justicialista de La Plata (1945-1955)*, que dirigí y escribí dos capítulos.³

Durante la preparación de los mismos fui accediendo a testigos, protagonistas, documentación, etc., de las jornadas que culminaron con el nacimiento del peronismo.

En el libro conmemorativo del medio siglo del Día de la Lealtad Popular incluí en forma apendicular las siguientes entrevistas: a René Orsi en su casa de La Plata el 29 de octubre de 1993; a Cipriano Reyes, el 26 de junio de 1994, en su casa de Quilmes; a Manuel Bianchi, en su domicilio de Ensenada a fines del año 1995; a Alberto Proia, el 20 de junio de 1995, en su hogar de Berisso; a Rolando Hnatiuk y Horacio Moreno grabadas en la agrupación peronista “Primero La Patria” de La Plata, en el año 1995, a Raico Atanasoff, realizada en mi estudio jurídico de La Plata; a Juan Carlos Giadás, Oscar Aramboure y Mario Sbuscio quienes fueron entrevistados y filmados en VHS en sus domicilios de La Plata, en el año 1995.

En este libro, por gentileza del Dr. René Orsi, se publicó por vez primera el único volante confeccionado en la histórica jornada por la Comisión Intersindical de La Plata y Berisso.

En *Reseña Histórica del Partido Justicialista de La Plata* se incluyó todos los testimonios del primero además del de Ángel Gherman, que filmé en su casa de City Bell, La Plata en el año 1997.

Los libros referidos, en lo que hace a mi aporte, están focalizados en los protagonistas, testigos, diarios, documentos en el distrito de La Plata en su antigua composición.

² KLAPPENBACH, Fernando, *17 de OCTUBRE de 1945 50º aniversario. Aporte para la Rememoración del Día de la Lealtad Popular*, auspiciado por el Partido Justicialista de La Plata, La Plata, Velázquez-Fernández editores, edición de 1.000 ejemplares de 150 páginas, octubre de 1995.

³ KLAPPENBACH, Fernando, “El 17 de Octubre en La Plata”, en *Reseña Histórica del Partido Justicialista de La Plata (1945-1955)*, director, Fernando Klappenbach, auspiciado por el Partido Justicialista, La Plata, Auto editar, edición de 1.000 ejemplares de 248 páginas, noviembre de 2000.

La concentración de manifestantes que se realizó el 17 de octubre en la plaza San Martín de La Plata fue única y sólo superada por la de Plaza de Mayo de ese día.

La huelga declarada por la CGT el 18 de octubre, primer “San Perón”, fue sin movilización obrera. Sin embargo, en la capital bonaerense, la Comisión Intersindical de La Plata y Berisso movilizó las bases obreras y realizó un acto en la Plaza San Martín donde Cipriano Reyes, ya sin peligro de ser arrestado, pudo hablarle a sus compañeros.

En este trabajo de tesis se incorporará el testimonio de María Roldán. Yo no alcancé a conocerla pues había fallecido al tiempo en que inicié mi investigación. Ella fue realmente la protagonista femenina más importante en la movilización de aquella histórica jornada, a punto que arengó al pueblo en la Plaza San Martín de la Capital bonaerense juntamente con el forjista René Orsi y el dirigente radical Benjamín Menéndez. María Rodán fue militante del Sindicato Autónomo de la Carne de Berisso y del Partido Laborista.

Afortunadamente el testimonio de “Doña María” le fue tomado por el historiador británico Daniel James⁴ entre los años 1997 y 1998.

No conozco ningún trabajo de investigación histórica sobre el “Día de la Lealtad Popular”, tal como se lo denominó, que se centralice en algún lugar específico de Capital y del Gran Buenos Aires que no sea Berisso. La razón de esto es el corazón de esta tesis: en La Plata se pergeñó la poca organización que hubo aquél histórico día. A ello se debe la pléyade de protagonistas y testigos de aquel día que vivían en La Plata.

Como bien decía el filósofo platense Alejandro Korn: “Por cierto, si bien siempre es posible ser sincero, no cabe siempre ser imparcial: nadie se despoja, si la posee, de su propia personalidad”.⁵

Si bien ambos libros fueron trabajo de militancia partidaria no por ello dejamos, los que intervenimos en sus elaboraciones, de ser honestos en sus contenidos. Prueba de ello que el diario *La Nación* de Buenos Aires le hizo una crítica, con la foto color de la tapa, y entre otros juicios consignó:

El enfoque dado por el coordinador Klappenbach, y el rastreo del equipo de trabajo, terminan en una compilación documental impostergable para, por lo menos, estudiantes de

⁴ JAMES, Daniel, *Doña María historia de vida, memoria e identidad política*, Buenos Aires, Editorial Manantial, 2004.

⁵ KORN, Alejandro: *Obras*, t. 3, La Plata, Universidad Nacional de La Plata, 1959, p.15.

cualquier ciencia social y políticos jóvenes, no importa la tendencia que los informe...se está ante un trabajo científico de análisis y recopilación útil para los investigadores más allá de la bandería política.⁶

El libro fue dos veces citado en la reciente obra de Norberto Galasso *Perón*⁷ e incluido como bibliografía principal del mismo. También el historiador israelí Raanam Rein en su obra *Juan Atilio Bramuglia*,⁸ lo cita e incluye en su bibliografía.

En el libro de Darío Pulfer *El peronismo en sus fuentes, una guía bibliográfica para su estudio, Reseña Histórica...* es incluida en dos órdenes temáticos: “Autores argentinos”⁹ y en “Peronismo histórico”.¹⁰

También realicé una ponencia titulada *El 17 de Octubre de 1945: aspectos filosóficos, ideológicos, políticos y literarios a través del testimonio de sus protagonistas* en el CONGRESO NACIONAL DE HISTORIA ARGENTINA - A 150 años de la batalla de la Vuelta de Obligado- convocado por el Archivo General de la Nación; el Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires; la Secretaría de Cultura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires; el Museo y Archivo Histórico del Banco de la Provincia de Bs. Aires; la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso) y el Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas. Realizado en Buenos Aires los días 23, 24 y 25 de noviembre de 1995. Mi trabajo fue seleccionado para su publicación en los Anales del Congreso.¹¹

Posteriormente, presenté y grabé en videotape al Dr. René Orsi en la conferencia que pronunciara, sobre el 17 de Octubre, en un ciclo de disertaciones organizado por la “Asociación Cultural Homero Manzi” el 16 de septiembre de 1996 en el Museo Almafuerte de La Plata.

⁶ LA NACIÓN, Buenos Aires, suplemento cultural La Plata, domingo 29 de abril de 2001, p.4.

⁷ GALASSO, Norberto, *Perón*, 2vls., Buenos Aires, Colihue, 2005.

⁸ REIN Raanam, *JUAN ATILIO BRAMUGLIA, bajo la sombra del líder la segunda línea del liderazgo peronista*, Buenos Aires, Lumiere, 2006.

⁹ PULFER, Darío, *El peronismo en sus fuentes, una guía bibliográfica para su estudio*, Buenos Aires, Ciccus ediciones, 2012, p. 80.

¹⁰ *Ídem*, p. 164.

¹¹ KLAPPENBACH, Fernando, “El 17 de Octubre de 1945: aspectos filosóficos, ideológicos, políticos y literarios a través del testimonio de sus protagonistas”, en CONGRESO NACIONAL DE HISTORIA ARGENTINA - A 150 años de la batalla de la Vuelta de Obligado- convocado por el Archivo General de la Nación; el Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires; la Secretaría de Cultura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires; el Museo y Archivo Histórico del Banco de la Provincia de Buenos Aires; la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso) y el Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas. Realizado en Buenos Aires los días 23, 24 y 25 de noviembre de 1995.

Juzgo necesario para la comprensión del mítico día de “La Lealtad Popular”, detenerse en el Berisso de los años cuarenta, conocer su historia. Saber de sus inmigrantes que le daban vida, de sus frigoríficos que centralizaban la actividad productiva y comercial de su habitantes. Conocer los protagonistas y testigos de la jornada de octubre del 45 de Berisso y Ensenada: Cipriano Reyes, María Roldán, Ricardo Giovanelli, Alberto Proia, Manuel Bianchi, Ángel German, entre otros

La importancia del pensamiento del filósofo platense Alejandro Korn

También señalé, en los libros referidos, que La Plata se había adelantado en el plano de las ideas, con Alejandro Korn, en la necesidad de una etapa de justicia social en Argentina que se inicia con el Peronismo.

Como bien lo señala Halperín Donghi:

En 1930 Alejandro Korn había proclamado la justicia social y una cultura auténticamente nacional como los dos objetivos -que anticipaban los del movimiento triunfante en 1945- como complementarios y no alternativos a los del proyecto alberdiano realizado por el liberal-progresismo.¹²

El coronel Juan Domingo Perón resulta ser una humana síntesis de lo expresado por Korn: su pensamiento positivista evolutivo de sus años jóvenes tornó social al paso de sus días en la Italia de Mussolini.

Cipriano Reyes

Él que trajo todo y dio una manifestación realmente orgánica para que todos nos pusiéramos a trabajar sindicalmente fue Cipriano Reyes, es innegable. Él fue el motor principal que movió todos los engranajes para que toda la república pensara que sin un sindicalismo puro y bien guiado, bien manejado, no íbamos a ningún lado, que el capital iba a seguir extorsionándonos, pagando lo que ellos querían y chupándonos la sangre y pisándonos el cuello. María Roldán.¹³

En este trabajo de tesis me adentro en la vida de Cipriano Reyes, desde su mocedad como miembro de una familia cirquera, sus tempranas experiencias sindicales. La influencia que en él tuvo el anarquismo.

Cipriano se instala con su familia en La Plata, a principios de 1941. Reyes comienza a trabajar en el frigorífico *Armour* de Berisso y, desilusionado de la

¹² HALPERIN DONGHI, Túlio, *La Larga agonía de la Argentina peronista*, Buenos Aires, Edit. Ariel, 1994, p.18.

¹³ ROLDÁN, María en JAMES, *Doña María....*, p. 54.

conducción comunista de la Federación de la Carne, funda el Sindicato Autónomo de la Industria de Carne de Berisso a mediados de 1943, eran los inicios de la Revolución del 4 de junio. Allí se va a producir su encuentro con Perón y Mercante.

También en la tesis me detengo en el derrotero de María Roldán, la más importante protagonista femenina del 17 de octubre de 1945, a fin de abarcar mejor la comprensión del histórico evento.

La Comisión Intersindical de La Plata y Berisso

Cipriano Reyes es el padre de la Comisión Intersindical de La Plata y Berisso.

Coincido con lo expresado por el Dr. René Orsi:

La Comisión Intersindical fue el nervio y motor de la movilización general gestada a partir del sábado trece de octubre, pues dicha central tenía además la misión fundamental de operar conjuntamente con los distintos Comités de Huelga constituidos también en esos días; el cuerpo ejecutivo estaba compuesto naturalmente por Cipriano Reyes, los citados Panelli y Cantou.

La Comisión Intersindical de La Plata y Berisso, central clandestina en aquel momento, y la única que exhortó a que se organizaran "manifestaciones a cada salida del taller y de la fábrica, exigiendo la inmediata libertad del salvador de la clase trabajadora: el coronel Perón y su más eficaz colaborador en la obra de justicia social, el teniente coronel Mercante", pues "la oligarquía y el capital extranjero ya empezaron a robar nuestras conquistas. Para eso se encarcela al coronel Perón! Nuestra contestación debe ser la HUELGA GENERAL". El texto de los 600.000 volantes fue redactado por la comisión de prensa y propaganda que componían Cipriano Reyes, Alfredo Panelli y Bernardo Cantou, impresos en un pequeño taller gráfico ubicado en la calle Montes de Oca, al pasar el Riachuelo y traídos a Berisso por los dos últimos para ser repartidos después no sólo en la zona, sino por todo el gran Buenos Aires sirviendo como eficaz instrumento de agitación.¹⁴

La principalidad de La Plata en la creación del Partido Laborista:

Como bien señalaban Murmis y Portantiero, en los setenta:

El proceso que lleva a la creación del Partido Laborista ha sido descuidado por la mayoría de los investigadores, siendo, sin embargo, clave para cualquier análisis acerca de características diferenciales que asume el nacionalismo popular en la Argentina con respecto a otras manifestaciones políticas similares –caso el varguismo- en tanto la participación obrera en éste es vehiculizada por un partido autónomo en el que se expresan las viejas tradiciones reformistas del sindicalismo.¹⁵

¹⁴ ORSI, René, en KLAPPENBACH, *17 de Octubre de 1945....*, p. 94.

¹⁵ MURMIS, Miguel y PORTANTIERO, Juan Carlos, *Estudios sobre los orígenes del peronismo*, Buenos Aires, Siglo veintiuno editores Argentinas, 2004, pp.153/154.

Según Reyes, Perón prefería un partido estructurado en base a cuadros del radicalismo. Para Cipriano: “Perón no tenía un carajo que hacer con nosotros. Él se recostó con los radicales y se fue a Córdoba en avión a hablar con Sabatini”.¹⁶

La creación del Partido Laborista, es decir el primer y único partido de base obrera de la historia argentina, es una consecuencia del 17 de Octubre de 1945 no pensada y, tengo muchas razones para suponer, no querida por Perón. Al igual que la movilización popular del 17 de octubre, este acontecimiento histórico fue iniciativa de Cipriano Reyes y su origen es platense.

Tal lo afirma Germani en referencia al 17 de Octubre: “Esta movilización popular sin precedentes creó las condiciones para organizar el Partido laborista, dejando aislados de la clase obrera a la mayoría de los dirigentes sindicales antiperonistas”.¹⁷

Como bien dice María Roldán: “Porque había que educar al pueblo tanto sindical como políticamente, porque nacieron las dos cosas casi juntas, el Sindicato Autónomo de la Carne de Berisso con el Partido Laborista”.¹⁸

El Dr. René Orsi estaba escribiendo un libro sobre Juan Domingo Perón. Me pidió le filmara una entrevista con Cipriano Reyes en su departamento de la calle 44 entre las de 2 y 3 de La Plata. La misma es inédita y contiene aspectos relacionados con los días posteriores al 17 de octubre, principalmente detalles sobre la conformación del Partido Laborista en La Plata. En ella Reyes refiere, entre otros aspectos no conocidos, que Perón prefería la U.C.R. Junta Renovadora al Partido Laborista, no obstante se afilió a éste último.

Mercante y Reyes coincidían en ponerle al autoritarismo de Perón límites. Ambos pergeñaron, en primer lugar, la creación del Partido Laborista y, en segundo lugar, que el primero fuera el vicepresidente en la fórmula con Perón. No hay otra interpretación que suponer que Mercante creyó firmemente en esa postulación que lo llevó a renunciar al cargo de Secretario de Trabajo y Previsión cuando fue nominado por el Congreso Nacional del Laborismo como precandidato a vicepresidente de la

¹⁶ REYES, Cipriano en ORSI, René, entrevista a Cipriano Reyes en su departamento de la calle 44 de La Plata en el mes de noviembre de 1995.

¹⁷, GERMANI, Gino, “El surgimiento del peronismo: El rol de los obreros y de los migrantes internos”, *Desarrollo Económico, Revista de Ciencias Sociales*, N° 51 vol.13 octubre-diciembre 1973, Buenos Aires, Instituto de Desarrollo económico y Social, p. 476.

¹⁸ ROLDÁN, María, en JAMES, *Doña María...*, p. 81.

Nación. Finalmente, y en contra de la opinión de Perón, Reyes designa a Mercante como candidato a gobernador de la Provincia de Buenos Aires por el Laborismo.

Otro aspecto que resulta sugestivo, en cuanto a la relación de Mercante con la creación del primer partido obrero argentino, fue que, con fecha 21 de enero de 1946, el Comité Directivo General del Partido Laborista, representado por su presidente Luis Gay, le cede y transfiere a Domingo Mercante los derechos que pudieran corresponderle a en la marca comercial “Laborista” por la suma de dos mil quinientos pesos.

La propiedad en cabeza de Mercante del Partido Laborista subordinaba a Perón a Mercante en materia electoral, y lo condicionaba políticamente.

Reyes estuvo inspirado en las mejores tradiciones del sindicalismo argentino: quería un partido obrero independiente. Terminó torturado y en la cárcel por ser fiel a ese idealismo. Pensó que su mejor aliado militar a esos fines era Mercante. Y tenía razón.

Pocos días después de asumir la Presidencia de la Nación Perón disuelve los partidos que lo habían llevado a la misma y crea el llamado Partido Único de la Revolución Nacional. Con ello se pone fin a la primera y única experiencia de un partido obrero en Argentina.

En el desarrollo de la tesis se mencionará, como aporte novedoso, muchos entretelones de la conformación del Partido Laborista, y de la formación de las listas tanto a diputados como a senadores nacionales.

Cipriano Reyes, como ya lo expresara, estaba convencido que la libertad y la reposición en el poder de Perón se debía a la movilización obrera del 17 de Octubre de 1945, que él había organizado en gran medida.

Reyes creía que:

Lo que estaba en juego en los acontecimientos de 9 al 11 de octubre no era el hombre que políticamente representaba las aspiraciones sociales de las masas laboriosas, sino el programa, la perspectiva de superación que él encarnaba y, con ello, todas las conquistas obtenidas y por obtener al calor del movimiento y de la movilización de masas. No entenderlo así, para un dirigente sindical, es sacar patente de tonto o de sinvergüenza.¹⁹

El entusiasmo en el éxito obtenido lo lleva rápidamente a organizar su sueño: un partido obrero independiente.

Colom al respecto dice:

¹⁹ REYES, Cipriano, *Qué es el Laborismo*, Buenos Aires, ediciones R. A., 1946, p.51.

Reyes cometió el gran error de creerse importante. Reyes estaba ebrio de gloria, se creía, como se cree hoy, dueño del 17 de octubre, el dueño de la revolución él solo. Se comprende que un grupo que él hizo con 300 hombres no va hacer una revolución desarmada viniendo acá cuando hay 500.000 tipos en la Plaza de Mayo. Es uno de los factores del movimiento pero no el dueño de la Revolución.²⁰

Perón, que sabía que su libertad y reposición se debía a sus apoyos castrenses, se dejó cautivar por la el mito del líder rescatado y aceptó, en la emergencia, la imposición de Reyes y Mercante en el sentido de articular el Partido Laborista, paralelamente al partido renovador radical.

Perón tuvo que aceptar las dos cosas pergeñadas por Cipriano Reyes: el mito de su rescate popular y la estructura electoral del partido obrero del que sólo se le permitió ser: “El Primer Afiliado”, con expresa negativa a considerarlo el jefe del laborismo.²¹

Perón y La Plata

Durante su gestión en los altos cargos que desempeñó en el gobierno de la Revolución de 4 de junio, fue la ciudad de La Plata la que más veces Perón visitó; lo hizo en cinco oportunidades.

En la Universidad platense pronunció el discurso más importante, quizá, de su vida pública: *Significado de la Defensa Nacional desde el punto de vista militar*.

El acto público que en su homenaje se hizo el 10 de agosto de 1944 en la Plaza San Martín de la capital bonaerense fue el más multitudinario de los por él protagonizado en el interior del país. El discurso que pronunciara en esa oportunidad tiene una extraordinaria significación pues resume los postulados fundamentales de la Revolución del 4 de Junio de 1943.

En el capítulo octavo están tratado estos aspectos centrales de la tesis: *La principalidad de La Plata en los orígenes del Peronismo*.

Gremialismo y Ejército

Potash elabora una apreciación que me alertó en este trabajo de tesis:

Para comprender el ambiente político de la Argentina en los meses anteriores a las elecciones de febrero de 1946, es necesario analizar desde cerca las dos fuerzas políticas no tradicionales más poderosas, ambas capaces de influir en los resultados: los militares y el

²⁰ COLOM, Eduardo, entrevista realizada por el profesor Luis Alberto Romero en los días 27 de marzo; 12 y 20 de abril; 24 de mayo del año 1972, PHOITDT p. 41.

²¹ GAY, Luís, *El partido Laborista en la Argentina*, Buenos Aires, Editorial Biblos, Fundación Simón Rodríguez, 1999, p. 91.

movimiento obrero. A pesar de que ninguna de esas dos fuerzas había desempeñado un papel importante cuando la Argentina había concurrido por última vez a las urnas en las elecciones legislativas de 1942, observadores sagaces debieron percibir en la expansión del movimiento obrero una fuerza cuya capacidad para ofrecer apoyo político a un gobierno electo era comparable a la capacidad de los militares para derrocarlo.²²

Para ello, y aprovechando la coincidencia que en 1930 se inicia la Argentina militar y también se creó la C.G.T., la tesis parte del análisis del Sindicalismo y el Ejército a partir de ese año.

Para analizar la problemática gremial creí conveniente indagar los orígenes del gremialismo argentino, sus luchas. El papel de la llamada “vieja guardia” con Perón. La irrupción de los nuevos sindicatos productos de la política sindical peronista.

Como señala Hiroshi Matsushita: “Uno de los problemas capitales para examinar los orígenes del peronismo es el relativo a la valoración del apoyo obrero prestado a Perón entre 1943 a 1946”.²³

Uno de los aspectos donde más me detengo es en el análisis de las causales que hacen converger a dos corporaciones hasta entonces distantes: Ejército y gremios, en una empresa política común.

A este tema dedico el primer y quinto capítulo de la tesis: *El movimiento sindical argentino anterior a la Revolución del 4 de junio de 1943 (1930-1943)* y *El inicio de la era de la política social en Argentina (1943-1945)*.



El telón de fondo de todo el proceso que origina el peronismo es aquel que el escritor y poeta Leopoldo Lugones, en su célebre conferencia en Lima en el año 1924, denominó: “La Hora de la Espada”. Lugones acompañaba, en viaje oficial, al ministro de guerra coronel Agustín P. Justo quien lideraría el Ejército en el primer período de irrupción militar en la política nacional.

Se ha dicho que las fuerzas armadas tienen relativa importancia en una nación, salvo cuando todo depende de ellas.

²² POTASH, Robert, *El Ejército y la Política en la Argentina*, t. I, Buenos Aires, Hypsamérica, Biblioteca Argentina de Historia y Política n° 2 y 3, 1985, t. I p. 17.

²³ MATSUSHITA, Hiroshi, *Movimiento Obrero Argentino, 1930-1935*, Buenos Aires, Biblioteca Argentina de Historia y Política n° 42 , Hypsamérica, 1986, p.13.

Desde la revolución 1930 las fuerzas armadas fueron el denominador común del poder real en Argentina hasta ser derrotadas por Inglaterra en la Guerra de Malvinas, el 14 de junio de 1982.

Es lo que Mariano Grondona denominó: “La Argentina militar”: “Ha sido gobernada por militares surgidos de revoluciones, o por militares continuadores de la revolución, sin que los no militares hubieran podido terminar sus mandatos, o no estuvieran sujetos a la presión o a la lisa y llana regulación por parte de las fuerzas armadas.”²⁴

El liderazgo del Ejército, en un proceso revolucionario militar como el que se comenzó a partir de 1930, y en tiempos de guerra mundial, significa detentar el poder político del Estado Nacional.

Para historiar como Perón logró el control de su arma es necesario remontarnos a su formación profesional. Su pensamiento liberal abreviado en el positivismo evolucionista sarmientino, en los inicios de su carrera militar; su pasado justista. Su participación en la Revolución del 6 de septiembre de 1930, como la influencia ideológica que le produjo su estadía en Europa.

A estos fines está orientado el capítulo segundo de la tesis: *La carrera militar de Juan Domingo Perón*.

Es menester también sondear el G.O.U., la logia militar secreta que lo llevaría a Perón al poder político y militar. Investigar las luchas internas que Perón tuvo que entablar dentro por el control del gobierno de la Revolución del 43, y la importancia de su obra social en la Secretaría de Trabajo y Previsión.

En su libro sobre los documentos del G.O.U., Potash señala que: “no se proponen brindar un análisis exhaustivo de los documentos adjuntos; esa es tarea para futuros estudios. Sólo procuran ayudar al lector no especializado para que realice sus propios hallazgos y llegue a sus propias conclusiones”.²⁵

En este trabajo investigativo se realiza, quizá por primera vez, un análisis integral de los documentos, que el historiador estadounidense dio a luz en 1984.

²⁴ GRONDONA, Mariano, *La Argentina militar*, en revista Comentarios, año II, n°75. Citado por FAYT, Carlos, *Naturaleza del peronismo*, Buenos Aires, Viracocha S.A. editores, 1967, p. 42.

²⁵ POTASH, Robert, *Perón y el G.O.U. Los documentos secretos de la Logia Secreta*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1984, p.17.

Estos aspectos son tratados en los capítulos IV y V: *El G.O.U. y la Revolución del 4 de junio de 1943* y *El inicio de la era de la política social en Argentina (1943-1946)*

Del mismo modo analizo los gobiernos de Félix Uriburu, Roberto Ortiz y Ramón Castillo en lo que hace al liderazgo en el Ejército del Gral. Agustín Justo en los mismos. Estos aspectos están tratados en el capítulo tercero de la tesis: *La Hora de la Espada*.

Perón dejó escrito que: “Del Ejército nacía el G.O.U y de él nació también el peronismo”.²⁶

Es decir que el movimiento que nació a la vida política argentina el 17 de octubre de 1945 fue una consecuencia o un subproducto del ejército, como lo fue el G.O.U., a los efectos de consolidar la revolución militar de 1943.

Manuel Cearras sostiene que el peronismo es militar por su origen y sindicalista por necesidad política:

UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

El militarismo fue el signo de la política del régimen. Para Perón la guerra constituye un fenómeno social inevitable. El militarismo penetró hasta el tuétano, con decisiones como la del 17 de noviembre de 1944, que estableció la preconscripción de los niños desde los 12 años, extendiéndose hasta los 50 años y creando el ejército auxiliar femenino y la ley 13.234 del 10 de octubre de 1948 de movilización general y preparación de la Nación para la guerra.²⁷

Dardo Cuneo lo sintetiza: “Desde ese momento [el 17 de octubre de 1945] quedarán enlazadas las dos presencias más dinámicas de la realidad nacional: Ejército y sindicatos. El país real se vertebrará, desde ese entonces, a través de ellos”.²⁸

En épocas de guerra, como quedó dicho, todo depende de las fuerzas armadas. Las argentinas desde 1930 dominaban la política nacional. Para los militares argentinos que produjeron la revolución de 1930 y los que los siguieron hasta 1982, al contrario de lo dicho por Clemenceau, la guerra era demasiado importante para dejársela a civiles.

La Revolución del 4 de junio de 1943

La Revolución de 1943, donde anida el Peronismo, nace y se desarrolla dentro de la Segunda Guerra Mundial que en gran parte le dio origen. Fue el único gobierno militar argentino que transitó todo un conflicto planetario. No es casual que fuera la única revolución militar en nuestra historia en cuya gestación no participaron civiles.

²⁶ PERON, Juan Domingo carta al Dr. Alberto Baldrich, fechada en Madrid el 25 de junio de 1966, en PERON, Juan Domingo, *Correspondencia*, v.3, Buenos Aires, Corregidor, 1985, p.156.

²⁷ CEARRAS, Manuel T., *Seminario radical de oratoria y cultura política, curso sobre el autoritarismo en la Argentina, Peronismo*, publicación en lección n° 13, p. 14. Citado por FAYT, *op.cit.* p. 200.

²⁸ CÚNEO, Dardo, *El desencuentro argentino*, Buenos Aires, Pleamar, 1965, p. 107.

Bonifacio del Carril sostiene:

Ocurrió simplemente que los militares que tenía la fuerza y que la prestaban al doctor Castillo resolvieron que debían ser ellos, y no el sucesor del doctor Castillo, quienes habrían de establecer las condiciones y circunstancias en la que se romperían o no las relaciones con los países del Eje y en las que se entraría o no en la guerra. ²⁹

Independientemente de que la mayoría de los militares no tenía en claro el porqué de la Revolución, para el G.O.U. era una necesidad de vida o muerte. La posibilidad de destitución como ministro de guerra del Gral. Pedro Pablo Ramírez, por parte del presidente Castillo, significaba el fin de la Logia vertebrada en torno a su figura. Por ello fue el G.O.U. el que precipitó, ante esa eventualidad, el golpe del 4 de junio, que la logia preparaba para más adelante.

La postulación de Patrón Costas como candidato a suceder al presidente Castillo tenía para el Ejército tres importantes inconvenientes: primero, le quitaba el poder real; segundo, se imponía sólo con fraude; tercero, Patrón Costas era partidario de que Argentina intervenga en la guerra del lado aliado.

El Tte. Cnel. Enrique P. González dio, tanto a Pavón Pereyra como a la *Revista Primera Plana*, y Potash acepta, una versión de cómo se precipitó la Revolución de 4 de Junio que considero falsa. González no podía decir que le mintió al ministro general Pedro P. Ramírez y a sus camaradas.

Según González, en la mañana del 3 de junio de 1943, un periodista amigo — Oscar Lomuto³⁰, cronista de Gobierno de *La Razón* — le había dicho por teléfono que el Ministro de Marina, el Alte. Fincati, acababa de salir de su Ministerio llevándole a la firma del presidente un decreto que “separaba” a Ramírez de su cargo, y lo ponía interinamente a cargo del titular de marina.

Me inclino a pensar que lo que le informó al Tte. Cnel. González, por la mañana del 2 de junio, el periodista de *La Razón* era que el Comité del Partido Demócrata Nacional, en reunión reservada, había resuelto convocar para el otro día a la Convención Nacional a fin de proclamar oficialmente la fórmula presidencial partidaria:

²⁹ Del CARRIL, Bonifacio, *Crónica interna de la Revolución Libertadora*, 2º edición, Buenos Aires, Emecé editores, 1959, pp. 25/26.

³⁰ Oscar Lomuto, por los servicios prestados al G.O.U. fue designado director de Prensa de la Secretaría de Informaciones del Estado, cuyo titular era el mayor Poggi. Luego, cuando Perlinger renunció como Ministro del Interior, fue designado subsecretario de Informaciones. Perón le encargó la misión de entrevistarse con Braden a fin de arreglar el tema de los periodistas y corresponsales extranjeros. Conf. LUNA, Félix, *El 45. Crónica de un año decisivo*, 4º edic., Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1972, p.124.

Patrón Costas-Iriondo. Esto fue lo que provocó, según mi criterio, y como una originalidad de mi tesis, el adelantamiento del golpe, programado, quizá, para el 20 de junio, ante el fundado temor que el presidente Ramón Castillo relevara de su cargo al Gral. Ramírez.

Expresa Del Carril:

Los oficiales que dirigían las Fuerzas Armadas se encontraron de pronto colocados en esta absurda posición: por un lado eran ellos quienes mantenían en el poder con su fuerza al doctor Castillo, cuyo gobierno era en definitiva un gobierno de fuerza, amparado en esa fuerza el doctor Castillo se disponía a poner en la Presidencia de la República al doctor Patrón Costas cuyas ideas ante la guerra mundial eran diametralmente opuestas a las sustentadas por el Ejército.³¹

Perón tenía la idea de que la defensa nacional exigía una obra social y una industrialización importante en el país. Este convencimiento le sirvió para justificar las tres funciones que desempeñó durante el proceso revolucionario de Junio: la del Ministerio de Guerra, la STP y en el Consejo Nacional de la Postguerra.

Los aspectos relacionados con la Revolución del 4 de junio de 1943 y su devenir están centralizados en los capítulos IV y VI de esta tesis: *EL G.O.U. y la Revolución del 4 de junio de 1943 y El gobierno de Farrell y Perón*.

Con mano firme y segura el coronel Perón conduciría el proceso revolucionario, que nunca creyó interrumpido hasta la Revolución del 16 de septiembre de 1955. Ese fue para Perón el final del alzamiento de 4 de junio de 1943. No asumió el 1º de mayo de 1946 la Presidencia, como lo establecía la Constitución Nacional, esperó hacerlo el día en que, tres años antes, había producido su Insurrección. A los pocos días creó el Partido Único de la Revolución. A regañadientes aceptó, tiempo después, cambiarle el nombre por Partido Peronista.

Perón no renunció a la Presidencia, en septiembre de 1955, ante el Congreso Nacional, como lo dispone nuestra “Carta Magna”. Lo hizo ante el Ejército a quien, como consecuencia de la Revolución del 4 de Junio, consideraba le debía la primera magistratura de la República. Perón juzgó que sus dos presidencias constitucionales eran una continuación, por voto popular, del proceso militar inconcluso debido a la contrarrevolución de 1955.

³¹ DE CARRIL, *op. cit.*, p. 24.

La Secretaría de Trabajo y Previsión (2 de diciembre de 1943)

Al hacerse cargo de la STP, el 2 de diciembre de 1945, Perón pronunció un discurso que fue transmitido por cadena nacional y que preanunciaba su ideario:

Con la creación de la STP se inicia la era de la política social argentina. Atrás quedará para siempre la época de la inestabilidad y desorden en que estaban sumidas las relaciones entre patrones y trabajadores. De ahora en adelante, los empresarios podrán trazar sus previsiones para el futuro desarrollo de sus actividades, tendrán la garantía de que si las retribuciones y el trato que otorgan al personal concuerdan con las sanas reglas de convivencia humana, no habrán de encontrar por parte del estado sino el reconocimiento de su esfuerzo en pro del mejoramiento de la economía en general y consiguiente engrandecimiento del país. Los obreros, por su parte, tendrán la garantía de que las normas de trabajo que se establezcan enumerando los derechos y deberes de cada cual habrán de ser exigidas por las autoridades del trabajo con el mayor celo y sancionado con inflexibilidad su incumplimiento. Unos y otros deberán persuadirse de que ni la astucia ni la violencia podrán ejercitarse en la vida del trabajo, porque una voluntad inquebrantable exigirá por igual el disfrute de los derechos y el cumplimiento de las obligaciones.³².

La resolución 16 y el decreto n° 21.877 promulgados en mayo y agosto de 1944 constituyeron la piedra angular de la política social revolucionaria cuya culminación fue el decreto de asociaciones profesionales de octubre de 1945.

La legislación rompía el sistema acotado de mediación, de la época de Justo, a petición de parte y sin fuerza legal.

Los nuevos decretos hacían obligatoria, en primer lugar, la conciliación por parte de la Secretaría de Trabajo y Previsión de todos los reclamos obreros antes de que pudiera recurrirse a medidas de fuerza; de lo contrario, el sindicato involucrado en el conflicto no recibiría la asistencia de las autoridades. En segundo lugar determinaban que ese organismo debiera aprobar los términos de todos los convenios colectivos de trabajo antes de que pudiera considerárselos válidos. Una cláusula final disponía que el convenio, una vez homologado, tuviera fuerza de ley, lo cual daba al Estado los medios necesarios para asegurar su fiel cumplimiento por las partes signatarias.

De este modo, Perón concretaba el objetivo central de afirmar la autoridad del Estado como moderador último de las normas y prácticas que regían las relaciones laborales.

³² PERON, Juan Domingo, *El pueblo quiere saber de qué se trata*, Buenos Aires 1944, p. 31.

El fuero laboral fue una de las disposiciones más importantes de Perón. La celeridad en la resolución de los conflictos y el principio “in dubia pro operari”, le dieron al peronismo frutos que pocos analistas han contemplado.

La STP propició la creación de numerosos sindicatos paralelos a los que no apoyaban su obra como, asimismo, nuevos sindicatos a los fines de ser funcionales al gobierno de la Revolución.

Los gremios de bases, los autónomos, tuvieron la iniciativa en la movilización popular del 17 de octubre; percibían más cerca esa voluntad obrera. Tenían menos lastres históricos, y burocráticos; los motivaban poco las ideologías, comprendían mejor la “Nueva Argentina”. Eran, también, más jóvenes y tenían menos que perder.

Mariano Tedesco, fundador en 1945 de la Asociación Obrera Textil que desplazó al viejo sindicato socialista de la Unión Obrera Textil, sostiene: “Los viejos dirigentes sindicales no la veían, y los jóvenes dirigentes sindicales estaban en la guerra... La CGT actuó el 17 de octubre cuando ya la huelga estaba declarada, cuando ya ni ellos podían evitarla.”³³

Señala Waldmann:

La intención de Perón era la de inmunizar a los obreros contra las corrientes comunistas y las tendencias revolucionarias mediante una mejora de su situación. No pensaba en despojar a las clases acomodadas de sus bienes y de su poder para instaurar el dominio de la clase trabajadora. Todo lo contrario; su intención era contribuir a la estabilización del orden social vigente, corrigiendo su punto más débil: la excesiva falta de privilegios de los trabajadores. Esos planes fueron arruinados por la creciente violencia de los ataques de la oposición, que lo obligó a buscar el apoyo de las masas obreras y de los sindicatos en una medida superior a la prevista.³⁴

“La oferta de Justicia social”, como la llama Juan Carlos Torre, no fue el resultado el “de la amenazas de agitación obrera de los suburbios de Buenos Aires”, sino una idea innata de Perón y Mercante que los llevó a crear el G.O.U. Ella no estaba implícita en los documentos de la Logia, pues no todos sus integrantes la compartían. La vertebración del partido militar fue una determinación casi inmediata de la Revolución del 43. No estaba en los documentos liminares del G.O.U. como así tampoco lo que constituiría una bandera de la Revolución de Junio: el fin del fraude electoral.

³³ TEDESCO Mariano, entrevista realizada por Leandro Gutiérrez y Luis Alberto Romero a Mariano Tedesco 1º de diciembre de 1971, PHOTDT, p. 38.

³⁴ WALDMANN, Peter, *El Peronismo 1943-1955*, Buenos Aires, Edit. Sudamericana, 1981, p.158.

En lo que más pudieron influenciar las movilizaciones obreras fue en los ánimos de muchos oficiales que habían escuchado la prédica de Perón en el sentido de lo que iba a ocurrir si no se realizaba una obra de contención social.

La cuestión social y el partido militar se articularon a la par en la STP y en el Ministerio de Guerra, a partir de fines de 1943, cuando Perón se sintió afianzado en el gobierno de la Revolución y empezó a sacarla del encierro político que transitaba en los primeros meses de su inicio.

Opina Waldmann: “Quizá el máximo mérito de Perón consista en haber sacado de su aislamiento social y político al gobierno militar a través del cual llegó al poder y haber concretado sus ambiciosos planes políticos con el apoyo del pueblo”.³⁵

El propio Perón reconoce el rumbo social que él le imprimió a la Revolución de Junio:

Yo había sobresalido dentro del Gobierno a consecuencia del viraje social que había dado a la Revolución de 1943. Esto me atrajo indudablemente el apoyo de las masas, pero la oposición de muchos de los que formaban parte del gobierno militar que no compartían mis ideas ni las entendían.³⁶

Waldmann dice que las jornadas de octubre de 1945:

Contribuyeron en forma decisiva a la formación de una aguda conciencia política. Convenció a muchos dirigentes sindicales aún indecisos, de la necesidad de renunciar su rumbo exclusivamente orientado por intereses económicos y sumar sus fuerzas a una amplia iniciativa política de la clase trabajadora: la creación de un partido propio.³⁷

Este aspecto de alta significación en la génesis del Peronismo es tratado en el capítulo V: *El Inicio de la era de la política social en Argentina (1943-1946)*.

El 17 de Octubre como consolidación del liderazgo militar y obrero de Perón

Lo que más le importaba a Perón era el liderazgo del Ejército vacante desde la muerte de Agustín P. Justo, en enero de 1943.

La desaparición física de Justo hunde en la confusión y la orfandad al Ejército argentino. La caótica irrupción de la Revolución del 4 de junio es producto de ese estado emocional.

Peter Waldmann lo señala con agudeza: “La paradójica situación que se encontraron las fuerzas armadas después de la exitosa culminación del golpe de Estado:

³⁵ *Ídem*, pp. 55/56.

³⁶ PERÓN, Juan Domingo, *Yo, Juan Domingo Perón*, Barcelona, Planeta, 1976, p. 59.

³⁷ WALDMANN, *op. cit.*, p. 160.

se vieron en posesión del poder supremo, sin poder decir exactamente porqué se habían apoderado de él”.³⁸

El 17 de octubre significa la definitiva consolidación del liderazgo de Perón en el Ejército, restituido en el poder por sus camaradas, impuso el nuevo gabinete presidencial, afín a su conducción.

Los casi tres años que duró la Revolución del 4 junio de 1943 no significan otra cosa que el intervalo entre el liderazgo militar de Justo al de Perón.

Como bien afirma José María Rosa:

La revolución de junio lleva al GOU al gobierno y Perón demostró mejores condiciones que sus camaradas para conducir un proceso político que no estaba en el propósito de la logia. Él siguió su marcha ascendente, seguido por algunos, estorbado por otros. Todos los militares, aun quienes no simpatizaban con él, reconocían sus condiciones de conductor político, pero paradójicamente les costaba perdonarle que lo fuera.³⁹

Lo que Perón interpretó, y por eso fue Perón, es que el liderazgo en el Ejército no podía darse como se dio con Justo. Esto es lo que pretendían el Gral. Ramírez, el Cnel. González, el propio Gral. Ávalos.

Con verdad Gino Germani dice que: “La “nueva clase obrera tenía un vínculo directo, inmediato con el líder carismático”⁴⁰.

Jauretche rememoraba, muchos años después, el clima del “45”:

Se construye sustancialmente con lo nuevo que viene sobre la base de algo que ya existe –la multitud innombrada y proscripta- que no se ha detenido en su marcha ni mira atrás, sino que está esperando. Esperando la convocatoria. Ella es la que hace los grandes partos de la historia y la historia no le niega nunca su partero, que aún está desconocido... Viene de abajo y es un imperativo de las circunstancias. Es una conciencia que está formada y rompe las estructuras formales de toda la política, libera a sus hombres y los lleva a coincidir con el hecho nuevo del día nuevo. Restablecida la conciencia nacional, lo demás vendrá por añadidura.⁴¹

Perón había impuesto una conciencia colectiva en los trabajadores argentinos. Lo había hecho desde el Ejército, que tenía el control del Estado, para darle destino a la

³⁸ *Idem*, p. 132.

³⁹ ROSA, José María, *Historia Argentina*, t.13, Buenos Aires, Edit.Oriente 1972/1979, p. 132.

⁴⁰ GERMANI, “El surgimiento del peronismo....”, p. 474.

⁴¹ JAURETCHE, Arturo, *Que al salir salga cortando. Segunda parte de Las Polémicas*, Buenos Aires, Los Nacionales Editores, 1982, p.8.

Revolución del 4 de junio y consolidar su liderazgo en la misma. Todo lo demás, al decir de Jauretche, vino por añadidura.

Como bien señala Julio Godio:

El hecho de que desde el interior del Estado, y en particular de las FFAA, se desarrollase a partir del 9 de octubre una resistencia “pacífica” pero activa al “golpe institucional” del general Ávalos, demuestra que el peronismo como proyecto nacional-industrialista era ya patrimonio de una parte sustancial de la burocracia civil y militar.

El 17 de octubre de 1945 no se hubiese producido sin un sujeto social suficientemente homogéneo en una concepción sociopolítica abarcativa de intereses sociales y políticos purclasista, esto es una clase social dispuesta a movilizarse para ocupar un espacio propio en el sistema político de decisiones, esto es ser reconocida como “clase nacional”, como sector legítimamente interesado en participar en las decisiones del Estado. Tal clase era la obrera, que durante la década del treinta había producido en su interior un proceso de homogeneización de intereses entre fracciones de la vieja clase obrera (inmigrantes y nativos agrupados en sindicatos clasistas, socialistas, comunistas, sindicalistas) y la “nueva clase obrera” generada por migraciones del interior del país. Esa homogenización cultural ha sido definida como la emergencia del “nacionalismo obrero”, forma inicial de manifestación de la clase obrera de ser reconocida como “parte” de la Nación (conquistando legitimidad en la sociedad y en el Estado, para sus reivindicaciones inmediatas como clase).⁴²

Bien señala el sociólogo alemán Peter Waldmann:

Es verdad que Perón se destacó por su notable capacidad de adaptación y de asimilación; pero estos talentos no sólo le sirvieron para recoger experiencias e impresiones en el transcurso de una permanencia bastante prolongada en Europa, poco antes de la II Guerra Mundial. Lo ayudaron más aún en la difícil empresa de aplicar sus conclusiones a la situación argentina.⁴³

La realidad política, social y económica de la Argentina, de fines de la década del cuarenta, había cambiado sustancialmente. Si desde el Ejército no se la entendía, éste corría el riesgo de perder su hegemonía política y lo que es peor, involucrarse en una guerra civil.

El cambio de liderazgo que impone Perón hace que el Ejército se divida. No todos entienden los nuevos tiempos. Perón, para muchos de sus colegas, era un transgresor a las tradiciones castrenses. En realidad tenían razón. Su relación con la actriz Eva Duarte, es solo un ejemplo.

⁴² GODIO Julio, *Historia del Movimiento obrero argentino 1870-2000*, t.II, Buenos Aires, Corregidor 2000, p. 827.

⁴³ WALDMANN, *op. cit.*, p. 53.

La Revolución del 4 de junio, parafraseando al general San Martín, o era social o no era nada. Para no ser nada tenía que ser, a pesar de muchos militares, Peronista.

Como bien señala Carlos Fayt: “La siembra hecha desde la Secretaría de Trabajo y Previsión durante los años 1944 y 1945 hizo factible la cosecha de febrero de 1946. Y ésta no hubiera sido posible sin la sujeción del Ejército constituido en fuente última del poder.”⁴⁴

Perón hizo muchos esfuerzos para que la élite empresaria argentina acompañara su obra social. Sobresale su alocución en la Bolsa de Comercio, el 25 de agosto de 1944, y la reunión reservada en la casa del empresario Mauro Herlitzka, el 12 de diciembre de 1944.

Los sectores empresariales y ganaderos fueron refractarios a dar concesiones a los trabajadores. Resultaba evidente que sólo el Ejército podía, en la década del cuarenta en Argentina, iniciar las mejoras sociales. Si no lo hubiera hecho la cuestión social se hubiera demorado, en mi opinión, muchos años en resolverse.

Estos aspectos son tratados en el capítulo V: *El inicio de la era de la política social en Argentina (1943-1946)*.

La caída de Perón (8 y 9 de octubre de 1945)

Cuando Perón designa a Oscar Lorenzo Mariano Nicolini como director de Correos y Telecomunicaciones, contrariando la voluntad de Campo de Mayo, se pregunta Félix Luna:

¿Qué motivos pudo llevar a Perón a cometer esa virtual provocación? Es posible que haya querido probar hasta qué punto le respondían los mandos, jugándose por un nombramiento indefendible; también podría presumirse que la designación de Nicolini se le haya pasado en la tensión de esos días, con las universidades en insurrección, la Corte prácticamente alzada contra el gobierno y un ambiente de contenida violencia en todas partes. Esta conjeta se armaría por el hecho de que fue Quijano quien firmó la designación de Nicolini. Hasta podría admitirse que Perón creyó llegado el momento de provocar la crisis final, pues de todos modos su permanencia en el gobierno no podía durar más allá de la convocatoria a elecciones, cuyo decreto estaba despaciosemente elaborándose.⁴⁵

Quijano era uno de los dirigentes que más íntimamente conocían a Perón. Era “su ministro” del interior. Lo defendió, como pudo, ante los jefes y oficiales de Campo de

⁴⁴ FAYT, *op. cit.*, p. 19.

⁴⁵ LUNA, *El 45*, pp. 215/216.

Mayo cuando se le pidió a Farrell el alejamiento definitivo de Perón del gobierno militar.

Quijano al anunciar la renuncia de Perón ante los periodistas reveló que, una vez fijada la fecha de los comicios: “El señor Vicepresidente de la República, coronel Perón, contrajo un compromiso íntimo consigo mismo que significaba un compromiso con el pueblo de la República de renunciar a todas las funciones que desempeñaba actualmente”.⁴⁶

El canciller Cooke, a la par de su colega del interior, sostuvo que:

Perón dijo que renunciaría cuando se diera a conocer el decreto de convocatoria a elecciones y ha cumplido, en un gesto que lo honra: ustedes me preguntan si este gesto obedece a un deseo de luchar en el campo político y de lanzar su candidatura. Es muy posible El coronel Perón se encuentra ahora en condiciones de hacerlo, desde el llano, si lo desea.⁴⁷

El 17 de octubre de 1945, desde los balcones de la Casa de Gobierno Ávalos le dijo al pueblo congregado en la Plaza de Mayo que: “Perón saldrá y hablará con el pueblo. Trabajará su candidatura cosa que él ya tenía resuelto. Más que, si no hubiera presentado su renuncia en la oportunidad que lo hizo, lo hubiera hecho –subrayó- para el caso es lo mismo días después. Diez días antes o diez días después”.⁴⁸

La hipótesis conjeturada por Luna y afirmada por Quijano, Cooke, Ávalos y Perón, tiene, en mi opinión, mucho de verosimilitud.

Como demostraré en el capítulo final de esta tesis, la estructura electoral peronista estaba instalada en todo el país en base a la STP, los interventores federales y comisionados municipales. A ello debe sumarse las estructuras gremiales que apoyaban, en su mayoría, a las fórmulas peronistas en todos sus niveles.

Perón pudo haber pensado que una deposición militar ayudaba a darle a su candidatura un carácter opositor al gobierno militar, que facilitaría el apoyo de muchos dirigentes radicales.

La obediencia a Farrell fue lo que argumentó Perón para no reprimir el golpe del 9 de octubre de 1945, ante los camaradas que lo impulsaban a hacerlo.

Pienso que Perón consideraba importante para su proyecto político que Farrell continuara como Presidente y que le mantuviera la estructura de la STP. A ello se debe

⁴⁶ LA ÉPOCA, miércoles 10 de octubre de 1945, p.1.

⁴⁷ NOTICIAS GRÁFICAS, 5º edición. martes 10 de octubre de 1945, p. 11.

⁴⁸ CLARÍN, jueves 18 de octubre de 1945, p. 3.

que Farrell designara al Dr.Juan Fentanes en esa repartición, quien ni siquiera le pidió la renuncia del Tte. Cnel. Domingo Mercante.

Es sugestivo, además, que Fentanes, fue de los primeros en concurrir a ver a Perón al Hospital Militar Central el 17 de octubre. Aspecto que ha pasado desapercibido en los historiadores.

Hay un motivo que no ha sido debidamente atendido en el análisis de la renuncia de Perón a sus cargos en el gobierno de la Revolución del 43: Perón estaba enamorado de Eva Duarte. No veía la hora de casarse con ella, y para ello necesitaba retirarse del servicio activo del Ejército donde era necesario pedir autorización para contraer matrimonio. Perón tenía temor, casi con seguridad, que le iba a ser difícil conseguir que sus camaradas avalen ese casamiento por el generalizado rechazo castrense a su novia.

Lo primero que hizo después de su dimisión es solicitarle a Farrell su retiro. Y lo primero que hizo el Presidente cuando se reencontró, el 17 de octubre, en la Residencia Presidencial, fue darle a su ex ministro, el decreto de aprobación de la solicitud de retiro. Pocos días después, Perón contraía sus segundas nupcias con Eva Duarte.

Como paradoja puedo decir que, salvo el aspecto sentimental, todo le salió mal a Perón si provocó su alejamiento del gobierno el 9 de octubre. Debido a la movilización popular del 17 de octubre tuvo que aceptar que su candidatura tuviera una base obrera: el Partido Laborista y no radical como pretendía. En segundo lugar no pudo tener un rol opositor al gobierno, habida cuenta todos los ministros de Farrell, a partir del 17 de octubre de 1945, eran peronistas.

Perón no ponderó que el pueblo iba a salir a pedir su libertad ni que el Ejército iba a ir inclinándose en su favor.

La caída de Perón del 9 de octubre de 1945 está explicitada en el capítulo *VII: El 17 de Octubre de 1945*.

La Libertad de Perón

En cumplimiento de las órdenes presidenciales que le habían dado la responsabilidad de tener prisionero a Perón, el ministro de Marina, Almte. Vernengo Lima, creyó conveniente que el encarcelamiento fuera en la Isla Marín García, que pertenecía jurisdiccionalmente a la Armada.

Entiendo que el análisis del traslado de Perón de la isla Martin García al Hospital Militar Central de Buenos Aires, libre de su cautiverio, tiene una extraordinaria

significación para entender el 17 de Octubre de 1945. Si el mismo hubiera ocurrido antes de esa histórica fecha, la movilización popular que cambió la historia del siglo XX de la Argentina, no se hubiera producido.

Pienso que, parojojalmente, el Almirante Vernengo Lima, para muchos junto a Braden el peor enemigo de Perón en aquellos momentos, fue quien más ayudó, involuntariamente, a éste que sus autotitulados mejores amigos.

En efecto, Perón pudo haber estado en el Hospital Militar en la tarde del día 16 de Octubre, lo cual le daba margen al Gobierno para comunicar a la población que el ex vicepresidente estaba libre y restableciéndose en el Hospital Militar. Ello hubiera podido ocurrir si el Ministro de Marina, para “guardar las formas”, no hubiera puesto la condición de la formación de una Junta Médica “ad hoc” a fin que hiciera un examen del estado de salud de Perón antes de zarpar de la isla Martín García.

La conformación de esa Junta médica demoró la partida del oficial encargado de ir a traer a Perón a Buenos Aires, el capitán cirujano Miguel Ángel Mazza. La posterior negativa de Perón a la revisación médica, retrasó aún más la salida a Buenos Aires que se demoró entre las 2 y 3 de la madrugada del 17 de octubre. Esto hizo que Perón recién pudiera ser alojado en el Hospital Militar Central a las 6,40 de la mañana.⁴⁹

Conviene preguntarse si Perón hubiera estado a la tarde del 16 de octubre en el Hospital Militar y con un paro general decretado por la CGT para el 18 de octubre ¿se habría producido la movilización del 17? Soy de la opinión que la misma se suspendía. Hay muchas razones para sustentarlo. El más importante es el testimonio de quien fue el nervio motor de la movilización popular del 17 de Octubre de 1945: Cipriano Reyes, quien dejó escrito en su libro *Yo hice el 17 de Octubre* y me lo ratificó en la entrevista en su casa de Quilmes, que la huelga general pidiendo la libertad de Perón y Mercante era para el 16 de octubre, pero se la postergó para el otro día debido a una información, según se dijo proveniente de la STP, que habían recibido los organizadores, en el sentido de que Perón ya estaba libre el día 15 de octubre. Atento que Perón seguía en la isla Martín García el 16 de octubre, y las declaraciones sobre la libertad de Perón que Ávalos dio a la prensa por la noche del 15 de octubre no salieron en los diarios del día siguiente, el Comité de Huelga resolvió hacer la movilización para el 17 de octubre. Es

⁴⁹ “Historia del Peronismo-XVII”, *PRIMERA PLANA*, Buenos Aires, 12 de octubre de 1965, p.46.

decir que toda la agitación y organización de la huelga general dependía del cautiverio del coronel Perón.

Cuando el CCC de la CGT tomó la decisión de declarar la huelga general, sin movilización, para el día 18 de octubre en defensa de las conquistas sociales, que por otra parte estaban aseguradas por el gobierno, la casi unanimidad de sus miembros estaban convencido que Perón estaba libre restableciéndose de su salud en el Hospital Militar Central de Buenos Aires. Ello se debió a una información dada por los representantes de la UF durante las deliberaciones. La falsa información es analizada en los contenidos de la tesis.

Los aspectos relacionados con el tema de la libertad de Perón ha sido desarrollado en el capítulo VII: *El 17 de Octubre de 1945*.

El primer pacto militar-sindical de la historia argentina

Sostengo que en el día anterior al 17 de Octubre se había sellado el primer acuerdo, no el único, militar-sindical en nuestra historia nacional.

El pacto se consensuó por parte de la cúpula militar que destituyó a Perón el 9 de octubre de 1945 fundamentalmente el Gral. Eduardo Ávalos y el Secretariado de la CGT.

Ambos sectores coincidían en un aspecto sustancial: Perón era un obstáculo tanto para la Revolución como para el sindicalismo.

Lo único que unía a los gremios de la CGT era la defensa de las conquistas sociales otorgadas por Perón pero recelaban de la política de captación de gremios del Coronel.

Todos los gremios celebraron la caída de Perón. Ninguno le dio apoyo en los días que van desde el 9 de octubre al 19 de octubre de 1945.

Existió una reunión preparatoria del acuerdo militar-sindical, el 15 de octubre entre el ministro de guerra general Ávalos y el Secretariado de la CGT, presidido por Silverio Pontieri,

Los sindicalistas le adelantaron a Ávalos sus requerimientos que, básicamente, serían los mismos que la mayoría y la minoría del C.C.C. propusieron o al cuerpo, la noche del 16 de octubre.

Como un adelanto a lo que se podía acordar al otro día, Ávalos les dio la palabra: “Que las conquistas sociales no corrían peligro y que las mismas serían respetadas y aún ampliadas en lo posible”.⁵⁰

Como contrapartida la CGT debía reconocer al gobierno con su nueva composición; especialmente el Ministro de Guerra y el Secretario de Trabajo y Previsión Dr. Juan Fentanes.⁵¹

La circunstancia que el Secretariado de la CGT se entrevistara con Ávalos en el Ministerio de Guerra y al día siguiente se reuniera con el Presidente de la Nación y la cúpula militar en la Casa Rosada, era el reconocimiento político de esa central obrera al cambio operado en la composición del gobierno, como consecuencia del golpe de Campo de Mayo de los días 8 y 9 de octubre de 1945.

El aprisionamiento de Perón era una piedra en el zapato tanto para el gobierno como para la CGT.

Ávalos no podía precisar cuándo se iba a producir el traslado de Perón a Buenos Aires pues éste era, en la práctica, un prisionero de Vernengo Lima quien debía dar las órdenes para que el mismo se realizara. El Ministro de Guerra les dijo a los sindicalistas que Perón: “No estaba detenido. De paso nos dijo que el clima de la Isla Martín García le había afectado la salud, con lo que confirmó los rumores circulantes en el sentido de que se encontraba enfermo”⁵².

Es muy posible que los sindicalistas se fueran de la reunión con Ávalos con la convicción que la libertad de Perón era una decisión tomada por el gobierno, como efectivamente lo era.

El general Ávalos y el Secretariado convinieron, para el otro día, una reunión de los últimos con la cúpula militar del gobierno para formalizar el acuerdo delineado ese día.

Ávalos pensaba que como iba a estar Vernengo Lima se les podría dar a los sindicalistas una mayor precisión de la liberación del ex vicepresidente en ciernes.

Después de la reunión con Ávalos, y por sugerencia de éste, el Secretariado fue a entrevistarse con el nuevo secretario de trabajo y previsión, Dr. Juan Fentanes.

⁵⁰ CGT, *Libro de acta del Comité Central Confederal de la Confederación General del Trabajo, años 1938/1946*, fs. 162.

⁵¹ *Ibidem*.

⁵² *Ídem*, fs.161.

La más grave inconsecuencia del Secretariado de la CGT fue la visita para saludar al nuevo titular del organismo creado por Perón para iniciar la era de la justicia social en la Argentina, con conocimiento que éste último estaba preso e incomunicado en una isla del Río de Plata desde hacía apenas cinco días, a instancia de quien lo había derrocado y encarcelado.

La reunión del día 16 de octubre se hizo con la presencia del Presidente Gral. Farrell, el ministro de guerra Gral. Ávalos y el secretario de aeronáutica brigadier Sustaita con el Secretariado de la CGT. No concurrió el Ministro de Marina. Discutieron, seguramente, los puntos que ésta última le habría planteado a Ávalos el día anterior, y serían los fundamentos de la huelga del 18 de octubre.

Volviendo al “arreglo” del 16 de Octubre, un informe del encargado de negocios de la embajada estadounidense en Buenos Aires John Cabot, indica que el Presidente había estado de acuerdo con los requerimientos de la GGT en lo relativo a no entregar el gobierno a la Corte; pero que en el resto de los puntos algunos los aceptaba y otros no.⁵³

La importancia de este documento, independientemente de su exactitud, es dar verosimilitud a las conversaciones entre la cúpula gremial y la gubernamental que enmarcan un innegable acuerdo sindical-militar.

De la lectura de los debates en el CCC del 16 de octubre no cabe duda de que para los gremialistas asistentes a la reunión del Comité Central Confederal del 16 de octubre Perón era una etapa superada y la CGT debía continuar con el gobierno que lo había relevado.

El informe del Secretario General Silverio Pontieri al CCC no tenía otra intencionalidad que desactivar la declaración de huelga por parte de los asistentes.

El secretario adjunto de la CGT Néstor Álvarez, presente en las negociaciones de referencia, lo sintetizaría en la reunión del 16 de octubre:

La CGT no puede aparecer como saliendo a la calle en defensa del Coronel Perón. Eso sería enajenar el futuro de la Central Obrera. Si resolvemos declarar la huelga, repito que tendría que decirse bien claro que ello es en defensa de las conquistas obreras amenazadas por la reacción capitalista, caso contrario demostraremos que nuestra vida terminó cuando Perón.⁵⁴

Como bien señala Juan Carlos Torre:

⁵³ Telegrama nº 2583 del encargado de negocios interino de los Estados Unidos en la Argentina John Moors Cabot, a la Secretaría de Estado de ese país. a cargo de James F. Byrnes, fechada en Buenos Aires el 18 de octubre de 1945. TNAUS, documento nº G835.00/10-1845. Fotocopia expedida por dicho Archivo en mi poder. FK.

⁵⁴ CGT, *op. cit.*, fs. 168.

Ese oportunismo fue la respuesta al dilema político creado por la apertura social del Estado, al que sólo los comunistas, optando desde un comienzo por el rechazo, habrían de escapar: el resto se encontró bajo las presiones cruzadas de la colaboración y de la necesidad de salvaguardar su independencia.⁵⁵

La propuesta minoritaria, en la reunión del 16 de octubre del CCC, de mantener una reunión pública con el presidente Farell y los ministros de Guerra y Marina, desnudó la necesidad de oficializar el “pacto” del 16 de octubre a la mañana que no había sido público ni consensuado con la Marina.⁵⁶

En dicha reunión, y por una diferencia de cinco votos, se resolvió una huelga general para el día 18 de octubre, sin movilización y sin reclamar la libertad de Perón.

No comparto la aseveración de Juan Carlos Torre: “La relevancia de la declaración de la huelga general por la central obrera no debe ser tampoco subestimada⁵⁷ [...] Lo cierto es que hasta que la Comité Central Confederal no aprobó la huelga general, los trabajadores no se lanzaron masivamente a las calle.”⁵⁸

La huelga declarada a las 23 y 45 hs. del 16 de octubre fue difundida al otro día, cuando ya las columnas obreras avanzaban hacia la plaza de Mayo.

Por otra parte, los trabajadores que marcharon a la plaza de Mayo querían la libertad de Perón y carecía de relevancia la adhesión a un paro por la afirmación de las conquistas sociales que éste les había otorgado. Simplemente porque el Coronel preso era la encarnación viva de la justicia social en juego. Los largos incisos de la declaración de paro nacional de la C.G.T. no debieron siquiera haber sido leídos por la gran mayoría de los obreros participantes en la movilización popular del 17 de Octubre.

Perón, desde los balcones de la casa de gobierno, le pidió a la multitud congregada en la plaza de Mayo que acataran la huelga de la CGT como si fuera un feriado: “San Perón”. Así lo denominó Perón y así quedó, en los años peronistas, como un día no hábil siguiente al feriado nacional del 17 de Octubre. La multitud en la plaza de Mayo respondió la ironía de Perón: “¡Mañana es San Perón! ¡Que trabaje el patrón!”⁵⁹

⁵⁵ TORRE, Juan Carlos, *La vieja Guardia Sindical y Perón, Sobre los orígenes del Peronismo*, Buenos Aires, Eduntref, 1990 p.86.

⁵⁶ CGT, *op. cit.*, fs. 185.

⁵⁷ TORRE, Juan Carlos “La CGT y el 17 de Octubre”, en TORRE Juan Carlos (compilador) *La formación del sindicalismo peronista*, pp. 119/ 151, Buenos Aires, Legasa, 1988, p. 143.

⁵⁸ *Ídem*, p. 137.

⁵⁹ LUNA, *El 45...*, p. 300.

La CGT quiso ocultar el fracaso de su pacto con el gobierno, y la circunstancia de haber sido superada por los gremios de bases y la propia masa de trabajadores.

En la reunión del 19 de octubre, su secretario general Silverio Pontieri hace un informe al CCC donde sostiene que el paro decretado por la CGT para el 18 de octubre:

Fue absoluto y puedo afirmar que jamás se hizo en nuestro país y posiblemente en ninguna parte de América un movimiento de huelga tan unánime, ordenado y disciplinado como el que efectuamos.⁶⁰

En el proyecto de declaración, para ser distribuido en todas las secciones del país de la CGT, propuesto al cuerpo por el Secretariado, no se menciona a Perón en los acontecimientos de la Plaza de Mayo del día 17 de octubre. Sólo se dice que:

El Comité Central Confederal destaca que las reclamaciones que mantuvieron la declaración de huelgas fueron debidamente atendida por las superiores autoridades de la Nación y en su cumplimiento empeñó públicamente su palabra el señor Presidente General de División Edelmiro J. Farell según se desprende del texto de su discurso pronunciado en la noche del 17 de Octubre desde los balcones de la Casa de Gobierno a la clase trabajadora y a la masa del pueblo congregadas en la histórica plaza de Mayo transmitida en cadena por Radio del Estado a todo el País.⁶¹

Aceptando implícitamente el triunfo de los gremios de bases que fundamentalmente fueron los artífices de la movilización obrera Pontieri dice: “A simple título informativo quiere comunicar al C.C.C. que el Secretariado está efectuando algunos trabajos para atraer a la CGT a los sindicatos autónomos y que en tal sentido es optimista”.⁶²

La circunstancia que el CCC de la CGT no haga ninguna referencia a la presencia y discurso de Perón el 17 de Octubre en los balcones de la Casa Rosada, en su informe a los sindicatos adheridos aprobado el día 19 de octubre, se debe, en mi opinión, a la confusión que el organismo obrero tenía en esas horas con referencia a la situación en el Ejército. El día 16 el Secretariado habló y pactó, con un Ministro de Guerra: el Gral. Eduardo Ávalos y al día siguiente había otro jefe del Ejército: el coronel Sosa Molina. Seguramente pensaron que, no obstante los relevos ministeriales, la interna militar podía no estar aún definida.

A ello se debe la “prudencia” del CCC de la CGT en no mencionar a Perón en su primer comunicado luego de la movilización del 17 y la huelga del 18 de octubre.

⁶⁰ CGT, *op. cit.*, fs. 188.

⁶¹ *Ídem*, fs 189/ 190.

⁶² *Ídem*, fs. 192.

El dirigente de los municipales, Francisco Pérez Leirós, expresa con claridad la visión que muchos gremialistas de la “vieja guardia” tenían de Perón: “Si yo estoy acá [estaba en Francia] el 17 de octubre hubiera sido una milonga olvidada...No hubo tampoco un grupo que los sacara a sopapos de ahí de la Plaza. Porque históricamente hay momentos en que la acción es necesaria”.

Ante la pregunta acerca de que si pensaba que si él declaraba una huelga general antes del 17 de octubre, encausaba el movimiento obrero hacia un lugar contrario a Perón, Pérez Leirós contesta: “Si totalmente a otro lado. Entonces ya no vuelve de Martín García. Triunfábamos, si Farrell hubiera tenido respaldo civil...No respaldo, sino tolerancia civil que era lo necesario”.⁶³

El Departamento de Estado Norteamericano emitió una declaración, fechada en Washington el 19 de octubre DE 1945, para ciertos embajadores norteamericanos en las repúblicas de América explicando la vuelta de Perón al poder. En ella se dice que “la vieja guardia sindical” es antiperonista, los sindicatos de bases apoyan a Perón.⁶⁴

Es una acertada síntesis de lo ocurrido la semana del 17 de octubre entre la CGT y los sindicatos autónomos, especialmente el de la carne de Berisso.

Los aspectos relacionados con el pacto militar-sindical están desarrollados en el capítulo VII: *El 17 de Octubre de 1945*.

El “mito” del 17 de octubre”

El peronismo convirtió el llamado “Día de la Lealtad” en un desborde de mitología. Desmitificar una creencia popular tan arraigada como la que se asumió en los años de la hegemonía justicialista para reemplazarla por un análisis histórico, es difícil, cuando no antipático ”.⁶⁵

Está en el “ADN” del Peronismo que su nacimiento se produjo cuando el “Primer Trabajador” se encuentra vencido y encarcelado, el pueblo lo rescata, en la jornada del 17 de Octubre de 1945, para llevarlo a la Presidencia de la República.

Esta tesis demostrará que ello es falso. Perón ya estaba libre el 15 de octubre por decisión de los mandos militares.

⁶³ PÉREZ LEIRÓS, Francisco, en entrevista realizada por el Luis Alberto Romero, entre mayo y junio de 1971, PHOTDT, p. 137/138.

⁶⁴ Circular del secretario de estado de E.E.U.U. James Francis Bynes, a algunos embajadores estadounidenses en países americanos, explicando la vuelta al poder de Perón, fechada en Washington el 19-10-1945, TNAUE, documento nº 835.00/10-1945. Fotocopia expedida por el Archivo en mi poder. FK

⁶⁵ LUNA, “El 17 de Octubre, del mito a la Verdad”, en *TODO ES HISTORIA*, nº339, Buenos Aires, Octubre de 1995, p. 7.

Perón tenía plena conciencia de que su vuelta al poder, eso fue el 17 de octubre, fue una determinación de sus camaradas.

Un aspecto que llevó a Ávalos a su fracaso, además de su debilidad en la conducción del Ejército, fue la falta de apoyo del radicalismo a su entendimiento con Amadeo Sabattini. Como dice Tcach fue: “La actitud antisabattinista del radicalismo oficial la que, al dejar carente de apoyo político al gobierno del general Ávalos, abría paso al retorno del coronel destituido”.⁶⁶

Paradójicamente el único respaldo de Ávalos, en sus días de Ministro de Guerra, fue el apoyo de la CGT.

Bonifacio del Carril también insinúa que la movilización popular no tuvo la importancia que se le atribuye, pues entiende que la caída de Perón en octubre de 1943: “Fue consecuencia de una querella interna entre militares que estuvo a punto de hacerle perder el poder ya conquistado, pero, dicho sea de paso, no tuvo el alcance que el movimiento cívico paralelo de la calle hubo de atribuirle”.⁶⁷

Sostiene Silvia Mercado que fue el propio Perón el iniciador del “Mito del 17 de Octubre”.⁶⁸

Gino Germani, en los setenta, ya había señalado el carácter mítico del 17 de octubre de 1945.⁶⁹

Perón manifestó muchos años después que cuando arregló el gabinete y la fecha de elecciones con Farrell no quiso salir al balcón a hablar al pueblo. Él no entendía con claridad quienes estaban detrás de la movilización y, desconfiado como era, prefería no darle demasiada trascendencia. Creía que por sus camaradas “había ganado la partida” como le dijo Farrell al despedirlo la noche del 17 de octubre.⁷⁰ Es más, el propio Farrell era de la idea que hablara desde la residencia presidencial por radio⁷¹.

Según el propio Perón, Farrell le pidió, una vez que se encontraba en la Casa Rosada, que hablara porque sino la multitud reunida en la plaza de Mayo iba a quemar la casa de gobierno.

⁶⁶ TCACH, César, *Sabattinismo y peronismo*, Buenos Aires, Ed. Sudamericana, 1991, p. 42.

⁶⁷ DEL CARRILL, *op. cit.*, p. 36.

⁶⁸ MERCADO, Silvia, *El inventor del Peronismo, Raúl Apold, el cerebro oculto que cambió la política argentina*, 3º edición, Buenos Aires, Planeta, 2013, p.137.

⁶⁹ GERMANI, “El surgimiento del peronismo...”, pp. 478/479.

⁷⁰ LUNA, *El 45...*, p. 298.

⁷¹ GAY, Luis, entrevista realizada por Leandro Gutiérrez y Luis Alberto Romero, los días 5 y 12 de diciembre de 1970, PHOID, p.76.

Cuando Perón aparece, en el que sería luego su balcón, en la bella prosa de Félix Luna: “Recibió en un bramido inolvidable, lo más limpio y hermoso que puede ambicionar un hombre con vocación política: el amor de su pueblo”.⁷²

En ese momento empezó el mito del “Día de la Lealtad Popular”.

Como se lo propuso el ministro de marina, Almte. Verlengo Lima, al presidente Farrell una fuerte metralla desde la terraza de la “Casa Rosada” hubiera disgregado a la muchedumbre, sobre todo cuando era aún embrionaria. El presidente no lo permitió. En primer lugar no quería derramamiento de sangre y, en segundo lugar, era consciente de que la mayoría del Ejército estaba con Perón.

En los escasos días que transcurrieron entre la deposición de Perón y la movilización popular a plaza de Mayo, el potencial del Ejército y la voluntad de hacerlo valer se fueron alineando a favor de aquel.

He aquí la importancia que tiene para el análisis del “Día de la Lealtad Popular” la ponderación del decisivo papel del Ejército y del G.O.U. que, como dijo su fundador, de ellos deviene el peronismo.

El 17 de octubre de 1945 la superioridad militar de los sectores militares peronistas quedó demostrada y amenazaba con efectivizarla, de ser necesario.

Los errores de la oposición política y militar a Perón le devolvieron a éste, aún prisionero e incomunicado, el apoyo de sus camaradas que le venía menguando desde los inicios mismos de 1945.

Waldmann afirma: “La estrecha relación entre la clase trabajadora y el gobierno despertó y estimuló el deseo de los obreros de participar en las decisiones políticas, provocó su movilización política.”⁷³

Coincido con Fayt:

El proceso de industrialización y urbanización, no solo transformó la composición social y el volumen de las clases medias y populares, modificando el significado socio-económico de las clases medias y populares, de la clase media independiente, sino que convirtió a las masas populares en el factor determinante de toda acción política. En este sentido, el peronismo es un producto del poder de las masas populares en el factor determinante de toda acción política.⁷⁴

Como expresa la *Marcha Peronista*, Perón: “Se supo conquistar a la gran masa del pueblo”.

⁷² LUNA, *El 45...*, p. 491.

⁷³ WALDMANN, *op. cit.*, p. 86.

⁷⁴ FAYT, *op. cit.*, p. 115.

En la tesis sigo el criterio de Gino Germani:

El 17 de Octubre constituyó un hecho decisivo en la crisis y las actitudes de la conducción, ya que demostró que no solamente en Buenos Aires, sino en el resto del país, la clase baja urbana apoyaba a Perón. Esta movilización popular sin precedentes creó las condiciones para organizar el Partido Laborista, dejando aislados de la clase obrera a la mayoría de los dirigentes sindicales antiperonistas. Pero estos acontecimientos no fueron provocados de ningún modo por los sindicatos ni tampoco ejercieron éstos una opción deliberada.⁷⁵

Confirmando la conjetura de Germani en la tesis sostengo que el eje de la movilización del 17 de octubre fueron el sindicato autónomo de Berisso y la Comisión Intersindical La Plata y Berisso, lideradas por Cipriano Reyes.

Dice Germani:

Para acceder al poder, un movimiento social no solo necesita un líder sino también una élite y una organización política. Si bien la creación de un partido político basado en los sindicatos era una idea antigua y las nuevas leyes que los regulaban expresamente lo permitía, su creación y triunfo solo fue posible gracias a la existencia de un movimiento social de masas. No es casual que el partido se fundara como consecuencia inmediata del 17 de octubre. Se trataba de una situación totalmente nueva, cristalizada por la rebelión popular, que la final convenció a los muchos delegados indecisos a seguir a aquellos dirigentes que habían decidido organizar el Partido Laborista. Para gran parte de este grupo, su propósito fue la creación de una organización política genuina e independiente, basada en las masas movilizadas. Su ingenuidad se hizo evidente unos meses después de las elecciones cuando se disolvió el Partido Laborista. Este hecho es la contra parte exacta del 17 de octubre. Con él se demuestra que en ese período el apoyo de las masas era al líder, no para la organización.⁷⁶

Como demostraré en el desarrollo de esta tesis, la movilización obrera no hubiera podido llegar a la plaza de Mayo si la policía, controlada por el G.O.U, lo impedía. Ni se habrían cerrado los puentes sin la intervención militar. Tampoco Ávalos hubiera quedado aislado de “Campo de Mayo”, sino hubiera sido por los suboficiales del Ministerio de Guerra que manejaban las comunicaciones.

Perón dejó escrito: “Creer que se puede sacar la tropa a la calle, para un movimiento armado, con los suboficiales, en mi concepto, es desconocer el Ejército”⁷⁷

Los sucesos de octubre de 1945 lo contradicen totalmente. Los suboficiales jugaron un papel preponderante.

⁷⁵ GERMANI, “El surgimiento del peronismo...”, p. 476.

⁷⁶ *Ídem*, p. 483.

⁷⁷ PERON, Juan Domingo, *Lo que yo vi de la preparación de la Revolución del 6 de septiembre de 1930*, Buenos Aires, *Obras completas*, Fundación pro Universidad de la Producción y del Trabajo y Fundación de la Universidad a Distancia “Hernandarias”, t.1, p.105.

Roberto Fenelli,⁷⁸ demuestra que la cadena de mandos se había roto en Campo de Mayo, durante la crisis del 8 y 9 de octubre, por el desacato de la suboficialidad.

Es decir, que el movimiento que nació a la vida política argentina el 17 de octubre de 1945, fue una consecuencia o un subproducto del Ejército, como lo fue el G.O.U., a los efectos de consolidar la revolución militar de 1943.

Raúl Scalabrini Ortiz señaló con precisión:

Nuestra oligarquía había gastado sus más finas sutilezas en el arte de procurar que el ejército argentino más que defensor de los intereses de la patria, fuese el ingenuo defensor de sus intereses particulares y de los intereses extranjeros... Y fue el ejército quien nos dio al ejecutor que arrasó los bastiones de esa Jericó que parecían incombustibles. Hombre dotado de extraordinarias actitudes y facultades es este Juan Domingo Perón con que el destino dotó a nuestra patria en momento tan excepcional.⁷⁹

Perón era consciente que su peor enemigo era el tiempo. Debía actuar en todos los frentes a la vez, con la mayor celeridad posible. Esto fue, en mi opinión, la explicación de su *virtú*. En menos de tres años, partiendo casi de la insignificancia, logró el liderazgo del Ejército y la Presidencia de la Nación.

El peronismo era una realidad en la Argentina de 1945. Las fuerzas que lo componían, lo avivaban y lo sostenían: Ejército y gremios autónomos estaban latentes a la espera de la decisión final: la continuidad de la Revolución de Junio en un gobierno constitucional con apoyo obrero.

La estructura electoral peronista estaba, en forma casi imperceptible, instalada en todo el país en base a la STP y en los gobernadores e intendentes de la Revolución.

Los aspectos relacionados con este tema están desarrollados en el capítulo VII:
El 17 de Octubre de 1945.

⁷⁸ FENELLI, Roberto, *Memoria del golpe de Campo de Mayo 8 y 9 de octubre de 1945*. Documento presentado por el autor en el CONGRESO NACIONAL DE HISTORIA ARGENTINA - A 150 años de la batalla de la Vuelta de Obligado- convocado por el Archivo General de la Nación; el Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires; la Secretaría de Cultura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires; el Museo y Archivo Histórico del Banco de la Provincia de Buenos Aires; la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso) y el Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas. Realizado en Buenos Aires los días 23, 24 y 25 de noviembre de 1995. El aporte de Fenelli no fue seleccionado para su publicación en los Anales del Congreso.

⁷⁹ SCALABRINI ORTIZ, Raúl, en ORSI, René, *Jaurechete y Scalabrini Ortiz*, Peña Lillo editor, Buenos Aires, 1985, p.152.

El mito de la participación de Eva Duarte en las jornadas de octubre de 1945

El Secretario de Medios del presidente Perón, Raúl Apold habría sido, según Silvia Mercado, el que se transformó, a partir de 1948, en un defensor de la idea de incluir a Eva Perón como protagonista del 17 de Octubre.

Según la nombrada investigadora: “Los diarios peronistas empezaron a incluir relatos de la Primera Dama recorriendo los suburbios para organizar el respaldo popular al líder preso, algo que no era cierto, pero que nadie discutió.”⁸⁰

Tengo la misma percepción que Mercado en el sentido del ningún protagonismo ni participación de Eva Duarte en la jornadas del “Día de la Lealtad” y los que le antecedieron.

Poseo copia autenticada por el Colegio de Escribanos de Junín que certifica que Eva Duarte, el día 17 de octubre, firmó un poder de nombramiento de apoderados en esa localidad bonaerense. Lo cual reafirma que ese día emblemático Eva Duarte estaba, en la mañana, en Junín.

Los aspectos relacionados con el protagonismo de Eva Duarte en las jornadas de octubre de 1945 han sido desarrollados en el capítulo VII: *El 17 de Octubre de 1945*.

Los debates parlamentarios sobre el “Día de la Lealtad Popular” (octubre de 1946)

El 17 de Octubre tiene una particularidad para ayudar el análisis histórico: en el primer aniversario de esa fecha, muchos de los protagonistas eran diputados y senadores nacionales y debatieron sobre lo acontecido en ese día, hacía apenas un año, para declararlo feriado nacional. Este debate no ha sido estudiado hasta la fecha con detenimiento.

Los aspectos relacionados con los debates parlamentarios de octubre de 1946 han sido desarrollados en el capítulo VII: *El 17 de Octubre de 1945*.

La campaña electoral del coronel Juan D. Perón

Tengo la convicción, a diferencia de la mayoría de los tratadistas sobre el tema, que la estructura política- electoral de Perón era superior a la Unión Democrática. En primer lugar Perón era el candidato presidencial natural y sin oposición alguna en su espacio político. El 15 de diciembre de 1945 y en una improvisada “cadena nacional” se presentó en un acto multitudinario en la Plaza de la República, virtualmente como

⁸⁰ MERCADO, *op. cit.*, p.140.

candidato presidencial del Laborismo, cuando sus adversarios discutían la fórmula que los representaría.

El 26 de diciembre Perón partió hacia el norte argentino en gira sin haber sido proclamado formalmente candidato, cuando la Unión Democrática no había aún consagrado su fórmula presidencial.

El peronismo tenía los interventores federales de las provincias, la gran mayoría de los comisionados municipales nombrados “a dedo” por los mismos, la estructura de la STP y los gremios.

Por poner un ejemplo, cuando Perón llega a Tucumán en su gira proselitista es recibido en la estación ferroviaria por el Interventor Federal, el Comisionado municipal y el ex delegado regional de la STP.⁸¹

La Unión Democrática se estructuró en base al partido radical a nivel nacional. El resto de los partidos de la alianza tenían representación acotada a pocas jurisdicciones. Los conservadores, votaron, en su mayoría voluntariamente, la fórmula Tamborini-Mosca, pero, al quedar excluidos de la coalición, no facilitaron sus estructuras partidarias.

En aquellos días de octubre de 1945, como en mayo de 1810, “las brevas estaban maduras”.

Perón era consciente de ello. El retorno al seno de la Revolución, que casi le pertenecía, era inevitable aquellos días anteriores al 17 de octubre. El apoyo obrero también lo era. Más que por la determinación de sus dirigentes, especialmente “la vieja guardia”, sino por aquello que Perón señaló desde los balcones de la Casa de Gobierno en la noche de esa jornada: “El nacimiento de una conciencia colectiva entre los trabajadores argentinos”.

En este trabajo de tesis me dedico a seguir la campaña electoral de Perón, especialmente en lo concerniente al Partido Laborista de concepción platense. El último capítulo está dedicado a este aspecto: *Elecciones presidenciales (19 de octubre de 1945 a 4 de junio de 1946)*

⁸¹ LA GACETA de Tucumán, sábado 29 de diciembre de 1945. p. 4.

Conclusión de la Introducción

El 17 de octubre de 1945 es un acontecimiento de los que Ortega y Gasset denomina “hechos epocales”.⁸²

Como dice Pérez Amuchástegui: “El tema de investigación se impone constrictivamente a la experiencia del investigador. Y no se le impone un tema, sino diversos temas. Todos deben ser investigados para alcanzar la suficiente coherencia”.⁸³

Suscribo y es mi caso lo que el historiador Leandro Lozada sostiene que: “toda investigación nace de una insatisfacción, de la ausencia de respuestas para determinadas preguntas, o por la existencia de respuestas a esas preguntas que no nos resultan demasiado convincentes”.⁸⁴

Los trabajos históricos que he publicado en torno al tema en cuestión y las entrevistas a muchos de los protagonistas del 17 de octubre, que constituyen la etapa *heurística* de la tesis: *Los orígenes del peronismo en la ciudad de La Plata*, sirven parcialmente a la comprensión del tema.

Podía haber limitado la investigación a los aspectos de agitación y organizativos de la movilización popular del 17 de octubre de 1945 que se originaron en la ciudad de La Plata, toda vez que las actuales ciudades de Berisso y Ensenada en aquel entonces eran barrios platenses. Este enfoque hubiera resultado acotado.

La Plata, Berisso, y Ensenada fueron, indiscutiblemente, epicentro de la gesta habida cuenta la inmensa cantidad de trabajadores que se pronunciaron organizadamente por la libertad de Perón e impulsaron al resto del pueblo a trasladarse hacia la Plaza de Mayo.

El accionar de Cipriano Reyes y el Sindicato Autónomo de la Carne de Berisso, por él fundado, en la agitación, preparación y movilización fue determinante en el 17 de octubre.

La Comisión Intersindical de La Plata y Berisso, creada por el impulso de Reyes, fue el nervio y motor de la movilización general gestada a partir del sábado trece de

⁸² CASSANI, Jorge PÉREZ AMUCHÁSTEGUI A.J., *Del “epos” a la historia científica.: una visión historiográfica del método*, 5º edición revisada y amentada, Buenos Aires, Ed. Àbacco de Rodolfo Depalma, 1980, p. 181.

⁸³ PEREZ AMUSCHÁSTEGUI, A.J, *Algo más sobre la Historia, teoría y metodología de la investigación histórica*, Buenos Aires, ed. Abaco de Rodolfo Depalma, 1977. p. 71.

⁸⁴ LOSADA, Leandro, citado por MÜLLER Roberto, *Noticias de “Burgess Farm”*, Buenos Aires, Olmo Ediciones, 2010, p.10.

octubre, pues dicha central tenía además la misión fundamental de operar conjuntamente con los distintos Comités de Huelga constituidos también en esos días.

Como bien señalaba María Roldán: “Porque había que educar al pueblo tanto sindical como políticamente, porque nacieron las dos cosas casi juntas, el Sindicato Autónomo de la Carne de Berisso con el Partido Laborista”.⁸⁵

El partido Laborista fue otra creación de Cipriano Reyes. Estaba inspirado en las mejores tradiciones del movimiento obrero argentino: un partido proletario independiente de los poderes políticos y económicos. Fue la estructura electoral que llevó a Perón a la primera magistratura de la República.

También desde La Plata el Dr. Atilio Bramuglia, durante casi un año como interventor federal en la Provincia de Buenos Aires, había designado una pléyade de delegados comunales adictos a la causa peronista y había estructurado el radicalismo llamado originariamente “colaboracionista” que devino en la llamada: “UCR Junta Renovadora” y que constituyó el otro sostén electoral del triunfo del peronismo el 24 de marzo de 1946, aunque con mucha menos incidencia que el partido obrero.

Aquella poca conocida definición de Perón hecha, muchos años después del histórico acontecimiento, de que: “del Ejército nacía el G.O.U y de él nació también el peronismo”, marcó una gran impronta en mi tarea analítica de los acontecimientos de marras.

Si hubiera evitado considerar en el trabajo de tesis, los aspectos militares que determinaron la vuelta de Perón al gobierno de la Revolución el 17 de octubre de 1945, hubiera sido también un análisis incompleto, como fue el de la mayoría de los autores que trataron el tema e hicieron énfasis en el relato castrense.

Por ello consideré necesario adentrarme en la carrera militar de Perón. En ella gravitaron considerablemente los conflictos obreros de *La Forestal*, donde intervino personalmente, y la semana trágica.

Guillermo Gasió, a través de una sólida documentación, demuestra aquello que, en esta tesis, sostengo: Perón sintetiza en su pensamiento ideas elaboradas por la doctrina militar de su tiempo enmarcado por las dos guerras mundiales. Principalmente el concepto del mariscal prusiano Colmar von der Goltz de la “nación en armas”.

⁸⁵ ROLDAN, María, en JAMES, *Doña María...*, p. 81.

Agrego, por mi parte, que hubo muchos colegas de Perón que lo influenciaron como, por ejemplo, el general Ramón Molina que bregaba, en la época de la presidencia de Justo, por la celebración de elecciones sin fraude. En lo social proponía que se sancionasen leyes obreras y se adoptasen medidas de salud pública para garantizar un nivel de vida que fomentara la constitución de las familias. Estaba Molina en favor de la nacionalización de los servicios públicos y era partidario de que la riqueza del país asegurara prioritariamente la felicidad del pueblo, y en segundo lugar a recompensar el capital.

La experiencia de la intervención del Estado en las relaciones obrero-patronal verificadas durante la llamada “década infame”, durante la gestión de Eduardo F. Maglioni, no pasó desapercibida, en mi opinión, al joven Perón.

La estadía de Perón en la Italia de Mussolini cambió significativamente su formación ideológica: el liberalismo político que lo había hecho adherir al justismo tornó social, por influencia del fascismo.

El estado de deterioro de España debido a la guerra civil conmovió a Perón y aumentó su temor por un conflicto entre civiles y militares. La idea del futuro G.O.U. empezaba a madurar en su mente.

También consideré necesario analizar la poéticamente denominada “Hora de la Espada”. A partir de la Revolución del 6 de setiembre de 1930 el Ejército se convierte en el poder real de la Argentina. El peronismo no hubiera existido sin este fenómeno contemporáneo.

El G.O.U. fue el instrumento militar que le permitió a Perón llegar al poder político. Me detengo en la Logia que el propio Perón le asigna importancia vital en la gestación del movimiento que lleva su nombre.

Lo más importante del 17 de octubre fue que Perón consolidó, hasta su destitución en 1955, el liderazgo del Ejército, al volver al poder, por voluntad de los mandos militares, a una semana de haberlo perdido. La movilización popular realizada con una gran espontaneidad no gravitó en ese sentido. Menos importancia tuvo aún la declaración de huelga general establecida por el CCC de la CGT para el 18 de octubre.

El gremialismo que apoyó a Perón en su política social desde la STP era producto de una larga evolución del movimiento obrero argentino que consideré necesario

describir para una mejor comprensión del peronismo a partir de la creación de la CGT en el año 1930.

En 1945 sólo existía una reliquia del viejo anarquismo, del cual Cipriano Reyes había abrevado en su mocedad. Los gremios socialistas y comunistas habían perdido prestigio y se habían debilitado por su apego ideológico a teorías extranjeras y dependencia de la burocracia partidaria.

La corriente sindicalista, con dirigentes con conciencia nacional, propensión a la concertación para lograr beneficios sociales y a la participación política, había ganado la partida en el movimiento obrero argentino cuando Perón comienza su política social en la STP.

La llamada “Década Infame” había impulsado una industria nacional necesaria ante la imposibilidad de importar en un mundo en guerra.

Sin embargo, el movimiento obrero no había logrado mejoras salariales y previsionales del empresariado que se había beneficiado, en la época conservadora, con la sustitución de importaciones.

No obstante la persuasión que Perón les hizo, los sectores empresariales y ganaderos fueron refractarios a dar concesiones a los trabajadores. Resultaba evidente que sólo el Ejército podía, en la década del cuarenta en Argentina, iniciar las mejoras sociales. Si no lo hubiera hecho la cuestión social se hubiera demorado, en mi opinión, muchos años en resolverse.

La política social de la STP vino a suplir ese déficit de inclusión social y redistribución que se le adeudaba al sector proletario.

El 17 de octubre significó la adhesión popular hacia Perón, que iba a permanecer intacta hasta su muerte en 1974. Ante la evidencia de la multitud de trabajadores en la plaza de Mayo pidiendo la libertad de Perón, los sindicalistas de la mayoría de los gremios se rindieron a una realidad: si no apoyaban al Coronel en su carrera presidencial se alejaban de sus bases para siempre.

La gran mayoría de la masa obrera que apoyó a Perón, tal lo señala con verdad Gino Germani, eran argentinos que votaban por vez primera, detalle que pasó desapercibido en los hacedores de la vieja política.

La atrevida decisión de Reyes con Mercante de fundar el Partido Laborista ayudó a definir a muchos dirigentes obreros que pensaron que un partido obrero iba a frenar la tendencia al despotismo del Coronel.

Perón aceptó el relato del pueblo que rescata al líder cautivo. Como así también, con desagrado, el formato del laborismo para acceder a la Presidencia constitucional.

De ello proviene la importancia histórica del “Día de la Lealtad Popular” y la principalidad de la ciudad de La Plata en su gestación y en armado electoral del triunfo del 24 de febrero de 1946. Los dos aspectos se complementaron en la génesis del peronismo.

De ahí que el “Día de la Lealtad Popular” tome dimensión mítica y constituya la epifanía del Peronismo y el inicio de una nueva etapa en la historia contemporánea argentina.

La movilización obrera del 17 de octubre de 1945, no definió ni la libertad ni el retorno al poder del Coronel Juan Perón, pero acompañó con su fervor a la histórica jornada. Como diría Hölderlin, “Lo que más importa es el nacimiento” y no se puede concebir el nacimiento del Peronismo sin participación popular. De allí el nacimiento del mito.

El reconocido fotógrafo que retrató por años las calles, edificios, la gente de Berisso, Luis Gurunciaga, expresó una síntesis superior a sus bellas estampas: “A Berisso se la sigue recordando como la ciudad de los frigoríficos, de Cipriano Reyes y el 17 de Octubre”.⁸⁶

Las casas de una sola planta hechas de zinc corrugado y pintadas con colores brillantes eran características del primer estilo habitacional de Berisso.⁸⁷

Berisso, en ese entonces barrio de la ciudad de La Plata, es la cuna de zinc corrugado del Peronismo.

⁸⁶ GURUCIAGA, Luis A., “La fotografía en Berisso”, en PANELLA, Claudio, compilador, *Berisso, escenas de su historia*, Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, La Plata, 2003, p. 17.

⁸⁷ JAMES, Daniel, *Doña María...*, p. 20.

El estado de la cuestión en los orígenes del Peronismo
En los aspectos propios del Peronismo

La Historia del Peronismo de la revista Primera Plana

La revista *Primera Plana* publicó, a veinte años de los acontecimientos, una *Historia del Peronismo* en veinte capítulos entre los días 15 de junio al 26 de octubre de 1965, que culminan en el 17 de octubre de 1945. La publicación tuvo la ventaja que la mayoría de los protagonistas estaban vivos y testimoniaron cuando se los requirió.

Según reveló Hugo Gambini, fue él quien redactó los capítulos con la colaboración de Carlos Russo y Julio Algañaraz. La idea de la publicación fue de Ramiro de Casasbellas. Sobre este material Gambini escribió varios libros, entre ellos dos tomos de *Historia del Peronismo*.⁸⁸

A pesar de no haber entrevistado a Perón, la publicación de *Primera Plana* es fuente imprescindible de cualquier análisis sobre el Peronismo, especialmente por la riqueza de los reportajes a los protagonistas más sobresalientes de esa época.

Primera Plana inició, en mi opinión, la corriente que da prioridad a los aspectos militares en la epifanía peronista, en razón que tratarse de acontecimientos acaecidos, fundamentalmente, en el seno de las fuerzas armadas, que tenían la responsabilidad de gobernar la Argentina a raíz de la Revolución del 4 de junio de 1943. La única en nuestro país que no tuvo participación civil en su preparación y ejecución.

USAL
UNIVERSIDAD
Félix Luna
DEL SALVADOR

Félix Luna publicó su libro *El 45. Crónica de un año decisivo*,⁸⁹ en 1971 prácticamente haciendo omisión de los aspectos sindicales en los acontecimientos que produjeron el 17 de octubre. Esta histórica jornada quedó, en el exitoso libro, casi exclusivamente reducida al ámbito castrense.

Con honestidad Luna, al cumplirse cincuenta años del “Día de la Lealtad Popular”, dedicó su revista “Todo es Historia” a evocar la participación que el sindicalismo tuvo en esa jornada:

El 17 de octubre de 1945 desde el punto de vista del movimiento obrero de la época. Y justamente éste es un aspecto en el que mi libro falló. Cuando lo estaba elaborando, busqué el acta

⁸⁸ RUBÉ, Julio H., *El general Eduardo Lonardi y la Revolución Libertadora, El derrocamiento de Perón y el Plan de Pacificación*, 6º edición, Buenos Aires, Eder, 2016, p. 36.

⁸⁹ LUNA, *EL 45....*

del Comité Confederal de la CGT en la decisiva reunión en la que se decidiría si la central salía a la calle en defensa del coronel Perón, o si no se jugaría por un militar y trataría de conservar sus conquistas mediante su propia lucha. No encontré el documento a pesar de la prolijidad que use⁹⁰, y entonces tuve que reconstruir aquella región sobre la base de testigos indirectos, algunos –advertí más tarde– bastante fantasiosos⁹¹. Cinco o seis años después de la aparición del El 45, en una revista *Pasado y Presente* que dirigían Juan Carlos Portantiero y José Aircó- apareció la transcripción de la dichosa acta, que contradecía en buena medida mi versión. Para mí, esto fue una lección de humildad.⁹²

Enrique Pavón Pereyra

Enrique Pavón Pereyra, considerado el “biógrafo personal” de Juan Domingo Perón, dirigió una publicación titulada: *Perón el hombre del destino*, que apareció en fascículos semanales, y que conformaron 4 tomos, y un apéndice cronológico en el año 1975. De toda su vasta producción sobre el general Perón esta obra es la más importante.

Al final del primer tomo desarrolló los acontecimientos de octubre de 1945 siguiendo la línea iniciada por Primera Plana, es decir como un hecho militar. Sin embargo publica una pequeña foto de Cipriano Reyes debajo de la cual se lee:

Cipriano Reyes. Aunque después tuvo graves disensiones con Perón, este dirigente del gremio de la carne desempeñó un importante papel en los primeros contactos sindicales del entonces secretario de Trabajo y Previsión y también participó en la organización de la jornada del 17 de octubre.⁹³

Pavón Pereyra no desarrolla, en la publicación en consideración, en qué consistió “la organización de jornada del 17 de octubre” en la cual Cipriano Reyes fue partícipe. Esto hace que su aporte al día de “La Lealtad Popular” sea incompleto y, por tratarse de un historiador tan cercano a Perón, sugestivo.

En lo personal pienso que Pavón Pereyra sabía lo mucho que había agitado y preparado Reyes y la dirigencia gremial de Berisso y Ensenada el 17 de octubre, pero no

⁹⁰ Yo encontré, sin ningún inconveniente, el original del acta de la reunión del Comité Confederal de la CGT del 16 de octubre de 1945 en el Centro de Documentación de la CGT. Mario Gasparri, historiador y empleado del centro, me informó que siempre estuvo allí. Según su relato fue él quien le entregó las copias a Juan Carlos Portantiero y José Aircó que las publicaron, por primera vez, en la revista *Pasado y Presente*, en 1983. Lo cual contradice a Louise Doyon, quien sostuvo haber sido ella la que hizo llegar el texto completo de la histórica reunión a la revista citada.

⁹¹ Refiere principalmente a la versión que recogió de la reunión del CCC de la CGT de parte de Arturo Jauretche. FK.

⁹² LUNA, “El 17 de Octubre, del mito a la verdad”, p. 7.

⁹³ PAVÓN PEREYRA, Enrique, *Perón el hombre del destino*, Buenos Aires, Abril Educativa y Cultural S.A., 4 tomos y un apéndice cronológico, 1975 p. 293.

quiso contradecir la posición de Perón de la absoluta espontaneidad del mismo en lo referido a la movilización popular en un principio y luego su versión de atribuirle la organización a: “Mercante. Evita y cantidad de gente que tenía muchos contactos y que trabajaban muy bien”.⁹⁴

Joseph A. Page

En el año 1984 se editó en castellano el libro de Joseph A. Page *Perón, una biografía* en dos tomos, que había sido presentado en lengua inglesa el año anterior. Page nació en 1934 y se graduó *magna cum laude* en la Universidad de Harvard en 1964. Actualmente es profesor emérito de la Universidad de Georgetown de Washington.

Page exhuma importante documentación de los archivos de Washington sobre el peronismo. La visión de tratadistas extranjeros sobre nuestra historia generalmente significa un aporte a su dilucidación. Tal es el caso de este autor.

Como prueba de su honestidad intelectual, Page revindica el golpe militar de Bolivia de septiembre de 1943 señalando que: “El régimen anterior había promovido las necesidades bélicas de Estados Unidos aumentando la producción de estaño y manteniendo el precio tan bajo que los mineros estaban condenados a vivir en la miseria”.⁹⁵

También, contrariando la tradicional visión norteamericana, Page desmiente que Juan D. Perón fuera pro nazi. Niega, asimismo, que Eva Duarte haya tenido algún protagonismo en la jornada del 17 de octubre de 1945 y critica la intromisión del embajador norteamericano Spruille Braden en los asuntos internos argentinos.

César Tcach

En 1991 César Tcach, publicó su libro *Sabattinismo y peronismo. Partidos políticos en Córdoba 1943-1955*.⁹⁶ El más importante sustento probatorio del mismo es el archivo personal de Amadeo Sabattini, al que el autor tuvo acceso.

Tcach confiesa la influencia de los autoritarismos europeos en el Dr. Amadeo Sabattini.

⁹⁴ PERON, Juan Domingo, en LUNA, *El 45...*, p. 342.

⁹⁵ PAGE, *op.cit.*, primera parte p.75.

⁹⁶ TCACH, *op. cit.*

Sostiene Tcach que Sabattini reiteraba su convicción de que el gran error del radicalismo consistió en dejarse divorciar del Ejército por las fuerzas de la oligarquía.

El análisis de Tcach se circunscribe a la provincia de Córdoba, no obstante la afirmación inicial del mismo plantea un tema nacional:

En el seno de las Fuerzas Armadas se desarrollan probablemente dos líneas conspirativas distintas que habrían de culminar en sendos intentos de golpes de Estado. Una de ellas, encabezada por el ex presidente Arturo Rawson, contaba con el respaldo de diversas personalidades políticas favorables a la constitución de una “Unión Democrática”. Su objetivo era la entrega del gobierno a la Corte Suprema de Justicia. La otra se sustentaba en el eje general Ávalos-Amadeo Sabattini y su meta era formar un gobierno de transición integrado por relevante personalidades civiles.⁹⁷

Sostiene en *Sabattinismo y peronismo* que la implementación de la Unión Democrática fue un producto de la crisis interna de la Unión Cívica Radical y constituyó una respuesta pragmática del antiguo avarismo al enfrentamiento con el sabattinismo.⁹⁸

Concluye Tcach: “Paradójicamente, fue la actitud antisabattinista del radicalismo oficial la que, al dejar carente de apoyo político al gobierno del general Ávalos, abría paso al retorno del Coronel destituido”.⁹⁹

Comparto lo manifestado por Tcach en el sentido de delinejar las líneas conspirativas contra Perón en el Ejército como, también, la interna dentro del radicalismo entre los unionistas, los intransigentes y el sabattinismo.

Otro aspecto importante del aporte de Tcach para la comprensión del fenómeno peronista son sus impresiones sobre la acción de la STP en la delegación de Córdoba, a cargo del teniente Héctor Russo, hombre del G.O.U. y amigo de Perón y el surgimiento de la Federación Obrera de Córdoba que fue la base del Partido Laborista:

Tal lo señala Tcach:

La obra del teniente Russo y del ministro de gobierno mayor Tassi se vio coronada por el éxito con la creación de la Federación Obrera de Córdoba. Luis Llanos y Juan Lucco, su secretario general y presidente respectivamente, serían futuros integrantes de la dirección del laborismo mediterráneo.¹⁰⁰

⁹⁷ *Ídem*, p. 34.

⁹⁸ *Ídem*, p. 46.

⁹⁹ *Ídem*, p. 42.

¹⁰⁰ *Ídem*, p. 92.

Tcach hace un importante relato de la lucha del Partido Laborista de Córdoba por conservar su autonomía negándose a disolverse en el PURN y luego en el Partido Peronista.

Dice César Tcach con referencia al PL en la provincia de Córdoba:

En Córdoba, sus convicciones democráticas lo empujaron no sólo a enfrentarse con el oficialismo sino también a practicar una política de coincidencias con la UCR y el PDNC. Pero su capacidad para operar autónomamente encontraba en Perón un límite insoslayable. No ha de extrañar, entonces, que para explicar desaires y menoscobios sus dirigentes inventasen la teoría del cerco (que trágica y paradójicamente repetirán los *Montoneros* casi tres décadas más tarde).

La construcción del partido oficialista en Córdoba conoció tres etapas distintas. La primera estuvo caracterizada por una integración parcial (selectiva) del laborismo. Esta fase fue truncada por el rechazo del Estado provincial a compartir la dirección partidaria con elementos que no formaban parte del oficialismo local. Este periodo se corresponde con el del PURN.

Una segunda etapa se inició en los momentos inmediatamente posteriores al nacimiento del Partido Peronista.

El fracaso del PURN provocó un cambio en la orientación con la que se construía el partido en Córdoba. Se pasó de una iniciación selectiva a la exclusión total del laborismo. El viraje, empero, condujo a una nueva vía muerta. No era posible construir el partido oficial sin el firme concurso de las autoridades gubernamentales locales -como lo demostraba la experiencia del PURN- pero tampoco sin la participación de las tendencias laboristas que, en su conjunto, contaban con una apreciable presencia en los ámbitos parlamentario y sindical. Prescindir de estos sectores hubiera significado afectar a priori la legitimidad del proceso de organización partidaria.

El fracaso de la “integración selectiva” de la primera etapa y de la “exclusión absoluta” de la segunda condujo a una fase marcada por la integración total del laborismo.¹⁰¹

He seguido en mi tesis a Tcach en el capítulo referido al Partido Laborista, que entiendo originado por la dirigencia platense. Considero que las convicciones democráticas en lo político y “el nacionalismo liberal” en lo económico, que este autor atribuye al laboralismo mediterráneo, era común a todos los laboristas del país.

Enrique Arrosagaray

En el año 1993 Enrique Arrosagaray publica *Los Villaflor de Avellaneda*¹⁰². El autor sigue la tendencia iniciada por Daniel James en 1987 en investigar sobre la realización concreta de la movilización durante el 17 de octubre de 1945, a través del

¹⁰¹ *Ídem*, p. 99.

¹⁰² ARROSAGARAY, Enrique, *Los Villaflor de Avellaneda*, Buenos Aires, ediciones de la Flor, 1993.

testimonio de Aníbal Clemente Villaflor, por ese entonces novel dirigente obrero de la lana de Avellaneda.

El testimonio amerita la injerencia que tuvo Cipriano Reyes en el gremio de la carne de Avellaneda.

El libro recoge muchos testimonios valiosos para comprender los orígenes del peronismo, particularmente de algunos militares como el teniente coronel Modesto Leis y el coronel Carlos Ruchti.

Arrosagaray sostiene el mismo criterio de Cipriano Reyes con respecto a la dirigencia de la CGT: “Ellos tenían que aparentar una cara ante los obreros cuando en realidad estaban negociando con Ávalos, sin importarles demasiado el futuro de Perón, ni el de los obreros.”¹⁰³

El libro se circunscribe a historiar la familia de Aníbal Villaflor, especialmente su carrera sindical. Villaflor fue designado por el gobernador bonaerense Alfredo Domingo Mercante como Comisionado Municipal en Avellaneda, función que desempeñó por un año. Seguirá en municipio de esa ciudad en la Dirección de Tránsito hasta la Revolución de 1955.

La poca trascendencia de Villaflor en la historia obrera y política argentina, hace que la obra de Arrosagaray resulte un valioso aporte por los testimonios que recoge y en la dirección de rastrear los orígenes del peronismo en vida real de sus protagonistas, independientemente de la gravitación en el devenir histórico nacional de los mismos.

UNIVERSIDAD
DEL SAA
Claudio Chaves

En agosto de 1999 Claudio Chaves da a conocer el libro que tituló *El Perón Liberal, lo que quiso ser y no pudo*.¹⁰⁴

El libro inicia una tendencia en los estudios sobre el fundador del Justicialismo en su origen ideológico liberal. Chávez pone de manifiesto la raigambre radical antipersonalista de Perón que lo llevó a militar, dentro del Ejército, en el sector liderado por el general Agustín P. Justo.

¹⁰³ *Ídem*, p. 153.

¹⁰⁴ CHAVES, Claudio, *El Perón Liberal, lo que quiso ser y no pudo*, Buenos Aires, Biblioteca Jorge Abelardo Ramos, 1999.

Raanan Rein

El historiador israelí Dr. Raanan Rein editó en Argentina, en 2006, el libro: *Juan Atilio Bramuglia, bajo la sombra del líder la segunda línea del liderazgo peronista.*¹⁰⁵

Rein analiza, además de Bramuglia, como “figuras de la segunda línea del liderazgo peronista” a Borlenghi, Mercante, Figuerola y Miranda.

Es un importante aporte al estudio del peronismo el del Vice Rector de la Universidad de Tel Aviv, que incluye una muy completa bibliografía.

Afirma Rein que: “Personalidades como Juan Atilio Bramuglia y Ángel Borlenghi, sirvieron de importante eslabones de enlace para movilizar la clase obrera y para agudizar los énfasis sociales del peronismo”.¹⁰⁶

El autor sostiene que Bramuglia fue también:

Cabeza pensante, experto en legislación laboral y hombre imprescindible para ganar el apoyo de la UF.

En gran medida gracias a Bramuglia el sindicato más fuerte en la Argentina a la sazón, brindó su apoyo a Perón. Los ferroviarios fueron los primeros trabajadores en adherir a lo que luego sería el movimiento peronista y fue su líder Doménech, quien por primera vez, en diciembre de 1943, llamó a Perón “el primer trabajador”.¹⁰⁷

Rein considera que Bramuglia fue uno de los arquitectos de la campaña electoral que llevó a la Presidencia a Juan Perón.

Como presidente de la Junta Nacional de Coordinación de los partidos organizaciones que apoyaron la candidatura del coronel Perón, considera que el aporte de Bramuglia fue “titánico” a juzgar de la documentación que encontró en el archivo de aquél, obrante en la Universidad de Stanford, pero que no precisa.

Alieto Aldo Guadagni

En el año 2008, con prólogo de Antonio Cafiero, aparece en nuestro medio el libro de Alieto Aldo Guadagni *Braden o Perón*.¹⁰⁸ El libro investiga las relaciones entre la Argentina y los Estados Unidos entre 1942 y 1947, a través del análisis de más de 150 documentos oficiales extraídos de los archivos norteamericanos.

Como su título lo expresa, el trabajo de Guadagni se centra en la relación tormentosa que existió entre el embajador de los EE.UU. en Argentina Spruille

¹⁰⁵ REIN, *op. cit.*

¹⁰⁶ *Idem*, p. 40.

¹⁰⁷ *Idem*, p. 106.

¹⁰⁸ GUADAGNI, Alieto A., *Braden o Perón*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2008.

Braden y el vicepresidente y Ministro de Guerra argentino coronel Juan D. Perón, en el año 1945. Guadagni enjuicia con dureza las graves intromisiones en las cuestiones internas argentina de Braden, en un aporte de importancia para un aspecto de gran significación para el desarrollo de esta tesis.

Silvia Mercado

A mediados de 2013 se dio a luz el libro de Silvia Mercado: *El inventor del Peronismo, Raúl Apold, el cerebro oculto que cambió la política argentina*.¹⁰⁹

En cuanto al tema de esta tesis lo importante del libro de Mercado es la construcción por parte de Perón del “mito del 17 de octubre”.

Otro aspecto del libro de Mercado, que fortalece mi posición al respecto en esta tesis, es que el mito de la intervención de Eva Duarte en el 17 de Octubre, fue una invención de Raúl Apold.

Silvia Mercado realiza un aporte poco conocido, al historiar la creación de la Dirección General de Prensa, en bien asumió Perón el Departamento de Trabajo, convocando para que lo organizara a Oscar “El Gordo” Lomuto, periodista acreditado en el Ministerio de Guerra y que trabajaba en *La Razón* desde 1922.

Mercado destaca la importancia de la propaganda peronista difundida desde la STP a los fines de instalar a Perón en el escenario político-social argentino.

Aportes testimoniales en los aspectos propios del Peronismo
Juan Domingo Perón

El primero en sostener que el 17 de Octubre fue un acontecimiento, en cuanto a la movilización popular, totalmente espontáneo fue Perón. Lo hizo entre los meses de noviembre a diciembre de 1945 en un escrito que se tituló *¿Dónde estuvo?*¹¹⁰ Firmando con el seudónimo de “Bill de California”¹¹¹:

En su libro *Del Poder al Exilio* escrito en 1955¹¹², Perón le da toda la responsabilidad de la movilización popular a Eva Perón: “Evita llevó a nuestra gente

¹⁰⁹ MERCADO, *op. cit.*

¹¹⁰ PERÓN, Juan Domingo, *¿Dónde estuvo?*, bajo el seudónimo de “Bill de California”, Obras completas, t.7, fundación pro Universidad de la Producción y del Trabajo y Fundación de la Universidad a Distancia “Hernandarias”, pp. 227/255.

¹¹¹ “Bill de California” era el nombre de un perro de Perón.

¹¹² PERÓN, Juan Domingo, *Del poder al exilio como y quienes me derrocaron*, Buenos Aires, ediciones argentinas, 1973.

sobre la Plaza y el 17 de Octubre se puso a la cabeza de los descamisados, que en la Plaza de Mayo amenazaron con incendiar la ciudad si yo era puesto de inmediato en libertad.”¹¹³

René Orsi

En el año 1985, el Dr. René Saúl Orsi escribió un libro sobre recuerdos de su militancia en FORJA como, también, de su relación personal con sus figuras centrales: Arturo Jauretche y Raúl Scalabrini Ortiz, cuyos apellidos titularizan la obra.¹¹⁴

Orsi había nacido en la localidad bonaerense de Alberti, el 27 de noviembre de 1919. Pero su infancia transcurrió en Los Toldos, al que consideraba “su pueblo”. Allí conoció a Eva Duarte de niño pues ambos tenían la misma edad. Luego se volvieron a reencontrar, en los principios del año 42, en La Plata donde Orsi había llegado, diez años antes, a estudiar en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de la capital bonaerense. Evita esperaba en esa ciudad poder conseguir un trabajo en *Radio Provincia de Buenos Aires*, que nunca logró. Orsi tuvo un trato amigable con la futura “Primera Dama” de la Nación. Era uno de los pocos políticos que se tuteaba con Evita.

Se incorporó a FORJA siendo, con Darío Alessandro, uno de los cuadros más jóvenes de la agrupación.

Orsi gravitó más que nadie en mi formación política e histórica.

Cuando se acercaba el 50º aniversario del 17 de Octubre de 1945, el presidente del Consejo de Distrito del Partido Justicialista de La Plata e Intendente de esa ciudad, Dr. Julio César Alak, me pidió que hiciera un trabajo sobre esa fecha mítica del Peronismo. Orsi se entusiasmó más que yo en la elaboración del mismo. Me acompañó a la mayoría de las entrevistas con los sobrevivientes de aquella jornada. Él mismo me dio su versión sobre la base de lo que había escrito en *Jauretche y Scalabrini Ortiz*. Tuvo el gesto de facilitarme un ejemplar del único panfleto que Cipriano Reyes redactó y mandó a imprimir para que su distribución en la agitación de la movilización popular del 17 de octubre de 1945. Fue la primera vez que el documento se publicó de manera facsimilar.

Ídem, p. 82.

¹¹⁴ ORSI, René, *Jaurechte y Scalabrini Ortiz*, Buenos Aires, Peña Lillo editor, 1985.

Poco tiempo después Orsi comenzó a escribir un libro sobre el general Juan Domingo Perón. Me fue leyendo los borradores. Yo trabajaba por ese entonces en el Congreso Nacional y Orsi me pedía que le consiguiera, en los locales de venta de libros usados de Buenos Aires, los que le interesaban. Le acerqué también, mucho material que yo iba colectando pues, por ese entonces, ya había decidido escribir un libro más fundado sobre el 17 de Octubre de 1945. Lo presenté a Orsi en una conferencia que dio en el Museo Almafuerte de La Plata sobre el “Día de la Lealtad Popular” que yo filmé en videotape.

La muerte lo encontró cuando debía escribir el capítulo que, quizá, mejor conocía: el del 17 de octubre de 1945.

Como Orsi sabía que yo lo había entrevistado a Cipriano Reyes me pidió que concertara una entrevista con el líder laborista para indagarlo sobre temas del libro que estaba redactando. También que lo acompañara y filmara la entrevista. La misma nunca fue publicada y yo la transcribo en este trabajo doctoral en sus aspectos centrales.

Mi tesis está basada en los gruesos trazos que Orsi me dictó sobre su actuación en aquella memorable jornada y que yo reproducen en dos libros: *17 de Octubre de 1945, 50º Aniversario. Aporte para la rememoración del Día de la Lealtad Popular y Reseña Histórica del Partido Justicialista de La Plata*. En éste último, aparecido después de su fallecimiento, yo escribí un capítulo especial que se titula: *René Orsi legislador*. Contempla una miscelánea de algunas de sus intervenciones en la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires, cuando se desempeñó como diputado.

Pero los fundamentos y conocimientos más importantes que Orsi me dio para la comprensión del tema de tesis fueron las largas e innumerables charlas que mantuvimos por casi treinta años.

Orsi admite que su interpretación sobre los hechos que motivaron la movilización popular el 17 de octubre de 1945 no está en consonancia con aquellas versiones, como la de su propio amigo y ex jefe de FORJA, Arturo Jauretche, que adjudican la movilización popular al factor espontaneidad.

Comparto con Orsi la principalidad de La Plata en la movilización popular del 17 de Octubre:

Es cierto que el 17 de Octubre presenta una gran espontaneidad, pero considero que la parte organizativa propiamente dicha nació aquí, en Berisso, Ensenada y La Plata, que constitúan un

mismo distrito, el Partido de La Plata. Salió del Sindicato Autónomo de la Carne, que no responde a la CGT.¹¹⁵

Orsi reconoce la importancia protagónica de Cipriano Reyes en la agitación, organización y ejecución de la movilización popular del 17 de Octubre.

El historiador platense atribuye a la “Comisión Intersindical de La Plata y Berisso” una gran significación en la agitación y organización de la movilización popular del 17 de Octubre.

Orsi destaca que fue la Comisión Intersidincal la que imprimió y distribuyó, 600.000 volantes incitando a la huelga general para el 17 de octubre y pidiendo la libertad de Perón y Mercante.

El político platense pone de relieve otro aspecto en el que yo me detengo en este trabajo académico: la importancia del G.O.U en la gestación del 17 de Octubre.

Señala el historiador de La Plata el aporte de los suboficiales en la trama de los días de octubre de 1945 que finalizaron con la libertad de Perón.

Orsi afirma que la bajada de los puentes del Riachuelo el día de la gesta, se debió a una gestión que él mismo realizara ante el ministro coronel Benito y el interventor federal en la Provincia de Buenos Aires, general Francisco Sáenz.

El propio Orsi habló a la multitud reunida el mismo 17 de octubre en la Plaza San Martín de La Plata juntamente con María Roldán y Benjamín Bambil.

Otro aspecto que tuve especial consideración en mi trabajo académico son las revelaciones que de René Orsi realiza en su libro, producto de su relación personal con Perón y Mercante, en los primeros años del Peronismo.

El autor de *Jauretche y Scalabrini Ortiz* destaca la influencia del fascismo en Perón y la importancia, en el proceso peronista, de Domingo Mercante.

Es importante la versión de Orsi sobre la explicación que Perón les dió a los forjistas sobre las razones que lo habían impulsado a pronunciarse a favor de la ruptura de relaciones con Alemania y Japón en el mes de enero de 1944.

Orsi revela también la actividad que los dirigentes de FORJA de La Plata tuvieron en relación a conseguir el apoyo de dirigentes radicales a las políticas sociales que Perón implementaba desde la STP, lo cual confirma la importancia de La Plata en los orígenes del peronismo.

¹¹⁵ ORSI, en KLAPPENBACH, *17 de Octubre...*, p. 95.

Domingo Alfredo Mercante

En el año 1995, Domingo Alfredo Mercante, hijo del coronel Domingo Alfredo Mercante, publicó un libro que tituló: *Mercante: el corazón de Perón.*¹¹⁶

En el mismo hace importante revelaciones sobre la actuación de su padre. Entre otras el hecho de que, con fecha 21 de enero de 1946, el Comité Directivo General del Partido Laborista, representado por su presidente Luis Gay, le cede y transfiere a Domingo Mercante los derechos que pudieran corresponderle a en la marca comercial “Laborista” por la suma de dos mil quinientos pesos.

Los debates parlamentarios sobre el “Día de la Lealtad Popular” (octubre de 1946)

El 17 de Octubre tiene una particularidad: en el primer aniversario de esa fecha, muchos de los protagonistas eran diputados y senadores nacionales y debatieron sobre lo acontecido en aquel día, hacía apenas un año antes, para declararlo feriado nacional. Este debate no ha sido estudiado hasta la fecha con detenimiento.

Proyecto de Historia Oral del Instituto Torcuato Di Tella en los aspectos propios del peronismo

El Proyecto de Historia Oral del Instituto Torcuato Di Tella bajo la dirección de José Luis Romero realizó importantes testimonios políticos en la década de los setenta del pasado siglo. En particular he consultado los de: Cafiero, Antonio (5 de mayo de 1972); Colom, Eduardo (27 de marzo; 12 y 20 de abril; 24 de mayo de año 1972); Guardo, Ricardo (11 de mayo de 1972); Iturbe Alberto (meses de septiembre y octubre de 1972) y Jauretche, Arturo (abril y mayo de 1971).

En los aspectos sociológicos

El análisis sociológico sobre el peronismo ha sido rico en estudios y apasionado en las críticas y debates.

Siendo la sociología una ciencia auxiliar “conexa” con la Historia, los aportes referidos son un valioso aliado en la investigación.¹¹⁷

¹¹⁶ MERCANTE, Domingo Alfredo, *Mercante: el corazón de Perón*, Buenos Aires, ediciones de La Flor, 1995.

¹¹⁷ CASSANI, Jorge PÉREZ AMUCHÁSTEGUI, *op.cit.*, p. 218.

Gino Germani

Como señala Samuel Amaral sobre Gino Germani:

Su artículo sobre “La integración de las masas a la vida política y el totalitarismo” de 1956, fue el punto de partida de los estudios académicos sobre el peronismo. *Autoritarismo, fascismo y populismo nacional*, publicado en Estados Unidos en 1978, es su punto de llegada.¹¹⁸

Germani sostiene un aspecto de los trabajadores que apoyaron a Perón que considero ponderable a los fines de su investigación:

Los trabajadores que apoyaban la dictadura, lejos de sentirse despojados de la libertad, estaban convencidos de que la habían conquistado. Claro que aquí con la misma palabra libertad nos estamos refiriendo a dos cosas distintas, la libertad que habían perdido era una libertad que nunca habían realmente poseído: la libertad política a ejercer sobre el plano de la política lejana y abstracta. La libertad que creían haber ganado era la libertad concreta, inmediata, de afirmar sus derechos contra capataces y patrones, elegir delegados, ganar pleitos en los tribunales laborales, sentirse más dueños de sí mismo. Todo esto fue sentido por el obrero, por el trabajador general, como una afirmación de la dignidad personal.¹¹⁹

La actitud no era, como muchos pretenden el agradecimiento al dictador por las “dádivas” (aunque, por supuesto, esta clase de sentimientos no faltó en muchos), son de orgullo por haber logrado (impuesto sería la palabra psicológicamente más exacta) sus derechos frente a la clase patronal y de haber “conquistado el poder”, según los slogans de la propaganda oficial. No solamente las clases populares adquirieron conciencia de su fuerza en esta oportunidad, sino que alcanzaron esa unidad que partidos auténticamente proletarios en su tradición y programas jamás habían alcanzado. El electorado se polarizó según la línea de la división de clase, cosa que no había ocurrido nunca anteriormente el país”.¹²⁰

Es correcta, en mi opinión, la afirmación de Germani en el sentido que:

Los sucesos de octubre proporcionan una excelente ilustración para comprender la índole del peronismo como movimiento de masas. Más allá de la retórica peronista y de la difamación antiperonista, el 17 de octubre de 1945 marca una verdadera “encrucijada” en la historia argentina. No solo creó un mito popular y una mística hondamente sentida, arraigada en la conciencia social colectiva del pueblo, sino que fue decisiva en la victoria del peronismo.¹²¹

La experiencia crucial del 17 de Octubre, muy pronto transformada en un mito y en la cual la participación popular, aunque debió organizarse, fue experimentada como absolutamente espontánea por los participantes. A este propósito vale la pena poner en claro un error bastante difundido. Se compara a menudo el 17 de octubre con la marcha sobre Roma (1922) o con las

¹¹⁸ AMARAL, Samuel, presentación del libro de Gino Germani: *Autoritarismo, fascismo y populismo nacional*. Buenos Aires, Temas Grupo Editorial, 2003.

¹¹⁹ GERMANI, *Política y sociedad en una época de transición*, Buenos Aires, Paidós, 1968, p. 244.

¹²⁰ *Ídem*, p. 249.

¹²¹ *Ídem*, pp. 478/479.

acciones análogas en Alemania. Nada más equivocado. La marcha sobre Roma, así como (en otra forma) la asunción al poder por el nazismo fue obra de formaciones perfectamente militarizadas y en gran parte de carácter profesional o cuasiprofesional. Contrastó este cuadro en el peronismo: sus partidarios eran trabajadores y aunque habían agentes profesionales (los que, por ejemplo pudieron organizar la marcha del 17), su característica fue la participación espontánea o improvisada, sin entrenamiento ni disciplina, ni mucho menos organización militarizada.¹²²

El 17 de Octubre constituyó un hecho decisivo en la crisis y las actitudes de a conducción, ya que demostró que no solamente en Buenos Aires, sino en el resto del país, la clase baja urbana apoyaba a Perón. Esta movilización popular sin precedentes creó las condiciones para organizar el Partido laborista, dejando aislados de la clase obrera a la mayoría de los dirigentes sindicales antiperonistas. Pero estos acontecimientos no fueron provocados de ningún modo por los sindicatos ni tampoco ejercieron éstos una opción deliberada.¹²³

Gino Germani tiene una observación de carácter histórica que reafirma mi opinión al respecto:

[...] *El 17 de octubre no se debió a la huelga declarada por el Comité Central de la CGT;* fue la expresión de un movimiento de masas de alto grado de espontaneidad. Por cierto que el espontaneísmo operó sobre la base de una red organizativa; pues sería imposible explicar el curso de los acontecimientos de esos días sin su existencia. Pero ninguna organización hubiera podido funcionar sin la participación activa de la masa. Cualquiera que haya sido el papel respectivo de la organización y la espontaneidad, ni la CGT ni su Comité Confederal ni los viejos sindicatos tuvieron un rol tan importante o significativo en ese día y en el “movimiento colectivo” que se generó. La reunión de la CGT tuvo lugar la tarde del 16 de y después de 10 horas se decretó, por 21 votos contra 19, una huelga general...para el 18 de octubre. Cuando los delegados del Comité Confederal salieron de la reunión, los obreros ya estaban en las calles, en huelga desde hacía muchas horas, desde el día anterior. Lo mismo estaba sucediendo en los centros urbanos de las provincias. En realidad la CGT y el Comité Confederal no tenían ninguna estructura, ninguna organización, ni medios; estaba formada simplemente por individuos que representaban un gremio. En la reunión los viejos sindicatos votaron en contra de la huelga. De no haber mediado la reorganización introducida por Perón en el Comité Confederal en setiembre para fortalecer su control y por el hecho de que tres de los viejos sindicatos (entre ellos La Fraternidad, uno de los más antiguos) se habían retirado de la CGT en protesta contra el “colaboracionismo” con los militares, la huelga no se habría decretado. No obstante, nada hubiese cambiado. La mayor parte de la bibliografía, peronista y antiperonista, como también los pocos relatos imparciales, coinciden en destacar el espontaneísmo de la explosión popular de octubre y en afirmar que cualquiera fuese la organización, ella pudo canalizar o estructurar la participación, pero no crearla. Aún aquellos que se oponen a la hipótesis de heterogeneidad del proletariado y el rol de la espontaneidad,

¹²² *Ídem*, p. 249.

¹²³ GERMANI, “El surgimiento del peronismo....”, p. 476.

admiten que todo el “movimiento en las calles”, fenómeno que asumió un papel decisivo, se centró casi exclusivamente en los “nuevos” obreros. Los dirigentes y las organizaciones fueron desbordados por la “acción colectiva” de las masas. Un tipo de participación bastante común y efectivamente típico del peronismo, explotó como revuelta el 17, tomando por sorpresa no solo a los antiperonistas y a las clases medias que por primera vez descubrían “como vive ahora la otra mitad”, sino también a los dirigentes peronistas, a los delgados de la CGT y a los propios sindicatos.

Germani sospecha que:

Es posible- aunque habría que confirmarlo- que la red de gremios “paralelos” tuviese cierta intervención. De todos modos, ya hemos visto que la mayor parte de estas organizaciones tenía pocos afiliados y que en general la mano de obra agremiada representaba una fracción de la clase obrera.¹²⁴

Germani vislumbra un aspecto sobre la declaración de huelga de la CGT para el día 18 de octubre, que muchos recientes historiadores como Juan Carlos Torre han tergiversado, y pretendo confirmar su verosimilitud, dado la naturaleza histórica de la misma:

Es llamativo el contraste entre la cauta declaración de la CGT y lo que estaba sucediendo en las calles. Las declaraciones evitaban cuidadosamente mencionar el nombre de Perón. Hablaban tan solo de la defensa de los derechos obreros y la necesidad de defender las nuevas conquistas, la legislación social, el salario. Para los obreros, la huelga general apuntaba a otra meta: la libertad de Perón. La gente de la calle lanzaba un solo grito: exigía su libertad y su presencia y ambas las obtuvieron. Las promesas de elecciones inmediatas ya la habían formulado los militares mucho antes bajo la presión de la posición democrática, la derrota del Eje y la debacle del fascismo argentino. La declaración de la CGT pasó prácticamente inadvertida, igual que la mayor parte de las declaraciones en esos días. El motivo de tal cautela hasta por parte de los delgados peronistas fue la incertidumbre de la situación, nadie quería comprometer con una causa que tal vez ya sabía perdida.

En el momento en que la situación parecía tan confusa e incierta los partidos democráticos y conservadores, los comunistas, las clases medias y altas y mucha gente más, creían que Perón estaba perdido y que los militares devolverían el gobierno en manos civiles.¹²⁵

Miguel Murnis y Juan Carlos Portantiero

En el año 1971 aparece la primera edición de libro de Miguel Murnis y Juan Carlos Pontantiero titulado: *Estudios sobre los orígenes del peronismo*, el cual contenía

¹²⁴ Ídem, pp. 479/480.

¹²⁵ GERMANI, *Autoritarismo, fascismo...,* p. 210.

dos trabajos de los autores denominados: *Crecimiento industrial y alianza de clases en la Argentina* y *El Movimiento obrero en los orígenes del peronismo*.¹²⁶

En la introducción a la edición de 2004, al libro de Miguel Murnis y Juan Carlos Portantiero: *Estudios....*, Hernán Camarero, refiere: “Ambos ensayos se observa tanto el influjo de un marxismo estructural -orientado al estudio de posiciones objetivas de los sujetos sociales- como un interés por reproducir la capacidad analítica para comprender procesos históricos concretos que era propia del enfoque de Gramsci”.¹²⁷

Los propios autores confiesan su formación marxista y la de Gino Germani profesor de ambos en la UBA: “Fue resultado de la confluencia entre la formación marxista que ambos poseíamos y los aportes de la sociología que se practicaba en el Departamento y el Instituto de Sociología, entonces en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, de la que ambos habíamos egresado”.¹²⁸

En el trabajo de Murmis y Portantiero sobre: *Crecimiento industrial y alianza de clases en la Argentina*, los investigadores partieron de formular un paroja que resultaba incomprendible en el modelo por algunos denominado “oligárquico” o “Década Infame”: se produjo la mayor expansión manufacturera en la Argentina. Esos años de la década de 1930, habían sido definidos, por muchos autores, como de restauración de los sectores económico sociales predominantes antes del período radical y en la que se presuponía que existía un Estado al servicio de los intereses terratenientes y del imperialismo inglés.

Murmis y Portantiero señalan que un programa de crecimiento por iniciativa autónoma de sectores medios emergentes de origen industrial no alcanzó a institucionalizarse:

Es esta falencia, según una de nuestras hipótesis, una causa que determinará que los cambios hegemónicos en la estructura de poder en la Argentina asuman, pocos años después, formas en las que desempeñarán un rol privilegiado la burocracia estatal y el Ejército, dentro de un proceso al que se incorporarán las clases no propietarias.¹²⁹

Concluyen los sociólogos:

¹²⁶ MURMIS y PORTANTIERO, *op. cit.*

¹²⁷ CAMARERO, Hernán, *Claves para la relectura de un clásico*, introducción a la 2º edición, edición de 2004 de *Estudios sobre los orígenes del peronismo*, de Miguel MURMIS y Juan Carlos PORTANTIERO, *op.cit.*, p.17.

¹²⁸ *Ídem.*, p. 48.

¹²⁹ *Ídem*, pp. 96/97.

Recién al promediar la década del 40 esta relación de fuerzas entre las clases propietarias rurales e industriales se alterará, por la diferenciación que comenzará a operarse dentro de los propietarios industriales, por la movilización de las clases populares y por el fortalecimiento adquirido por el Estado, a través, especialmente, de su área más proclive a cierta autonomización: el Ejército. Sólo entonces la hegemonía de los hacendados se replegará y se abrirá la posibilidad para un movimiento como fue el peronista.¹³⁰

Murmis y Portantiero, en la segunda parte de *Estudios...* titulada: *El Movimiento obrero en los orígenes del peronismo* sostienen que:

En el período anterior a la Revolución de 1943 el crecimiento de la ocupación obrera, como producto del proceso de industrialización, no había traído aparejado una suba de los ingresos reales sino su estancamiento o aún su descenso, en el período de 1943/ 1945 esta tendencia cambiará: a la par del crecimiento de la tasa de ocupación se operó, progresivamente, el índice de los salarios reales.¹³¹

También demuestran que entre 1943-1945 no se verificó un aumento significativo de la estructura gremial, buscando negar la idea preexistente de que el peronismo sólo se pudiese comprender a partir de nuevos trabajadores incorporados abruptamente a la vida sindical desde el Estado. Por el contrario, quisieron presentar a ese fenómeno como expresión genuina y mayoritaria de un movimiento obrero preexistente. Esta tesis es contestaria de la de quien fuera su maestro: Gino Germani.

Los autores comparan el proceso peronista con el varguismo brasileño para contrastar, dado que, en éste último, la clase obrera es integrada al régimen a través de organizaciones estatales: “No son los sindicatos sino las oficinas del Ministerio de Trabajo el canal directo para las relaciones entre trabajadores y Estado”.¹³²

Los aportes de Murmis y Portantiero sirven para fundamentar varios aspectos que sostengo en este trabajo de tesis.

Comparto con los autores de *El Movimiento obrero en los orígenes del peronismo*, la existencia de una clase obrera como fuerza de trabajo explotada, en un momento en el que culmina un largo ciclo de acumulación sin distribución, sirven para justificar el inicio “de la era de la justicia social en la Argentina” que fuera uno de los ejes centrales de la élite militar peronista. Como también la necesidad de la

¹³⁰ *Ídem*, p. 100.

¹³¹ *Ídem*, p. 163.

¹³² *Ídem*, p. 170. Algo similar al caso brasileño sucedió con el gremialismo de los EEUU, producto de las políticas estatales promovida por Roosevelt, a través del *New Deal*. FK.

participación obrera como condición necesaria para llevar a cabo un proyecto industrial y, aunque los autores no lo señalan, de industria pesada para la defensa nacional ambicionada por el Ejército, tal lo esbozó Perón en su conferencia en la Universidad de La Plata.

Admito también a los autores de *Estudios...* que el fortalecimiento por la acción premeditada de la STP de los sindicatos urgiendo a los obreros a afiliarse a los viejos o a crear nuevos o paralelos justifica el aumento de adherentes y la función de mediación entre trabajadores y poder político que los autores señalan.

También avalo la distinción que realizan Murmis y Portantiero entre *área de la dirección organizativa*, donde llevan ventajas las viejas estructuras obreras y *la movilización callejera*, donde los nuevos y autónomos sindicatos llevan la delantera.

Coincido con Murmis y Portantiero en el sentido que:

El proceso que lleva a la creación del Partido Laborista ha sido descuidado por la mayoría de los investigadores, siendo, sin embargo, clave para cualquier análisis acerca de características diferenciales que asume el nacionalismo popular en la Argentina con respecto a otras manifestaciones políticas similares –caso el varguismo- en tanto la participación obrera en éste es vehiculizada por un partido autónomo en el que se expresan las viejas tradiciones reformistas del sindicalismo.¹³³

Peter Waldmann

En 1981 es editado en castellano en Buenos Aires el libro del sociólogo alemán Peter Waldmann: *El Peronismo 1943-1955*.¹³⁴

Waldmann sigue el esquema de Almond y Pye sobre las “Crisis nacionales”. Tales crisis son: la de penetración y la de integración (que pueden quedar resumidas dentro del concepto de formación del Estado), la de identidad y la de legitimidad (que pueden ser definidas como formación de la nación) y finalmente, las crisis de participación y de redistribución.

Para analizar el peronismo Waldmann considera las dos últimas como de mayor importancia:

La crisis de participación se produce cuando clases y grupos, hasta ese momento excluidos de las decisiones políticas, exigen la participación que les corresponde en el proceso político. Las

¹³³ MURMIS y PORTANTIERO, *op. cit.*, pp.153/154.

¹³⁴ WALDMANN, *op. cit.*

crisis de distribución surgen de la insatisfacción de las capas sociales más bajas ante la desigual distribución de bienes materiales, de prestaciones y de símbolos de status.¹³⁵

Señala Waldmann:

La intención de Perón era la de inmunizar a los obreros contra las corrientes comunistas y las tendencias revolucionarias mediante una mejora de su situación. No pensaba en despojar a las clases acomodadas de sus bienes y de su poder para instaurar el dominio de la clase trabajadora. Todo lo contrario; su intención era contribuir a la estabilización del orden social vigente, corrigiendo su punto más débil: la excesiva falta de privilegios de los trabajadores. Esos planes fueron arruinados por la creciente violencia de los ataques de la oposición, que lo obligó a buscar el apoyo de las masas obreras y de los sindicatos en una medida superior a lo prevista.¹³⁶

Quizá el máximo mérito de Perón consista en haber sacado de su aislamiento social y político al gobierno militar a través del cual llegó al poder y haber concretado sus ambiciosos planes políticos con el apoyo del pueblo.¹³⁷

Waldmann dice que las jornadas de octubre de 1945:

Contribuyeron en forma decisiva a la formación de una aguda conciencia política. Convenció a muchos dirigentes sindicales aún indecisos, de la necesidad de renunciar su rumbo exclusivamente orientado por intereses económicos y sumar sus fuerzas a una amplia iniciativa política de la clase trabajadora: la creación de un partido propio.¹³⁸

Para Peter Waldmann

Los laboristas deben de haber comprendido que las reformas sociales estaban indisolublemente ligadas al nombre y a la persona de Perón para los más amplios sectores de la población, que el triunfo electoral se había debido más que nada a la popularidad de éste y solo en segundo lugar a la acción del partido y que, por eso, una negativa a acatar la voluntad de Perón difícilmente contaría con un amplio apoyo de los integrantes de los sindicatos¹³⁹

DEL SALVADOR

En los aspectos de las ciencias políticas

Siendo la ciencia política auxiliar “conexa” con la Historia, los aportes referidos son un valioso aliado en la investigación.¹⁴⁰

Carlos Fayt

En el año 1967 se publicó el libro del Dr. Carlos S. Fayt: *Naturaleza del Peronismo.*¹⁴¹

¹³⁵ Ídem, p. 14/15.

¹³⁶ Ídem, p. 158.

¹³⁷ Ídem, pp. 55/56.

¹³⁸ Ídem, p. 160.

¹³⁹ Ídem, pp. 164/165.

¹⁴⁰ CASSANI, PÉREZ AMUCHÁSTEGUI, *op .cit.*, p.218.

Para Fayt:

Es un error atribuir el encumbramiento de Perón a la irracionalidad del proletariado. El voto obrero fue orientado por objetivos estrictamente racionales. No puede subestimarse el hecho de que un partido auténticamente obrero, como el Laborista, que pudo haber sido la gran fuerza política del proletariado argentino, haya sido el gestor del triunfo de Perón y el depositario del poder electoral de las masas obreras.¹⁴²

Esta afirmación es uno de los aspectos más originales del aporte del Fayt al abordaje del peronismo. Se adelanta a Murmis y Portantiero, que desarrollaron el concepto en su libro sobre los orígenes del peronismo.

Independientemente de las interpretaciones que el Dr. Fayt hace sobre el peronismo en la primera parte de *Naturaleza del Peronismo*, la obra publicada doce años después de la caída de Perón, tiene aciertos indudables que he desarrollado en la tesis desde el punto de vista historiográfico: la importancia del Ejército, particularmente del GOU; la obra social del coronel Perón en la STP, la importancia del sindicalismo y de las masas en los orígenes del fenómeno peronista.

Naturaleza del Peronismo, constituye un análisis del peronismo, desde las ciencias políticas, que ha devenido en un libro clásico e ineludible para la comprensión del mismo.

En cuanto a la parte tercera y cuarta los autores, testigos y protagonistas, cuyos juicios, recuerdos e interpretaciones se compilan en las mismas, se refieren a los dos primeros gobiernos del general Perón, lo cual es ajeno a esta tesis, ceñido solo a los comienzos del aquel movimiento político durante la Revolución del 4 de junio 1943.

En los aspectos militares

Gontrán de Güemes

Gontrán de Güemes (seudónimo del periodista Ernesto Castrillón hijo del general Manuel Castrillón)¹⁴³ publicó en 1956 *Así se gestó la Dictadura “EL GOU”*¹⁴⁴. Dice Félix Luna: “Aunque el autor no disimula su antipatía por Perón, los hechos relatados son generalmente ciertos y han sido verificados posteriormente”.¹⁴⁵

¹⁴¹ FAYT, *op .cit.*

¹⁴² *Ídem*, p. 151.

¹⁴³ GASIÓN, Guillermo, *Los idealistas con entusiasmo. Una investigación sobre los miembros del GOU. Sus fojas de servicios en el Ejército argentino*, Buenos Aires, Teseo, 2012, p.7.

¹⁴⁴ GÜEMES Gontrán de, [seudónimo de Ernesto Castrillón?] *Así se gestó la Dictadura “EL G.O.U.”*, Buenos Aires, Ediciones Rex, 1956.

¹⁴⁵ LUNA, *EL 45...*, p. 152.

Gontrán de Güemes, sostiene que Perón no fue fundador del G.O.U., le asigna la autoría a los coronel Miguel A. Montes y Urbano de la Vega, pero que una vez que se integra a la Logia la manipuló para sus propios intereses.

Este autor sostiene la tendencia germanófila del G.O.U. y su apoyo al Eje.

Si bien Gontrán de Güemes no menciona las fuentes en las que basa sus afirmaciones, el libro en su apéndice incluye un documento que circuló entre los oficiales del Ejército el 3 de junio de 1943, que juzgo falaz, y el segundo reglamento del G.O.U.: las “Nuevas Bases”, que yo sostengo fueron redactadas por Perón pero, ésta vez sin connotaciones ideológicas que se vio obligado incluir, en el primer reglamento, por la necesidad de consensuar con sus camaradas el texto original de la Logia.

Bonifacio del Carril

El Dr. Bonifacio del Carril, que se desempeñó como Subsecretario del Interior en el gobierno del presidente Gral. Pedro P. Ramírez, escribió un libro poco después de los acontecimientos que titulan su obra: *Crónica interna de la Revolución Libertadora*. En el mismo afirma que: “La acción del 4 de junio de 1943 no fue en realidad una revolución. La salida de las tropas de Campo de Mayo fue el acto mediante el cual el Ejército exteriorizó su decisión de retirar el apoyo de su fuerza al doctor Castillo”.¹⁴⁶

Comparto el juicio de del Carril:

Ocurrió simplemente que los militares que tenían la fuerza y que la prestaban al doctor Castillo resolvieron que debían ser ellos, y no el sucesor del doctor Castillo, quienes habrían de establecer las condiciones y circunstancias en la que se romperían o no las relaciones con los países del Eje y en las que se entraría o no en la guerra.¹⁴⁷

Bonifacio del Carril al hablar de la Revolución de junio de 1943 refiere:

La falta absoluta de un programa constructivo coherente volvió apremiante la cuestión ¿Qué iban a hacer los militares con la Revolución que habían ejecutado?

Yo he participado en largas discusiones, cuya descripción ahorro en este momento, sobre este tema, cuyo motivo principal fue precisamente determinar cuáles fueron o debieron haber sido los objetivos revolucionarios de la Revolución ya realizada.

En esta postura y en esta inquietud estaban por supuesto muchos jefes militares que habían intervenido en la acción del 4 de junio y que formaban parte el G.O.U. de buena fe. Este problema, en cambio, jamás preocupó al coronel Perón, que sabía perfectamente que quería hacer con la

¹⁴⁶ DE CARRIL, *op. cit.*, p. 27.

¹⁴⁷ *Ídem*, pp. 25/26.

revolución realizada si conseguía toma, como efectivamente lo consiguió, el mando total del nuevo régimen creado.¹⁴⁸

Juan V. Oromá.

Juan V. Oromá publicó en 1965, *La logia militar que enfrentó a Hipólito Yrigoyen*,¹⁴⁹ y, en 1966, los libros *La Logia Militar que derrocó a Castillo*¹⁵⁰ y *La revolución del 6 de septiembre de 1930*,¹⁵¹

En sus trabajos Oromá, que alcanzó el grado de coronel del Ejército argentino y formó parte del GOU, estudia y compara las logias militares San Martín y el G.O.U”, como su influencia en el derrocamiento de los presidentes Yrigoyen y Castillo.

Enrique Díaz Araujo

Enrique Díaz Araujo es el autor del libro *La Conspiración del '43, EL GOU: una experiencia militarista en la Argentina*, aparecido en el año 1971.¹⁵²

Como el mismo Araujo lo confiesa:

Por escasez de papeles oficiales sumado al hermetismo que por tiempo transcurrido parece como definitivo, de los principales actores del proceso que narramos, solo permiten un método de aproximación indirecta al objeto de estudio. Uno tiene que fundarse entonces en los libros los diarios de sesiones, los artículos periodísticos y tratar de armar con ese material de segunda mano un modesto intento de ordenación personal.¹⁵³

En su trabajo Díaz Araujo rechaza la hasta ese entonces suposición de que el G.O.U. era una organización nazi o pronazi, lo cual inicia una corriente de opinión que se va a ir imponiendo con el tiempo.

Robert A. Potash

Robert A. Potash, realizó sus estudios secundarios en la Escuela Latina de Boston y sus estudios universitarios en Harvard College, donde se recibió de Bachelor of Arts en Historia, en 1942. Se desempeñó durante la Segunda Guerra Mundial en el Ejército de Estados Unidos, en el área del Pacífico. En 1947, obtuvo el Master of Arts en

¹⁴⁸ *Ídem*, p. 28.

¹⁴⁹ ORONA, Juan v., *La logia militar que enfrentó a Hipólito Yrigoyen*, Buenos Aires, Editorial LEONARDO Impresora, 1965.

¹⁵⁰ ORONA, Juan V., *La Logia Militar que derrocó a Castillo*, 3 vols, Buenos Aires, editorial Reconquista, 1966.

¹⁵¹ ORONA, Juan V., *La revolución del 6 de septiembre de 1930*, Buenos Aires, Editorial s.n. Buenos Aires, 1966.

¹⁵² DÍAZ ARAUJO, Enrique, *La conspiración del '43*, Buenos Aires, Ediciones La Bastilla, 1971.

¹⁵³ *Ídem*, p.9.

Historia en Harvard y en 1953 el doctorado en Historia Mexicana. En la década del cincuenta Potash fue contratado por la Universidad de Massachusetts en Amherst, eligiendo como temas de investigación la historia económica de México y la relación entre el Ejército y la política en Argentina. Esta última lo llevó a escribir: *El Ejército y la Política en la República Argentina (1928-1973)*¹⁵⁴, en tres tomos, los cuales constituyen un aporte de extraordinaria importancia en la historiografía argentina.

En este trabajo de tesis gravitó en forma significativa en los aspectos militares el primer tomo de su libro: *El ejército y la política en la Argentina, 1928-1945. De Yrigoyen a Perón* aparecido en nuestro país en 1971.

Otro libro de Potash que tuvo especial relevancia para mí es el que publicó en 1984: *Perón y el G.O.U, Los Documentos de una Logia Secreta.*¹⁵⁵ En este trabajo Potash se limita a reproducir la documentación sobre el G.O.U que le hizo llegar el hijo del Tte. Cnel Juan C. Montes y el Dr. Alejandro Olmos Gaona.

Enrique Pavón Pereyra

Enrique Pavón Pereyra, considerado el “biógrafo personal” de Juan Domingo Perón, dirigió una publicación titulada: *Perón el hombre del destino*,¹⁵⁶ que apareció en fascículos semanales, y que conformaron 4 tomos, y un apéndice cronológico en el año 1975. De toda su vasta producción sobre el general Perón esta obra es la más importante.

En el primer tomo sobresale el tratamiento de la carrera militar de Juan Perón.

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Félix Luna

Félix Luna publica en el año 1978, *Ortiz, reportaje a la Argentina opulenta*¹⁵⁷. Considero muy valioso los testimonios que el autor revela del dirigente conservador José Heriberto Martínez, del colaborador muy cercano al presidente Ortiz, Manuel V. Ordoñez y Luis A. Barberis, amigo, secretario en la presidencia y luego ministro de Obras Públicas de Ortiz. En todos ellos se puede apreciar la complicada relación de los presidentes Justo y Ortiz, durante la gestión de éste último.

¹⁵⁴ POTASH, *El Ejército y la Política....*

¹⁵⁵ POTASH, Robert, *Perón y el G.O.U....*

¹⁵⁶ PAVON PEREYRA, *op. cit..*

¹⁵⁷ LUNA, Félix, *Ortiz, reportaje a la Argentina opulenta*, Buenos Aires, Sudamericana, undécima edición, 2012.

Alain Rouquié

El politólogo francés Alain Rouquie edita en español, en 1981, su libro *Poder militar y sociedad política en la Argentina*.¹⁵⁸

Sus observaciones son relevantes para el estudio del tema militar argentino en general y en Juan D. Perón en particular.

Como bien señala Rouquié:

El ejército adoptó un modelo cultural singular en un país cuyos dirigentes civiles mantenían relaciones privilegiadas con Gran Bretaña en el terreno económico y social, y profesaban accesoriamente un culto más desinteresado por la Francia de las artes y de las letras. Toda tensión entre las mencionadas naciones de esas dos subculturas antagonistas lleva al borde de la crisis las relaciones entre el ejército germanófilo y la oligarquía anglófila.

Culturalmente a contracorriente de la sociedad global y de sus valores dominantes, el ejército argentino se aisló del grupo dirigente.¹⁵⁹

Perón eligió el arma de infantería, Rouquié afirma que:

Por otra parte, no se puede equiparar a todas las armas en sus relaciones con el grupo dirigente. A diferencia de los infantes, conductores de plebe y guardianes de dormitorios, la caballería tiene más facilidad para acceder a la oligarquía. Es preferida por los vástagos de las grandes familias que se aventuran en el ejército. En esa civilización del caballo, las armas montadas están próximas a la aristocracia o por lo menos a la imagen que ella se hace halagüeñamente de sí misma. El oficial de caballería es el más civil y el más tratable de los militares. Será festejado, si no en los salones por lo menos en las estancias, a poco que se destaque en los concursos hípicos. Podrá relacionarse con los señores del Jockey. O por lo menos, podrá inscribirse en un club hípico —Club Hípico Argentino o Club Alemán de Equitación, por ejemplo— y jugará al polo o al pato con civiles importantes. El caballo lo llevará así al asalto del éxito social.¹⁶⁰

Afirma Rouquié:

El oficial argentino tiene poco contacto con los civiles durante una parte de su vida. El joven oficial recibe precozmente una formación profesional que lo separa muy pronto de los estudiantes de su edad y, habiendo salido del Colegio Militar, raramente puede emprender estudios superiores civiles. Enviado a guarniciones lejanas, el oficial lleva una existencia confinada a la sociedad de sus pares.¹⁶¹

Según Rouquié con el presidente Marcelo T. de Alvear: “Por primera vez en la historia argentina, el poder ejecutivo no se contenta con asegurarse la lealtad de esta rama del aparato estatal [el Ejército], sino que además entra en componendas con ella”.

¹⁵⁸ ROUQUIÉ, Alain, *Poder Militar y Sociedad Política en Argentina*, t I, Buenos Aires, Hypamérica, Biblioteca Argentina de Historia Política ts. N° 64 y 65, 1986.

¹⁵⁹ *Ídem*, p. 99.

¹⁶⁰ *Ídem*, p. 120.

¹⁶¹ *Ídem*, p. 115.

La aguda observación del investigador francés señala el primer vestigio del poder militar en nuestro país.

Rosendo Fraga

Rosendo Fraga da a conocer, en 1983, el libro, *El general Justo*¹⁶². El mismo constituye un aporte muy significativo para comprender la influencia de Justo en el Ejército argentino.

En las filas del “justismo” va a militar el joven capitán Perón, y va ser él quien, por el fallecimiento de Justo, lo suceda en el liderazgo de su arma.

Fernando García Molina y Carlos Mayo

Fernando García Molina y Carlos A. Mayo son los autores del *Archivo del general Uriburu: autoritarismo y Ejército*¹⁶³, aparecido en 1986, En el mismo seleccionan testimonios importantes para la comprensión del primer período militar de la historia contemporánea argentina como los del teniente coronel Emilio Kinkelin y el coronel Pedro. P. Ramírez, futuro jefe de la Revolución de 1943.

Julio Horacio Rubé

Julio H. Rubé, en base a su tesis doctoral en esta Universidad, editó, en 2011, *El general Eduardo Lonardi y la Revolución Libertadora, El derrocamiento de Perón y el Plan de Pacificación.*¹⁶⁴

Perón cuando se desempeñó como agregado militar en Chile había establecido contacto con el ex teniente del ejército trasandino Carlos Haniez y otros oficiales en actividad a fin de conseguir documentación secreta del Ejército chileno. Uno de los cuales delató a su superioridad la maniobra. Los chilenos comenzaron un operativo contrainteligencia.

En razón de que Perón fue reemplazado en su cargo en Santiago por el mayor Eduardo Lonardi, quien fue detenido cuando adquiría la documentación falsa.

Se criticó a Perón haber dejado a su reemplazante caer en la redada de la inteligencia trasandina. En este aspecto dice Rubé:

¹⁶² FRAGA, Rosendo, *El general Justo*, Buenos Aires, Emecé Editores, 1983.

¹⁶³ GARCIA MOLINA, Fernando y MAYO, Carlos A. *Archivo del General Uriburu: autoritarismo y Ejército*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1986.

¹⁶⁴ RUBE, *op. cit.*

Perón fue relevado en marzo de 1938 y retornó a Buenos Aires; antes de partir, dejó la misión secreta en manos del mayor Eduardo Lonardi que lo reemplazó en su función como Agregado Miliar y Aeronáutico. Se había acordado con Haniez que la entrega de la información confidencial se haría al nuevo Agregado.¹⁶⁵

Rubé tuvo acceso al Archivo de Eduardo Lonardi donde se encuentra un Documento personal del jefe de la Revolución de 1955 donde el mismo refiere los detalles de la operación a su cargo, la forma en que le hicieron llegar desde Buenos Aires el dinero del soborno y demás detalles que prueban que el nombrado fue informado por Perón de todos los pormenores de la misión de espionaje que debía continuar.

Enrique Dick

Enrique Dick en su tesis doctoral en la Universidad del Salvador de Buenos Aires: *La modernización el Ejército Argentino en el marco del modelo alemán (1899-1914)*¹⁶⁶ realiza un sólido estudio sobre la influencia germana en los orígenes del Ejército profesional argentino. Entre otros aspectos, pone énfasis en la impronta que en ese sentido tuvieron los instructores alemanes que el Estado Argentino contrató para su Ejército. Señala Dick:

A grandes rasgos de los treinta militares extranjeros que acudieron con contrato a la República Argentina podemos observar que acontecieron tres grandes afluencia: en 1899, en 1906 y en 1911, con cinco, cuatro y seis oficiales respectivamente y cuatro años sin arribos (1901, 1902 y 1908 y 1910). La duración promedio era de tres años. Las más prolongadas fueron la del suizo Diserens (16 años) del belga Kesterns (9 años) y del prusiano Friedrich von del Goltz (seis años).¹⁶⁷

Guillermo Gasió

Guillermo Gasió publicó en el año 2012 dos libros de significación para el tema de este trabajo de tesis: *El vínculo de Unión, Ejército, Policía y Pueblo en los orígenes del Peronismo*¹⁶⁸ y *Los idealistas con entusiasmo. Una investigación sobre los miembros del GOU. Sus fojas de servicios en el Ejército argentino*¹⁶⁹.

En la obra *El vínculo de Unión...*, Gasió comienza con una frase del discurso del general Perón del 17 de octubre de 1945 que, a su entender, fuera olvidada o eludida por

¹⁶⁵ *Ídem*, p. 41.

¹⁶⁶ DICK, Enrique Rodolfo, *La modernización del Ejército Argentino en el marco del modelo alemán (1899-1914)*, tesis doctoral en la Facultad del Salvador de Buenos Aires n° 1440, año 2012.

¹⁶⁷ *Ídem*, t. 1 p. 73.

¹⁶⁸ GASIÓN, Guillermo, *El vínculo de Unión, Ejército, Policía y Pueblo en los orígenes del Peronismo* Buenos Aires, Teseo, 2012.

¹⁶⁹ GASIÓN, *Los idealistas con entusiasmo...*

la historiografía: “Desde esta hora, que será histórica para la República, que sea el coronel Perón el vínculo de unión que haga indestructible la hermandad entre el pueblo, el ejército y la policía”. Esta frase sintetiza su investigación histórica y nomina su libro.

En este trabajo de tesis señaló que la policía, tanto federal como bonaerense, no solo no reprimió, sino alentó la movilización popular de los días de octubre de 1945.

La Policía de 1945 merecía, con justicia, la mirada lúcida de Guillermo Gasió.

Gasió, a través de una sólida documentación, demuestra aquello que, en esta tesis, sostengo: Perón sintetiza en su pensamiento ideas elaboradas por la doctrina militar de su tiempo enmarcado por las dos guerras mundiales. Principalmente el concepto del mariscal prusiano Colmar von der Goltz de la “nación en armas”.

En *Los idealistas con entusiasmo...*, Gasió exhuma los legajos militares de los hombres más importantes del G.O.U. La historiografía gana, con esta investigación, un significativo aporte para comprender la *Logia* que llevó al poder a Juan Domingo Perón.

Ignacio Martín Cloppet

Ignacio Martín Cloppet publicó, a principio de abril de 2015, el libro *Perón en Roma Cartas inéditas (1939-1940) Amores y Política*.¹⁷⁰ El libro incluye 7 cartas que Perón envió a su cuñada María Tizón, escritas entre los años 1939 y 1940. Es interesante el análisis que el fundador del Justicialismo hace de la situación militar europea en dichas misivas.

Aporte testimoniales en los aspectos militares

Stirling-Wyllie

El agregado militar británico en Buenos Aires, coronel K.R. Stirling Wyllie, firmó con fecha 21 de septiembre de 1945, un memorándum¹⁷¹ que fue elevado por la Embajada al Foreign Office de Londres, sobre su visita a distintas guarniciones argentinas en la provincia de Buenos Aires, con los agregados militares de los Estados Unidos, Brasil, Perú, España Chile, Paraguay Francia, Bolivia y Ecuador.

¹⁷⁰ CLOPPET, Ignacio M., *Perón en Roma Cartas inéditas (1939-1940) Amores y Política*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Ediciones Fabro, 2015.

¹⁷¹ Memorando al Foreign Office del agregado militar inglés en la Embajada de Buenos Aires coronel K.R. Sterling-Wyllie, fechado el 21 de septiembre de 1945, reporteando su impresiones sobre sus visitas a regimientos en localidades de la Provincia de Buenos Aires; TNAUK; document FO 307/44714. Copia autenticada en mi poder. FK.

De este informe de Sterling Wyllie se puede inferir con claridad la buena formación profesional de los oficiales y suboficiales de nuestro ejército; el excelente estado de preparación física y de instrucción militar de nuestros conscriptos.

El agregado inglés quedó impresionado por el emplazamiento y edificación de los regimientos que visitó y la calidad de nuestra caballada.

El déficit observado por Sterling Wyllie radicaba en el estado desactualizado, en muchos casos obsoleto, del armamento argentino.

El memorándum concluye con su apreciación de que el coronel Perón tiene un considerable apoyo entre los oficiales jóvenes del Ejército.

José María Sarobe

Por mediados de 1946, pocos meses antes de su muerte, el general José María Sarobe había dado fin a la redacción y compilación documental del libro que aparecía, recién en 1957, con el título: *Memorias sobre la Revolución del 6 de septiembre de 1930*.¹⁷² En éste episodio histórico el autor tuvo un rol principal, por ser el vocero del general Agustín P. Justo.

Sarobe le había pedido al entonces capitán Juan D. Perón, que le redactara una reseña de la actuación del mismo en la Revolución y sus comentarios del desarrollo de la misma.

Sarobe incorporó los apuntes de Perón en el “Apéndice Único” de sus *Memorias* con el título de: *Lo que yo vi de la preparación de la Revolución del 6 de septiembre de 1930*.

Tanto el aporte de Sarobe, en sus recuerdos y documentación, como el trabajo del capitán Perón, son elementos insoslayables para el abordaje del proceso revolucionario que puso fin al segundo gobierno de Hipólito Yrigoyen.

Juan D. Perón

Tomás Eloy Martínez, entre los días 26 al 29 de marzo de 1970 grabó, en la residencia de Juan Perón en Madrid, las *Memorias* que el General le había dictado a su secretario privado José López Rega. Durante la lectura Perón agregó algunas aclaraciones a las mismas. Luego el periodista compaginó las grabaciones y se las

¹⁷² SAROBE José María, *Memorias sobre la revolución del 6 de setiembre de 1930*, Buenos Aires, Ediciones Gure S.R.L, 1957.

entregó a Perón para su aprobación. Finalmente las memorias aparecieron en la revista *Panorama* de Buenos Aires, el 14 de abril de 1970.

En el año 1996, Eloy Martínez publicó un libro que denominó *Las Memorias del General*.¹⁷³ En el mismo hace una reconstrucción del cuerpo completo de las *Memorias* y los diálogos de Puerta de Hierro que le dieron origen e incorporó todos los documentos que el autor juzgó importantes a los efectos de complementar las *Memorias* y entrevistas que había realizado con posterioridad con referencia a la vida de Perón y que éste no quiso comentar.

Tanto las *Memorias* aparecidas en *Panorama*, como en la versión que Tomás E. Martínez publicó más de veinte años después de aquellas, constituyen una aporte de significación a los fines que me propuse historiar, tanto en los aspectos personales de Perón como, asimismo, su carrera militar y política.

Como quedó dicho, Perón, a pedido del coronel Juan María Sarobe, escribió un apunte en borrador que tituló: *Lo que yo vi de la preparación de la Revolución del 6 de septiembre de 1930*.

Perón publicó en 1972 un libro que tituló: *Tres Revoluciones Militares*. En el mismo se incluye el texto escrito para Sarobe sobre la revolución del 6 de septiembre y sus recuerdos sobre las revoluciones de 1943 y 1955.¹⁷⁴

Alberto Durand

En el primer aniversario del 17 de Octubre diputados y senadores nacionales y debatieron sobre lo acontecido en ese día hacía apenas un año para declararlo feriado nacional. En la Cámara de Senadores el proyecto fue tratado en revisión el 2 de octubre de 1946.

El senador Alberto Durand, de la UCR Junta Renovadora por Salta, precisó con detalle los apoyos militares de Perón en los días de la crisis de Octubre y destacó: “La hermandad y conjunción de fuerzas, por haberse sumado el pueblo, el glorioso Ejército Argentino y la Policía Federal”.¹⁷⁵

Esto confirma que el 17 de Octubre constituyó la aceptación del Ejército del liderazgo del coronel Juan Perón.

¹⁷³ MARTINEZ, Tomás Eloy, *Las Memorias del General*, Buenos Aires, Edit. Planeta, 1996.

¹⁷⁴ PERÓN Juan Domingo, *Tres revoluciones militares*, Buenos Aires, ediciones CORAC S.R.L., 1994.

¹⁷⁵ DURANT, Alberto, HCSN, *Diario de Sesiones*, reunión 52º del 2 de octubre de 1946 p.771.

Roberto José Fenelli

Roberto José Fenelli presentó un aporte personal: *Memoria del golpe de Campo de Mayo 8 y 9 de octubre de 1945*,¹⁷⁶ en el “EL CONGRESO NACIONAL DE HISTORIA ARGENTINA - A 150 años de la batalla de la Vuelta de Obligado” convocado por el Archivo General de la Nación; el Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires; la Secretaría de Cultura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires; el Museo y Archivo Histórico del Banco de la Provincia de Buenos Aires; la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso) y el Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas, realizado en Buenos Aires los días 23, 24 y 25 de noviembre de 1995. Yo asistí al mismo y presenté una moción. Conocí en esa oportunidad a Fenelli quien me obsequió una copia de su relato.

Lamentablemente los organizadores del Congreso no incluyeron el testimonio del ingeniero Fenelli en sus dos voluminosos tomos que publicaron con algunos de los trabajos presentados.

Como dejó escrito Fenelli:

USAL
UNIVERSIDAD
SALVADOR ALvarado

Las circunstancias de haber estado incorporado como oficial de reserva del Ejército Argentino en el levantamiento militar del 9 de octubre de 1945, me obligaron a participar, en forma personal, de dicho evento, enriqueciendo privadamente del conocimiento de detalles que he comprobado, no fueron de dominio público ni trascendieron a historiadores contemporáneos, quedando una laguna en la continuidad de estos hechos históricos.

El puesto que me designaron fue de OFICIAL DE ENLACE DEL JEFE DEL ACANTONAMIENTO DE CAMPO DE MAYO CON EL DIRECTOR DE LA ESCUELA DE ARTILLERÍA, disponiendo de una motocicleta con sidecar manejada por un suboficial conductor.¹⁷⁷.

Las circunstancias que llevaron a Fenelli a ser asistente del general Eduardo Ávalos, en los días cruciales del levantamiento de Campo de Mayo, hacen que su testimonio, nunca publicado, tenga un valor singular especialmente en la descripción del descontento de los suboficiales del acantonamiento con sus superiores en la determinación de exigir la renuncia de Perón a sus prominentes cargos en el gobierno de la Revolución.

¹⁷⁶ FENELLI, *op. cit.*

¹⁷⁷ *Ibidem..*

Otros aportes testimoniales en los aspectos militares

También es importante el testimonio del teniente coronel Modesto Leis que con referencia a la crisis del 9 de octubre de 1945 señala que: “En realidad la absoluta mayoría suboficiales estaba con Perón”.¹⁷⁸

Franklin Lucero, publicó en 1959: *El Precio de la Lealtad, injusticias sin precedentes en la tradición argentina.*¹⁷⁹

Aníbal Olivieri, dio a conocer sus testimonios en: *Dos veces rebelde* publicados en Buenos Aires, en 1958.¹⁸⁰

En 1969 Manuel de Lezica hace su contribución personal en: *Recuerdos de un nacionalista.*¹⁸¹

Francisco Reynolds, que se desempeñaba como Director del Colegio Militar durante la Revolución del 6 de septiembre, publicó, en el año 1969, sus vivencias.¹⁸²

En los aspectos gremiales

Juan Carlos Torre

Juan Carlos Torre es uno de los historiadores que más ha estudiado el sindicalismo en los orígenes del peronismo. Sus libros y artículos constituyen un material imprescindible para la comprensión del tema de esta tesis.

“La C.G.T y el 17 de Octubre de 1945”, es uno de los trabajos que Torre compilara en *La formación del sindicalismo peronista*, publicado en 1988¹⁸³, que constituye uno de los capítulos de su tesis doctoral.

Torre sostiene en ese trabajo que en el 17 de octubre de 1945: “La reacción de los trabajadores fue espontánea”.

Otro libro de Torre, de interés para el tema de esta tesis, apareció en 1990: *La vieja guardia sindical y Perón.*¹⁸⁴

¹⁷⁸ LEIS, Modesto, en ARROSAGARAY, *op. cit.*, p. 146.

¹⁷⁹ LUCERO, Franklin, *El Precio de la Lealtad, injusticias sin precedentes en la tradición argentina*, Buenos Aires, editorial Propulsión, 1959.

¹⁸⁰ OLIVIERI, Aníbal, *Dos veces rebelde, Memorias*, Buenos Aires, ed. Sigla, 1958.

¹⁸¹ LEZICA de M., *Recuerdos de un nacionalista*, Buenos Aires, ed. Astral, 1968.

¹⁸² REYNOLDS, Francisco, *La Revolución del 6 de septiembre de 1930*, Buenos Aires, editorial Ismael B. Colombo, 1969.

¹⁸³ TORRE, Juan Carlos “La CGT y el 17 de Octubre”.

¹⁸⁴ TORRE, Juan Carlos, *La vieja guardia sindical...*,

Hay un aspecto que resulta medular en el análisis de Torre con referencia a la relación entre los gremialistas y los militares que conducían la Revolución del 4 de Junio de 1943: “Proponemos una interpretación de apertura social de la élite militar distinta a la ofrecida por la versión tradicional de la génesis del peronismo, donde éste aparece como el producto de una sagaz oferta lanzada desde el interior del Estado”.¹⁸⁵

En este sentido Torre le asigna la causal de la política social de la Revolución del 43 a: “La amenaza percibida dentro del gobierno en la agitación obrera que contemporáneamente tenía por epicentro los suburbios de Buenos Aires”.¹⁸⁶

Hugo del Campo

Hugo del Campo publicó en 1983 *Sindicalismo y Peronismo, los comienzos de un vínculo perdurable*.¹⁸⁷

Tal lo señala su autor en el prólogo a la segunda edición, 2005:

El objetivo es tratar de corregir- sobre la base de una relectura de la bibliografía conocida- una imagen habitual de esta etapa que consideramos distorsionada por una óptica partidista, y simultáneamente rastrear en la tradición sindicalista el origen de algunas características del movimiento obrero argentino que se desarrollaron en la década del 30 y que contribuyeron a la configuración del sindicalismo peronista.¹⁸⁸

Un segundo aspecto que del Campo desarrolla son las transformaciones de la clase obrera entre 1930 y 1945 y finalmente:

La evolución del movimiento obrero entre 1930 y 1943, por debajo de las luchas políticas internas y los cambios de orientación, la continuidad de ciertos rasgos esbozados en el período anterior y que podríamos sintetizar en tres conceptos: burocratización, reformismo pragmático y vinculación con el poder político. Se trata de características que suelen asociarse con el sindicalismo peronista y rara vez con el anterior a 1943: la constatación de estas tendencias en él - sobre todo, de las dos últimas- puede contribuir a explicar el rápido éxito del coronel Perón en el ámbito sindical y a cuestionar la imagen de su súbita e inesperada irrupción, como rayo en cielo sereno, destinada a trastocar fundamentalmente las más viejas y arraigadas tradiciones del sindicalismo argentino.¹⁸⁹

¹⁸⁵ TORRE, Juan Carlos, *Ídem*, p. 54.

¹⁸⁶ *Ibídem*.

¹⁸⁷ DEL CAMPO, Hugo, *Sindicalismo y Peronismo, los comienzos de un vínculo permanente*, Buenos Aires, Siglo veintiuno editores argentina, 2005

¹⁸⁸ *Ídem*, p. 25.

¹⁸⁹ *Ídem*, p. 26.

En cuanto al tema central de esta tesis, del Campo poco aporta, pues entiende que: “La abundante bibliografía existente sobre los hechos del 17 de octubre y los días precedentes nos exime de extendernos sobre el tema”.¹⁹⁰

Hiroshi Matsushita

Hiroshi Matsushita fue investigador de la Universidad de Nanzan, en Nagoya, Japón y de la Universidad de Estudios Extranjeros de Tokio; también profesor de la Universidad de Kobe. Realizó sus investigaciones sobre el gremialismo argentino en la Universidad Nacional de Cuyo.

En 1983 Matsushita da a conocer su libro *Movimiento obrero argentino, 1930-1945*.¹⁹¹

Matushita realiza uno de sus más importantes aportes a la interpretación del movimiento obrero señalando la influencia del nacionalismo en sus filas. Sostiene que: “El movimiento obrero había experimentado una transformación muy importante entre 1930-43 en cuanto a su creciente tendencia hacia la participación política y el despertar de la conciencia nacional”.¹⁹²

Concluye Matushita:

Parece evidente que el deseo de participación política de los obreros y el despertar de la conciencia nacional registrada con anterioridad a 1943 sirvieron para facilitar el establecimiento de las relaciones entre los obreros y Perón, relación a nuestro juicio muy nueva, porque implicaba una participación política de obreros en forma de un franco apoyo al gobierno.¹⁹³

UNIVERSIDAD
DEL SADaniel James

Daniel James es un historiador británico, nacido en 1948, educado en la Universidad de Oxford y en la Escuela de Economía de Londres. Fue docente en las universidades de Cambridge, Yale y Duke.

Desde 1999 se desempeña en la Universidad de Indiana, en Bloomington, en Estados Unidos en el Instituto de Historia Latinoamericana. Es considerado un experto del peronismo. Sobresalen sus libros: *El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976*¹⁹⁴ y *DOÑA MARIA, historia de vida memoria e identidad política*.¹⁹⁵

¹⁹⁰ *Ídem*, p. 309.

¹⁹¹ MATSUSHITA, *op. cit.*

¹⁹² *Ídem*, p. 249.

¹⁹³ *Ídem*, pp. 281/282.

¹⁹⁴ JAMES, *El peronismo y la clase trabajadora argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 1990.

James publicó en 1987 un artículo titulado “17 y 18 de octubre de 1945: El Peronismo, la protesta de masas y la clase obrera argentina”.¹⁹⁶

Haciendo una crítica a Juan Carlos Torre sobre la diferencia entre las viejas y nuevas dirigencias gremiales en los orígenes del peronismo, sostiene que aquél: “Pasó por alto las formas concretas de movilización y de protesta social que adoptaron los acontecimientos de octubre [...] El análisis de la movilización de las masas durante el 17 y el 18 de octubre puede ayudarnos a apreciar mejor esa dimensión.”¹⁹⁷

Por lo expresado, el estudio de James describe la movilización de los trabajadores, principalmente de Berisso y Ensenada, hacia La Plata y los hechos que protagonizaron durante las jornadas del 17 y 18 de octubre de 1945.

Concluye su ensayo diciendo que el mismo:

Permite al autor advertir sobre los peligros de ciertas interpretaciones reduccionistas, y sin pretender elaborar hipótesis alternativas, sugiere que dichos sucesos representaron, durante un breve lapso, el descorrer de un velo que oculta generalmente la esencia de las relaciones sociales y culturales. Ello puede contribuir a comprender una dimensión del peronismo en última instancia más profunda y perdurable.

La importancia del ensayo de James radica en que comprende que los orígenes del peronismo están en Berisso. Si bien describe, con algunas importantes omisiones, el aspecto fenomenológico de la movilización en Berisso y La Plata, no analiza los aspectos organizativos de la misma. Años después vuelve a Berisso a entrevistar a María Roldán sin subsanar esta omisión.

Consciente James de la importancia que tuvo Berisso en la gestación del peronismo afirma: “El 17 de Octubre, los trabajadores de la carne de Berisso, doña María entre ellos, afirmaron su papel de principales protagonistas dentro de la multitud congregada en la Plaza de Mayo”.¹⁹⁸

El libro *Doña María historia de vida, memoria e identidad política*, publicado en español en el año 2004, se basa en un largo reportaje a María Roldán. Traduce la vida, la pasión y la lucha de una de las pocas mujeres, quizá la única, que tuvieron protagonismo importante en el “Día de la Lealtad Popular”.

Su relato de las jornadas que precedieron y culminaron el 17 de octubre confirman la acción decisiva del Sindicato Autónomo de la Industria de la Carne de Berisso y su

¹⁹⁵ JAMES, *Doña María...*

¹⁹⁶ JAMES, Daniel, “17 y 18 de Octubre: el peronismo, la protesta de masas y la clase obrera argentina”, Revista *Desarrollo Económico*, vol. 27, n° 107, Buenos Aires, octubre-diciembre de 1987.

¹⁹⁷ *Ídem*, p. 447.

¹⁹⁸ JAMES, *Doña María...*, p. 29.

líder Cipriano Reyes en la organización de la movilización popular de aquél día histórico.

Este reportaje ha sido de mucha importancia para los objetivos de esta tesis. María Roldán une dos aspectos que estaban profundamente compenetrados en los trabajadores de Berisso en 1945: “Porque había que educar al pueblo tanto sindical como políticamente, porque nacieron las dos cosas casi juntas, el Sindicato Autónomo de la Carne de Berisso con el Partido Laborista”¹⁹⁹. En ambos “Doña María” fue protagonista”.

La importancia del aporte de James es que efectivamente “descorre un velo” sobre los orígenes del movimiento peronista, y señala un norte que yo persigo en esta tesis.

Julio Godio

El sociólogo e historiador platense Julio Godio publicó, entre los años 1987 al 1991, en cinco tomos, la *Historia del movimiento obrero argentino (1870-2000)*²⁰⁰. En el año 2000 apareció una nueva versión de este trascendente estudio en dos tomos corregida y actualizada.. Como su propio autor lo refiere:

“Se trata de un ensayo histórico socio-político y no de una obra histórica clásica. Su objetivo es estudiar los comportamientos político-laborales del movimiento obrero, es decir los fundamentos doctrinarios y las prácticas socio-políticas de las grandes corrientes sindicales (anarco-sindicalismo, socialismo, sindicalismo, comunismo y peronismo).²⁰¹



Louise M. Doyon es una investigadora canadiense que residió en Argentina entre 1973 y 1976 realizando trabajos de investigación sobre los orígenes del sindicalismo peronista. A partir de los mismos escribió su tesis doctoral que defendió en 1978 en la Universidad de Toronto.

Doyon editó en 2006 en castellano su libro *Perón y los trabajadores: los orígenes del sindicalismo peronista., 1945-1955*,²⁰² con la dirección de Juan Carlos Torre.

Doyon se atribuye haber cedido una transcripción de las actas de la CGT de la reunión de 16 de octubre de 1945 a la revista *Pasado y Presente*, que la publicó en su edición de 1973. Según ella el contenido de las actas: “suscitó muchas especulaciones debido a su desaparición desde

¹⁹⁹ *Ibidem*, p. 81.

²⁰⁰ GODIO, *op .cit.*

²⁰¹ *Ídem*, t. 1 p.19.

²⁰² DOYON, Louise M., *Perón y los trabajadores, los orígenes del sindicalismo peronista, 1943-1955*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editora Iberoamericana, 2006.

mediados de la década de 1950, fueron recuperadas posteriormente por activistas de la CGT²⁰³.

Sintetiza su posición, coincidente a lo ya expresado por Gino Germani, diciendo:

La concreción de la orden de huelga con anterioridad a lo planificado confirma que la conducción máxima de la CGT no fue la promotora de la movilización; más bien, la movilización le fue impuesta por la presión de un grupo de sindicatos afiliados y autónomos.²⁰⁴

Doyon entiende que el espíritu cada vez más antimilitar de la oposición a Perón:

Desencadenó la formación de un contrabloque que acudió al rescate de Perón.

Ya en Julio, la ofensiva de la oposición había empezado a resultar contraproducente, si bien de una manera aún imperceptible, la inquietud por proteger honor del Ejército de las salvajes críticas lanzadas dese las fuerzas opositoras cumpliría un papel importante dado que permitiría al vicepresidente retener el respaldo notoriamente vacilante de muchos oficiales, que habían seguido con malestar el uso que éste hacía del aparato estatal para promover su carrera política personal.

Si bien desconfiaban de Perón, muchos de los comandantes coincidían en que era el único que podía dar a la crisis una solución satisfactoria que reivindicara el golpe de estado de 1943.²⁰⁵

Aportes testimoniales en los aspectos gremiales

Cipriano Reyes

A mediados de 1973 Cipriano Reyes da a conocer su libro más importante: *Yo hice el 17 de Octubre*²⁰⁶.

En la presentación el mismo Reyes aclara que:

Yo hice el 17 de octubre, sí, pero no solo. Estos hombres y mujeres que me alentaron y acompañaron, que hablaron conmigo y por mí, todos ellos hicieron posible ese acontecimiento que yo organicé, que hice mío y que luego entregué a mis compañeros, a los trabajadores y a todos los argentinos de ese país, mi Patria maravillosa, en forma de antorcha encendida iluminando el camino para entrar en el cambio en profundidad del estado social vigente.²⁰⁷

Tras ello dejamos el programa y el partido Laborista para que aquellos que lucharan por los mismos ideales, o que tuvieran un bastión político en la vida cívica de la Nación y pudieran defender desde allí las conquistas sociales que tantos sacrificios nos costaron.

Reyes afirmó que: “Cuando se hizo el 17 de Octubre no dimos la vida por Perón. Lo hicimos para obtener su libertad. Por disposición nuestra. No por disposición de

²⁰³ He hecho referencia que Mario Gasparri, historiador y empleado del Centro Documental de la CGT, fue quien le entregó las copias de la reunión del CCC del 16 de octubre de 1945, a Juan Carlos Portantiero y José Airc para su publicación en la revista *Pasado y Presente* por primera vez.

²⁰⁴ DOYON, *Perón y los trabajadores...*, p. 170.

²⁰⁵ *Ídem*, pp. 96/97.

²⁰⁶ REYES, *Yo hice el 17 de Octubre*, Buenos Aires, edición de editorial Docencia declarada de interés cultural por la Secretaría de Cultura de la Nación (R.S.C. n° 3151/11), palabras preliminares de Fernando Klappenbach, Buenos Aires, 2014.

²⁰⁷ *Ídem*, p.15.

Perón ni de Farell. Porque entendíamos que el entonces coronel era la persona necesaria para conducir la Secretaría de Trabajo y Previsión".²⁰⁸

En el año 1946 Reyes publica el libro *Qué es el Laborismo* en cual distingue entre Perón y el programa revolucionario de reivindicaciones obreras:

Lo que estaba en juego en los acontecimientos de 9 al 11 de octubre no era el hombre que políticamente representaba las aspiraciones sociales de las masas laboriosas, sino el programa, la perspectiva de superación que él encarnaba y, con ello, todas las conquistas obtenidas y por obtener al calor del movimiento y de la movilización de masas. No entenderlo así, para un dirigente sindical, es sacar patente de tonto o de sinvergüenza.²⁰⁹

Silverio Pontieri

En el 1972 Silverio Pontieri publicó: *La Confederación General del Trabajo y la revolución del 17 de octubre de 1945*.²¹⁰

En el inicio aclara que se ha tenido que valer de su memoria y de algunos elementos probatorios que le facilitaron algunos compañeros pues los que él tenía se deterioraron por "las lauchas y la humedad" de un galpón donde sus familiares los habían ocultado durante sus dos años de prisión por el gobierno de la Revolución de 1955.

En lo que refiere al tema de la tesis, el libro de Pontieri abarca sólo unas cuarenta páginas, donde sostiene que el 17 de Octubre:

No fue obra de caudillos, fue obra del trabajo paciente de generaciones de hombres generosos que lucharon incansablemente por el advenimiento de un mundo mucho mejor, desde el seno de los sindicatos obreros agrupados en diversas formas de asociaciones, pero señalando continuamente su oposición al estado de cosas vigentes en el país hasta el 4 de junio de 1943.²¹¹

Pontieri le niega a Cipriano Reyes el haber sido "el factótum" del 17 de Octubre. Al atribuirle la autoría de la gesta a una amplitud de actores y a una generalidad de causas, hace que su esfuerzo de memoria se diluya sobre este aspecto del cual es uno de los testigos más relevantes.

Pontieri distingue entre los gremios jóvenes nacidos al calor de la Secretaría de Trabajo y Previsión y los gremios que componían la C.G.T. Pues para los primeros:

²⁰⁸ REYES, Cipriano, en SENÉN GONZÁLEZ, Santiago, "Los que hicieron el 17 de octubre" en SENÉN GONZALEZ, Santiago y LERMAN Gabriel, compiladores, *El 17 de octubre de 1945, Antes, durante y después*, Buenos Aires, Lumière, 2005, p 18.

²⁰⁹ REYES, *Qué es el Laborismo*, p. 51.

²¹⁰ PONTIERI, Silverio, *La Confederación General del Trabajo y la revolución del 17 de octubre de 1945*, Buenos Aires, Editorial Pirámide, 1972.

²¹¹ Ídem, p. 22.

La caída del coronel Perón significaba la caída de todo un sistema de gobierno, en el que no solamente les permitía desarrollarse en plenitud, sino les abría generosamente las puertas para incorporarse al próximo gobierno constitucional... Para ellos no podía haber dilación, era la guerra, se vencía o sucumbía; en cambio para la C.G.T se trata simplemente de una batalla más a librar en su larga trayectoria, en su procura de porvenir que el preámbulo de sus estatutos marcaba.²¹²

Luis Gay

En 1999 la Fundación Simón Rodríguez, le pidió a Juan Carlos Torre la compaginación de las memorias que Luís Gay había dejado sobre la historia del Partido Laborista. El libro se tituló: *El partido Laborista en la Argentina*.²¹³

Los recuerdos del líder telefónico, como los de otros muchos que existen sobre los años que enmarcan el tema de esta tesis, son siempre parciales. En general el memorioso sobreestima su participación en esos días.

El mejor aporte, para el tema en cuestión, de Gay en sus memorias son sus recuerdos sobre la fundación del Partido Laborista y la conformación de las distintas candidaturas que el mismo impulsara para las elecciones del 24 de febrero de 1946.

Proyecto de Historia Oral del Instituto Torcuato Di Tella en los aspectos gremiales

El Proyecto de Historia Oral del en ese entonces Instituto Torcuato Di Tella, bajo la dirección de José Luis Romero, realizó importantes testimonios sobre la historia sindical argentina. En particular tuve en cuenta las entrevistas a José Domenech, (21 de diciembre de 1970); Luis Gay (5 al 12 diciembre de 1970); Francisco Pérez Leirós (mayo y junio de 1971); Cipriano Reyes, (5 de enero de 1971); Pedro Pistarini (11 de enero de 1971) y Mariano Tedesco, (1º de diciembre de 1971).

²¹² *Ídem*, p. 72.

²¹³ GAY, *op.cit.*

CAPÍTULO I

El movimiento obrero argentino antes de la irrupción del Cnel. Juan Domingo Perón (1879-1943)

Esos dirigentes peronistas que habían militado en las filas socialistas y anarcosindicalistas, de su antiguas concepciones conservaban la esencia reformista -que era la base de la “doctrina” que se presentaba como nueva y nacional- y su alergia patológica al marxismo revolucionario [...] El ideario de la nueva élite coincidía con el de la élite reformista tradicional en la ilusión de un capitalismo humanizado, respetuoso de los intereses de la clase obrera y administrado por un estado imparcial, y en el sostenimiento de la colaboración de clases en oposición al principio de la lucha de clases. Hugo del Campo²¹⁴

Los orígenes del gremialismo argentino antes de la creación de la C.G.T.

Desde 1860, con el socialismo utópico, a 1945, con el sindicalismo peronista, transcurren más de setenta años de evolución en el gremialismo argentino. Desde la primera huelga de cigarreros, en 1879, a las huelgas del 17 y 18 de octubre de 1945, distan sesenta y cinco años. De la creación de la FOA, en 1901, a la de la CGT, en 1930, transcurren treinta años, el tiempo que Ortega y Gasset consideraba que mediaba entre una generación y otra.²¹⁵

El anarquismo fue la primera corriente obrera en nuestro país: “Ni Dios, ni Patria ni Amo”. Estaban en contra del arbitraje en las relaciones obrero-patronales y de la defensa legal de los trabajadores. La herramienta de lucha era la huelga general.

Los socialistas aparecen a fin del siglo XIX: ponderan el partido, una mayor justicia social y la democracia parlamentaria; eran refractarios a la huelga general.

El 22 de noviembre de 1902 se produce la primera y fracasada huelga general con el cual el gremialismo, de la mano del anarquismo y del socialismo, irrumpió en la vida política nacional.

El gobierno del Gral. Julio A. Roca comprende que es necesario contemplar esta novedad de realidad nacional: el gremialismo. “El Proyecto González” es la fallida respuesta, pero marca un punto de partida que culminará con la legislación peronista, dentro del periodo que abarca esta tesis.

²¹⁴ DEL CAMPO, *op .cit.*, p. 281.

²¹⁵ ORTEGA Y GASSET: *Qué es filosofía*, Madrid, Editorial Gredos, 2012, p. 92.

Comienza a perfilarse una tercera corriente en el gremialismo argentino, más pragmática y casi indiferente a las ideologías. Priorizaba la acción gremial a la política y la negociación con el gobierno y la patronal: el Sindicalismo.

En el “9º Congreso de la FORA” de abril de 1905, el sector “Sindicalista” inicia la preponderancia en el movimiento obrero argentino.

Como expresa Hugo del Campo, la frustración de muchos sueños de inmigrantes llevaban a sectores cada vez más amplios a aceptar su situación de asalariados como definitiva, orientándolos a tratar de mejorarla en lugar de revelarse contra ella. En ello la prédica “Sindicalista” era más adecuada al orientar al sindicato más en la mejoras de las condiciones laborales que en la prédica ideológica. A ello se debe la declinación del anarquismo.

Para el PC el camino era la revolución democrático-burguesa y el gobierno obrero-campesino a la rusa; tal estrategia lo confrontaba con todo el espectro político-popular opositor al régimen conservador.

Con el salto generacional en 1943 los obreros, en su mayoría, eran argentinos hijos de inmigrantes, reacios a las ideologías foráneas y con un fuerte sentimiento nacionalista. Ello los llevaba, necesariamente, a distanciarse del Socialismo y del Comunismo. El sector “Sindicalista” fue el más idóneo para contenerlos. Perón no hizo otra cosa que cooptarlo.

Como concluye Godio:

Cuando por debajo de la cáscara autoritaria de la “década infame” creciera la clase obrera, como consecuencia del proceso industrial de sustitución de importaciones, los trabajadores contarían con una organización apta para representarlos. Este acto reflejo postrero a mucho años de acción sindical y política errática, permite afirmar que en el interior de lo errático se desarrollaba un positivo proceso de organización y conciencia de clase. Este proceso junto con la acción de socialistas y comunistas, haría imposible al bloque dominante destruir al movimiento obrero. Por eso, muchos años después, lo que no podía ser destruido convenció a sectores de las Fuerzas armadas que era mejor asimilarlo. Entre ambos sucesos el golpe excluyente de 1930 y la asimilación, se sucedería tres lustros muy duros para la clase obrera y el movimiento obrero pero trabajadores y dirigentes obreros cruzarán el turbulento río.²¹⁶

²¹⁶ GODIO, *op. cit.*, t.1 p. 486.

La fundación de la Confederación General del Trabajo (CGT) (27 de septiembre de 1930)

La consolidación en el movimiento obrero del reformismo sobre la acción revolucionaria y la tendencia a no aceptar liderazgos ajenos a la cuestión gremial llevaron a fundar, al principio de los años treinta, la Confederación General del Trabajo (CGT).

Frente a un llamado a la unidad sindical de la Federación Obrera Poligráfica argentina (FOPA), comienza el proceso que finaliza, el 27 de septiembre de 1930, con la fundación de la CGT en la cual quedan inicialmente excluidos los comunistas y definitivamente los anarquistas.

Como primer secretario general fue designado el delegado de la UF, Luis Cerutti.

El 3 de octubre de 1928 se produjo una reunión conjunta de la COA y la USA donde designaron a Marotta (FOPA) Negri (COA y UF) y Silbetti (USA) para redactar el documento que daría las bases a la futura CGT.

En el mismo se establecía la independencia de los sindicatos de los partidos políticos e imposibilitaba que pudieran ser miembro del Comité Nacional Sindical los obreros con cargos políticos.

La importancia de los ferroviarios, alineados con los sindicalistas, no solo se expresa en la designación de Cerutti, sino en la orientación ideológica de la Central, no obstante que los socialistas tenían superioridad numérica en los delegados.

El congreso constituyente recién se realizará años más tarde, entre los días 31 de marzo al 2 de abril de 1936.

Los hechos demuestran que la CGT fue la única organización, en la década del treinta, capaz de nuclear la mayoría de los trabajadores en un sindicalismo combativo y reformista. En su seno existía una gran parte de obreros nacidos en el extranjero. La entidad dejó al margen a los comunistas, a los anarquistas y una parte del socialismo.²¹⁷

El 11 de octubre de 1930 la CGT envía una nota al presidente Uriburu solicitando inversiones públicas en construcción de caminos para estimular la actividad económica y el empleo.

²¹⁷ MATSUSHITA, *op. cit.*, p. 70.

El 28 de abril de 1931 la CGT aprueba un “Programa Mínimo” reclamando, entre otras cosas, el reconocimiento de los sindicados, la ocho horas de trabajo para los adultos diurnos y seis nocturnos, estabilidad para los estatales.

El gobierno, a través del Departamento nacional del Trabajo, presidido por Eduardo F. Maglione, entre los meses de septiembre de 1930 a mayo de 1931, adoptó una postura conciliatoria: sugiere la creación de corporaciones formadas por organizaciones sindicales y patronales por industria y por otro lado trata de frenar la ofensiva empresarial contra los sindicatos.²¹⁸

La CGT trató de apoyar a Maglione en su defensa de las leyes laborales y fue crítica en cuanto a los objetivos corporativistas.

El intento de Maglione finalizó con la caída del ministro del interior Marcelo Sánchez Sorondo, en mayo de 1931. Fue reemplazado por el Tte. Cnel. Carlos Güiraldes, miembro de la legión Cívica decidido a impulsar la represión del movimiento obrero.

La relación entre Maglione y la CGT expresa que los sindicalistas estaban más proclives a negociar con el gobierno, a principio de la década del treinta, que a principio de los años veinte.

Los departamentos de Trabajo Nacional y de la Provincia de Buenos Aires, a partir de 1936, bajo la presidencia de Justo y del gobernador Fresco, comenzaron a despertar de su letargo.

Como señala Doyon:

La inserción gradual del Departamento Nacional del Trabajo en el área de las relaciones entre los sindicatos y la patronal reflejó la conciencia del régimen de que el inexorable avance del sindicalismo exigía la apertura de un canal institucional para el tratamiento pacífico de sus reclamos.²¹⁹

La experiencia corporativa del régimen de Uriburu no prosperó pero, en lo laboral, una luz aparecía al fondo del túnel: La Secretaría de Trabajo y Previsión con la cual Perón, a fines de 1943, iniciaría la “Era de la política social en Argentina”.

²¹⁸ GODIO, *op. cit.*, t.1 p. 507.

²¹⁹ DOYON, *Perón y los trabajadores....*, p. 43.

La posibilidad de una alianza entre sectores gremiales, empresariales y gubernamentales (1930)

El presidente de la Unión Industrial Argentina (UIA), Luis Colombo, en diciembre de 1930 sostenía: “Es el proteccionismo industrial el que mejora las condiciones del trabajador del campo y del obrero de la fábrica. El proteccionismo sabiamente practicado es el que provoca el bienestar de todas las fuerzas y de todos los elementos que concurren al progreso del país”.²²⁰

Según Godio, la CGT y el Partido Socialista se oponen a la política proteccionista del gobierno uriburista. La postura librecambista conducirá a ambas organizaciones a enfrentarse durante la década del treinta con fuerzas sociales con las que podía coincidir en una acción común en un proyecto nacional-industrialista.

Matsushita coincide con Godio en el sentido de negar que hubiera alguna suerte de alianza dentro del movimiento obrero con sectores estatales y empresarios. El investigador japonés califica de arbitraria y carente de bases empíricas la hipótesis de Miguel Murnis y Juan Carlos Portantiero que lo afirmaba como interpretación de la adhesión obrera al peronismo en términos de una continuación de la alianza policlasista aparecida en los años treinta.²²¹

Matsshita, si bien acepta que los sindicalistas estaban más dispuestos a negociar con el gobierno hacia 1930 que en la década del 20, sin embargo entiende que:

Si se tiene en cuenta esta característica del movimiento obrero argentino alrededor de 1930 parece difícil aceptar la hipotética afirmación de Walter Little quien señala que “si el alto comando del ejército que derrocaba a Yrigoyen en 1930 hubiera pensado de la misma manera que sus similares en 1943, toda la epopeya peronista habría ocurrido una década antes.”²²²

Por su parte Doyon señala que la detención de dirigentes sindicales, por parte de la Revolución, constituyó un antícpo de que los militares iban a ayudar a las clases pudientes y hacer caer el peso de la depresión de esos años en el resto de la sociedad.²²³

Doyon resalta que en el período 1920/1930 hubo 43 huelgas en las que participaron 123.946 obreros. En cambio en los años que van de 1931 a 1934 se registraron 24 huelgas en la que adhirieron 6.605 trabajadores.

²²⁰ COLOMBO, Luis, citado por GODIO, *op .cit.* t.1 p. 507.

²²¹ MATSUSHITA, *op. cit.* p. 91.

²²² *Ídem*, p. 94.

²²³ DOYON, *Perón y los trabajadores...*, p. 31.

La ineficacia de las huelgas redujo las actividades sindicales a su mínima expresión. Con perspicacia dice Doyon: “El hecho que la recientemente fundada Confederación General del Trabajo no lograra realizar un solo congreso nacional durante esos años fue una inocultable muestra del estado de semiparálisis en el que había caído el movimiento obrero organizado”.²²⁴

El movimiento sindical comunista

El crecimiento del PC en el movimiento sindical argentino, según Julio Godio, se explica por varios factores:

- a) La firme orientación partidaria de implantar cédulas comunistas de empresas en fábricas y talleres, es decir la *proletarización*; b) la débil militancia sindicalista-socialista en esas ramas industriales; c) la vocación de esos núcleos obreros industriales de lograr Reivindicaciones (salarios, condiciones de trabajo) similares a las logradas por los trabajadores de servicios organizados en sindicatos de la CGT; d) el aval moral a los comunistas argentinos de la URSS, aval que les facilitaba atraer cuadros anarquistas y socialistas partidarios de bolchevismo soviético; y e) la frontal lucha ideológica del PC para implantarse entre la mayoría de los trabajadores que, desde décadas, seguían fielmente las estrategias reformistas de socialistas y Sindicalistas.²²⁵

El PC no solo se enfrenta al socialismo y al sindicalismo sino, también, al incipiente Trotzquismo. Trotzky pensaba que la burguesía nacional, en los países dependientes, no es un apéndice del imperialismo y puede ser incorporada a la lucha nacional-antiimperialista. En función de eso, el trotzquismo plantea un frente común antifascista con el radicalismo.

Rodolfo Ghioldi, principal dirigente del PC, sostenía que existía una identidad ideológica en la acción sindical entre el trotzquismo y el penelonismo. José Fernando Penelón²²⁶ había declarado, en 1927 desde el Concejo Deliberante porteño, que el radicalismo constituía un aliado del proletariado. Recordaba que Marx hablaba de alianzas revolucionarias, no de alianzas con partidos latifundistas-burgueses.

Según Godio:

El PC se cerró a sí mismo el camino para entender la naturaleza de las relaciones políticas establecidas en el país desde la implementación del proyecto de la generación del 80: esas relaciones políticas de hegemonía político-cultural conservadoras sólo podría mutar oponiendo al

²²⁴ *Ídem*, p. 32.

²²⁵ GODIO, *op. cit.*, t.1 p. 537.

²²⁶ José Fernando Penelón, Leonardo Rugilo y otros planeaban la necesidad de un Partido Comunista vinculado a la “idiosincrasia del país en el que había nacido”, lo cual implicaba cierta resistencia a la uniformidad estimulada desde el IC. Esto era inadmisible para la férrea conducción “cominterista”. Ésta planteaba que el penelonismo era una “variedad socialdemócrata peligrosa”. FK.

modelo agroexportador latifundistas y autoritario un modelo nacionalista de economía mixta, a la “australiana”, democrático y pluralista y con fuerte presencia de derechos sociales. En esta opción podían potencialmente instalarse las clases populares y sectores modernizantes y nacionalistas de la burguesía argentina que se expresan en sectores del radicalismo yrigoyenista, el socialismo, la democracia-progresista y el sindicalismo. Pero para el PC el camino era la revolución democrático-burguesa y el gobierno obrero-campesino a la rusa; tal estrategia lo confrontaba con todo el espectro político-popular opositor al régimen conservador.

El PC argentino, instalado firmemente en la IC, siguió al pie de la letra la orientación fijada por el organismo intencional comunista. En consecuencia, al régimen conservador excluyente no se debía oponer la consigna de recuperación de la democracia, sino la sustitución de régimen conservador-fraudulento por un régimen soviético.²²⁷

Los gremios comunistas expulsados de la USA, en mayo de 1926, como el Sindicato de Albañiles, la FOIC, la Federación de Obreros de la Madera y el Sindicato Obreros de la Industria Metalúrgica constituyeron, en 1932, el Comité de Unidad Sindical Clasista (CUSC).

En diciembre de 1935 el CUSC se integra a la CGT “Independencia”. Luego, al dividirse la CGT en marzo de 1943 pasan a la llamada CGT N°2.

El Partido Comunista argentino adoptó la táctica del frente popular contra el imperialismo, en la tercera conferencia nacional del Partido realizada en octubre de 1943.

Las críticas de los gremios comunistas a la reunión de los dirigentes de la CGT con el gobernador de la Provincia de Buenos Aires Fresco, realizada el 19 de febrero de 1937, motivaron la moción de Domenech de expulsar a los gremios comunistas de la CGT. Ángel Borlengui fue el que se opuso a dicha determinación y señaló que el 95% de los concurrentes a los actos de la CGT provenía de las filas comunistas.

La moción de Domenech no prosperó y expresó la debilidad del socialismo como fuerza movilizadora de masas.

El manifiesto del 8 de noviembre de 1933

Ángel Borlengui, militante socialista que más tarde sería el ministro que más tiempo acompañó a Perón en sus dos primeras presidencias, en un acto celebrado por la CGT el 23 de julio de 1933 en Buenos Aires a fin de criticar solapadamente al pensamiento sindicalista dijo:

²²⁷ GODIO, *op. cit.*, t. 1 p. 543.

El peligro para las organizaciones obreras es doble, porque no solo se las destruye con la violencia, sino con la diplomacia. Un sindicato que posea un espíritu demasiado corporativo, al que se le concedan las mejoras inmediatas que reclama, puede llegar a considerar que el fascismo es uno de los tantos sistemas de gobierno burgués que tiene la ventaja de acceder a ciertas reclamaciones obreras con más rapidez y decisión que los gobiernos democráticos. El sindicato que eso hiciera habría olvidado que su deber no es el de mendicante de limosnas para sus integrantes, sino el de luchar por las mejoras inmediatas y capacitar a los trabajadores para desempeñar el rol de dirigentes de la sociedad futura.

El fascismo no puede ser una solución prolongada ni siquiera dentro de la sociedad capitalista, porque niega la personalidad humana, con lo que se coloca contra la naturaleza. No hay nada más importante que el hombre; nadie ni nada puede anular definitivamente la voluntad del hombre, que es la que hace la historia. Si el fascismo pudiera vencer el pensamiento redentor de la clase obrera la humanidad habría declinado tanto que no se diferenciaría de los otros seres irracionales.²²⁸

En ese mismo congreso de la CGT, Marota, sindicalista, precisó el pensamiento del sector contestatario al socialismo;

La democracia que instituye la ficción del ciudadano como fuente suprema de la soberanía de los pueblos y consagra los derechos de hombre, se inicia en Francia con las leyes de marzo y junio de 1791: esta última llamada de Chapelier, por las cuales quedan suprimidas todas las organizaciones interpuestas entre el individuo y el estado por considerarlas un peligro para éste. Casi un siglo necesita la clase obrera de esfuerzo y luchas, épicas algunas veces para obtener que la democracia sancione la ley llamada de sindicatos recociéndole finalmente el derecho a existencia que quiso negarle la ley dictada por la constituyente.

El movimiento sindical es contrario al fascismo, no porque este sea enemigo de la ilusoria democracia política, sino en cuanto constituye la negación de su libertad y destruye la independencia y autonomía de las clases obreras para que sea la gestora de sus propios destinos.

La burguesía liberal es antifascista porque quiere conservar las instituciones actuales y la organización sindical están en contra del fascismo porque ve en él un obstáculo al desarrollo de sus fuerzas revolucionarias.²²⁹

La Junta ejecutiva de la CGT dio a conocer el manifiesto del 8 de noviembre de 1933 sosteniendo que la actividad perturbadora de las fuerzas profascistas no era tan grave como para que la organización obrera entrara en un campo ajeno (o sea el campo político) para combatir al fascismo. Los sindicatos debían preocuparse de salarios y condiciones de trabajo. Además en la Argentina no existían condiciones, a juicio de la Junta Ejecutiva, como para que triunfara el fascismo.

²²⁸ *Ídem*, t.1 pp. 515/516.

²²⁹ *Ídem*, t.1 p. 517.

La reacción de los gremios socialistas contra esta definición hizo que se convocara a un congreso que deliberó entre los días 30 de noviembre al 1° de diciembre. Fue uno de los más agitados de la historia de la CGT.

La moción socialista de repudio a la declaración de la Junta Ejecutiva fue rechazada por 25 votos contra 8 bajo el argumento de los sindicalistas del principio de independencia del movimiento obrero.²³⁰

La tensión se profundizó en el seno de la UF, que era el gremio central en la CGT dirigida por sindicalistas, y La Fraternidad dirigida por socialistas.

La crisis del año 30 y la competencia con los automotores originó pérdidas en las empresas ferroviarias que solicitaron al gobierno la disminución de los sueldos del personal en 10% y cesantear a 6.000 trabajadores.

Tanto la UF como La Fraternidad buscaron una salida negociada. La Fraternidad se inclinó por la *contribución* que significaba que un obrero entregaba una parte de su salario (aproximadamente un 6%), que se distribuía entre las empresas ferroviarias. La UF se resolvió por el *prorratoe* que significaba que un obrero recibiría una licencia de unos días por mes sin sueldo (aproximadamente dos días).

Los acuerdos fueron ratificados por el Gobierno Nacional pero La Fraternidad exigió la participación de las organizaciones sindicales en la fiscalización de las finanzas de las empresas argumentando que se producía vaciamiento de capital. Mientras la UF no planteaba este tema con el argumento que era imposible determinar el monto del tráfico.²³¹

La UF manifestó que no era momento para declarar huelgas, para no perturbar la misión oficial que se dirigía a Inglaterra presidida por el vicepresidente Roca a recuperar el mercado de carnes y que culminaría con el tratado “Roca-Runciman”.²³²

Las empresas ferroviarias se opusieron al prorratoe y amenazaron con despidos. La Mesa Directiva de la UF aceptó la reducción de un 3 al 8% del salario.

La medida fue rechazada por un Congreso Extraordinario del gremio, donde los socialistas no solo atacaron a la Comisión Directiva sino a su postura sindicalista.

Un delegado socialista, Paulo Caruso, al atacar la rebaja de sueldos, decía:

²³⁰ MATUSHITA, *op. cit.*, p. 112.

²³¹ GODIO, *op. cit.*, t. I p. 560.

²³² MATUSHITA, *op. cit.*, p.133.

Creer que al capitalismo se lo puede vencer solo con la acción directa o económica contra la clase patronal, dejando a ésta intactas las trincheras en el campo político, es como suponer que a las ostras se las puede abrir por la persuasión. Al enemigo, para vencerlo, hay que atacarlo donde se encuentre.²³³

Los socialistas lograron desautorizar a la dirección sindicalista encabezada por Antonio Tramonti y logran que lo reemplace el socialista José Domenech. La decisión de éste de cambiar la representación de los ferroviarios en la CGT fue resistida por la Junta Ejecutiva de la central obrera.

Según Domenech, los trabajadores de la UF aceptaron el prorratoe:

Fue aceptado primero en las asambleas Seccionales y después en los Congresos que tuvo la Unión Ferroviaria y la Fraternidad también porque afectó a todos. Eso fue aceptado hasta que pasara la tormenta.

Perón ordenó pagar a todos, lo que habían perdido por prorratoe. Era una manera de comprar a la gente.²³⁴

La Ruptura de la CGT (diciembre de 1935)

El 12 de diciembre de 1935 la Comisión Directiva de la UF, encabezada por José Domenech, junto a La Fraternidad, la Confederación General de Empleados de Comercio, ATE y la UOM ocuparon la oficina de la CGT que funcionaba en el mismo edificio de la UF en la avenida Independencia 2880.

Según Domenech:

Los que hemos organizado la Unión Ferroviaria, es decir los que nos hemos puesto al frente de la organización, en todo momento; no solo en la Unión Ferroviaria, sino en la antigua Federación Obrera Ferrocarrilera, siempre hemos sido socialistas. Y los radicales, tuvieron el buen sentido, eso sí, de estar de acuerdo con nosotros.²³⁵

Los dirigentes sindicalistas de la CGT depuesta se trasladaron a la sede de los Telefónicos ubicada en la calle Catamarca 577. A partir de ese momento había dos centrales obreras: la CGT “Independencia” y la CGT “Catamarca”. Ésta última, compuesta exclusivamente por sindicalistas, será disuelta en 1937 y refunda la antigua Unión Sindical Argentina (USA).

²³³ *Ídem*, p.134.

²³⁴ DOMENECH, José, entrevista realizada por Luis Alberto Romero el día 21 de diciembre de 1970, PHOITDT, p. 88.

²³⁵ *Ídem*, p. 108.

La CGT “Catamarca” emitió un duro comunicado donde acusó al Partido Socialista de conspirar contra la CGT y producir el “asalto hitlerista” de la central obrera.²³⁶

Según Godio:

La causa de fondo de la escisión sindical recae en los sindicalistas, por su política de resistirse a colocar a la CGT en una decidida línea de oposición al fascismo internacional, al régimen conservador-militar argentino y negarse a una vinculación estrecha con los partidos obreros. Al actuar de ese modo en momentos de auge político del PS, era previsible que los socialistas no toleraran una estrategia de prescindencia política de la central sindical argentina²³⁷.

El 30 de marzo de 1936 se realizó el Congreso Constituyente de la CGT “Independencia”. Asistieron 25 uniones, federaciones y confederaciones. Se eligió a Domenech como presidente y al municipal Pérez Leirós como vicepresidente de organismo. Se modificó el estatuto que cambiaba sustancialmente el anteproyecto sindicalista.

El estatuto indicaba que la central era independiente de los partidos políticos o agrupaciones ideológicas, pero aclarando que intervendría junto a los partidos obreros en la sanción de leyes que favorecieran a los trabajadores.

Sin embargo Domenech comienza a decepcionarse del PS:

Nos dijeron de buenas maneras que había que tener en cuenta lo que la formación gremial había resuelto, que miembros afiliados socialistas, tenían que tener tales o cuales actitudes. Y yo les digo: no estoy de acuerdo, yo soy afiliado socialista y aquí cumple con lo que el partido me dice, pero no estoy dispuesto a sujetarme a ninguna condición o información gremial. Yo estoy dispuesto actuar, en cualquier parte por mi cabeza y con mis sentimientos. Y me enojé y renuncié la partido y estuve 10 años sin ser afiliado, y yo me reafilié al partido socialista, creo que fue en el año 42. Y lo hice no del todo convencido. Porque me parecía que sin ser afiliado actuaba con más libertad, dentro del gremialismo.²³⁸

Como colige Matushita:

²³⁶ Con la CGT Independencia se quedaron gremios como La Fraternidad, Unión Tranviarios , Unión Obrera Metalúrgica, Confederación General de Empleados de Comercio, Federación Obrera del Vestido, Unión Obrera Textil, Sindicato de Obreros Panaderos, Federación Obrera Provincial de Mendoza, Unión Operadores de cine, Sindicato de Obreros marroquineros, Sindicato de la Industria del Calzado, Sindicato de Obreros Sifoneros. En la CGT Catamarca la Federación de los telefónicos, Cámara Sindical de Comercio y Pasteleros, Unión Obrera Provincial de Entre Ríos, Trabajadores de la Comuna, Sindicato de obreros frigoríficos de Zárate, Unión obreros del Mimbre, Sindicatos de obreros Cartoneros y Anexos. Hubo gremios que se negaron a participar en ambas centrales como ATE y ULMA.

²³⁷ GODIO, *op cit.*, t. I p. 567.

²³⁸ DOMENECH, José, PHOTDT entrevista realizada por Luis Alberto Romero el día 21 de diciembre de 1970, p. 73.

Era evidente que el año 1935, que terminó con el primer golpe “obrero” del país, marcaba la finalización de una etapa y el comienzo de otra nueva en el movimiento obrero argentino.²³⁹.

Observa Doyou:

El gobierno se había asignado el papel de árbitro con el único fin de imponer con mayor eficacia una solución que favoreciera a los adversarios de los sindicatos. El reconocimiento de la capacidad potencialmente más grande de desestabilización de los ferroviarios se tradujo al final en la simple sustitución de la represión franca por un uso más sofisticado de ésta.²⁴⁰

La recreación de la Unión Sindical Argentina (USA) (15 de marzo de 1937)

Ante la decisión de la UF en el congreso celebrado en agosto de 1936 de adherir a la CGT “Independencia”, la CGT “Catamarca” buscó apoyos en los gremios autónomos. A fines de octubre de 1936 se constituyó una Comisión de Relaciones Sindicales con la misión de constituir una nueva central que no tuviera vinculación con los partidos políticos, siguiendo la tradición de los sindicalistas. El 15 de mayo de 1937, con la participación de 42 sindicatos, se constituyó la Unión Sindical Argentina (USA).

La USA no era una continuación de la CGT “Catamarca” dado que varios dirigentes de la misma, como Silvetti, Marotta, Negri y Carbona, fueron alejados de la conducción de la nueva central y en su lugar ocuparon el cargo de secretario general, Fortunato Marinelli, de la FOM y Modesto Orozco, de la FOET, como secretario administrativo y Luis Gay, de los telefónicos, como uno de los vocales.

Como señala Matushita: “Paradójicamente una central obrera que comenzó criticando la prescindencia política de la ex CGT sindicalista se acercaba en la práctica a la prescindencia, y la otra central que agrupa a los sindicalistas, se alejaba cada vez más de la prescindencia, al menos desde el punto de vista estatutario”.²⁴¹

Señalan Miguel Murmis y Juan Carlos Portantiero: “La USA irá perdiendo paulatinamente importancia y a principios de la década del 40 sólo contará con 14.000 afiliados contra más de 300.00 de la CGT”.²⁴²

Ante la integración de la CGT “Catamarca” a la USA, la CGT “Independencia” quedó con el nombre de CGT sin aditamento.

²³⁹ MATUSHITA, *op. cit.*, p.147.

²⁴⁰ DOYON *Perón y los trabajadores...*, p. 34.

²⁴¹ MATUSHITA, *op. cit.*, p.179.

²⁴² MURMIS, y PORTANTIERO, *op. cit.* p.141.

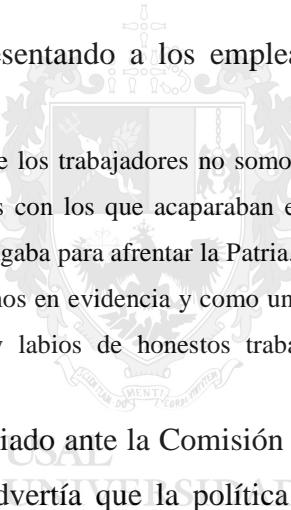
El movimiento obrero y la Segunda Guerra Mundial (1941/1945)

Los comunistas consideraron el inicio de la Segunda Guerra Mundial como una lucha entre dos imperialismo: el británico y el alemán. Los socialistas la interpretaban como un conflicto entre la democracia y el fascismo.

El estallido de la guerra ruso-germana, en junio de 1941, limó las asperezas entre ambas corrientes con incidencia en el campo gremial. Los comunistas dejaron de atacar al “imperialismo británico” a partir de ese entonces.

La CGT fue tomando partido por los aliados. El 23 de agosto de 1940 organizó un acto de afirmación democrática y solidaridad americana, invitando a los representantes diplomáticos de los países americanos. Fue la primera vez en la historia de la C.G.T. que participan diplomáticos extranjeros. En ese acto se tocó el Himno Nacional y se izó la bandera azul y Blanca.

Ángel Borlengui, representando a los empleados de comercio, dijo entre otras cosas:

Se ha pretendido que los trabajadores no somos patriotas. No es verdad. Es que siempre nos dio vergüenza juntarnos con los que acaparaban el patriotismo verbal y luego se ponían al servicio del que mejor les pagaba para afrentar la Patria. No es que hayamos cambiado, sino que el patriotismo latente lo ponemos en evidencia y como una expresión hemos tomado la bandera y el himno porque en manos y labios de honestos trabajadores estarán mejor defendido y más respetados.²⁴³

En un discurso pronunciado ante la Comisión Administrativa de la CGT, el 12 de junio de 1942, Domenech advertía que la política de la neutralidad del gobierno de Castillo estaba produciendo desocupación obrera.

El PC pugnaba porque la CGT tomara una posición clara de oposición a la política exterior de Castillo, que Domenech vacilaba.

El reemplazo del presidente Ortiz por Castillo vino acompañado de la instalación del estado de sitio y la represión sobre el movimiento obrero acompañada de la prisión de sus dirigentes.

El tercer congreso de la CGT a fines de 1942 se desarrolló en estas circunstancias difíciles. Borlengui sostuvo en las deliberaciones que:

La CGT, que como las centrales anteriores había considerado que jamás debía tomar participación alguna en los problemas del país, ahora ha entendido la gravedad del momento, que el excepcional momento histórico que vivimos, los peligros que acechan a la Nación, hacen

²⁴³ MATUSHITA, *op. cit.*, p. 228.

indispensable que todos sus hijos, y los trabajadores en primer término, pongan su esfuerzo en salvar al país de caer todavía más en un régimen que lo priva de sus derechos y libertades.²⁴⁴

Se resolvió la adhesión de la CGT a la Unión Nacional Democrática, el frente electoral constituido por las fuerza de la oposición en diciembre de 1942.

La decisión de participar en la política dividió las aguas entre los comunistas, los delegados de los gremios de empleados de comercio, municipales y gráficos, dominados por el socialismo, que propusieron la vía de los partidos y los representantes de la Unión Ferroviaria y sus gremios afines, liderados por los sindicalistas, que propusieron una estrategia de total autonomía partidaria por parte de la CGT.

El triunfo de la posición sindicalista hace decir a Doyon:

El proyecto de ingresar a la arena política “en primera persona” no dejaba dudas con relación a la libertad de acción que los dirigentes sindicales pretendían reservarse en sus relaciones con los otros grupos sociales y políticos en el marco de una sociedad cambiante..

Esta disposición estratégica sería una condición importante para hacer de él una fuerza permeable a la convocatoria de una elite dirigente alternativa, como la que habría de surgir desde las filas de la Revolución de junio de 1943.²⁴⁵

Matushita señala que:

Durante la Segunda Guerra Mundial la CGT definió su postura a favor de la participación política, abandonando prescindencia política. Este abandono no era sólo resultado la guerra, sino una culminación del intento de terminar con esta tradición desde los primeros años de la década del 30.²⁴⁶

Parece evidente que el deseo de participación política de los obreros y el despertar de la conciencia nacional registrada con anterioridad a 1943 sirvieron para facilitar el establecimiento de las relaciones entre los obreros y Perón, relación a nuestro juicio muy nueva, porque implicaba una participación política de obreros en forma de un franco apoyo al gobierno.²⁴⁷

“Afirmación de argentinidad de la clase trabajadora” (1936-1940)

El desarrollo, en la década del 30, de un vigoroso movimiento nacionalista de derecha o también llamado “tradicionalista”, impulsado entre otros, por Leopoldo Lugones, los hermanos Irazusta, Ernesto Palacio, Manuel Gálvez, tuvo una honda repercusión en la cultura y la conciencia argentina.

²⁴⁴ DOYON, *Perón y los trabajadores...*, p. 56.

²⁴⁵ *Ídem*, p. 60.

²⁴⁶ MATUSHITA, *op. cit.*, p. 240.

²⁴⁷ *Ídem*, pp. 281/282.

Matushita realiza uno de sus más importantes aportes a la interpretación del movimiento obrero señalando la influencia del nacionalismo en sus filas.

El Partido Comunista señalaba a la Argentina como una colonia inglesa. A esta caracterización se identificaba la prédica de FORJA que, originalmente fundada como una corriente interna del radicalismo en 1935, comenzó a difundir en sus cuadernos los capítulos de *La Historia de Los Ferrocarriles Argentinos* de Raúl Scalabrini Ortiz, en los cuales se cuestionaba al capital británico la explotación de los mismos.

En el campo del partido Socialista el reingreso de Alfredo Palacios y Manuel Ugarte como la crítica del mismo al Tratado Roca-Ruciman, significaba una posición más nacional.

En su plataforma electoral de 1936, el PS reclamaba la nacionalización del petróleo, de la industria eléctrica, gas, servicios telefónicos y de las fuentes de producción hidroeléctrica.

El sesgo nacionalista se trasladó a la CGT “Independencia” conducida por los socialistas donde se cuestionó el monopolio de transporte de la ciudad de Buenos Aires “en manos del imperialismo extranjero” con la ley de coordinación del transporte impulsada por Justo.

En el programa mínimo de la CGT de 1935, además del abandono a la tradicional abstención política, la central obrera convocaba a la “nacionalización” del Estado.²⁴⁸

La UF solicitó al Congreso nacional el 28 de diciembre de 1936 la nacionalización del Ferrocarril Central Córdoba.

En el congreso anual de 1937 se pidió la compra de dicho ramal a fin de independizar los resortes fundamentales de la economía nacional de la tutela de los capitales extranjeros.

La situación de que la *retención* y *el prorrato*, impuesta por el laudo presidencial a los trabajadores ferroviarios, no se aplicaba a los ferrocarriles del Estado acentuó más el deseo de éstos por estatizar las líneas privadas en poder del capital británico.

También, en 1937, la UOM, de conducción socialista, se opuso a la tercerización de las tareas de limpieza de la ciudad de Buenos Aires a una empresa norteamericana. En la asamblea celebrada por los municipales, el 15 de septiembre de 1937, fueron izadas las banderas azul blanca y fue cantado el himno nacional. El homenaje de a los

²⁴⁸ DOYON, *Perón y los trabajadores...*, p. 53.

símbolos nacionales tenía particular importancia para el gremio, su estatuto determinaba el carácter no patriótico. En el relato del órgano del gremio se lee:

Al terminar la canción, su triple invocación a la libertad, penetró en lo más recóndito de la conciencia, subrayándosele con una clamorosa y ardiente ovación. Allí estaba presente el generoso y tradicional espíritu de la argentinitud, consustanciado con el alma de nuestro derecho por los nuevos tiempos.²⁴⁹

En la reunión de CCC de la CGT del 10 de abril de 1939 se votó una declaración de solidaridad con el Presidente Ortiz en su decisión de investigar la infiltración nazi en Argentina.

En esa misma reunión se acordó realizar un acto con desfile para el sábado 15 de abril con suspensión de actividades en “afirmación de argentinitud de la clase trabajadora”. Entre los detalles de la movilización se instaba a llevar banderas argentinas, azules y blancas.

Jorge Sesán se opuso a la utilización de la bandera nacional pues “se prestaría a distintas interpretaciones”.

El representante del gremio de la carne, el comunista Peter, replicando a Sesán sostuvo en relación al desfile obrero: “Que sería sumamente necesario que llevara banderas argentinas en gran cantidad”.²⁵⁰

La circunstancia que se haya acordado un acto como “afirmación de la argentinitud de la clase trabajadora” y que en el desfile se exhiba preponderantemente la bandera azul y blanca, es un claro indicio de la conciencia patriótica que estaba surgiendo en el movimiento obrero que ayudaría, pocos años después, a los propósitos de Perón de nacionalización del movimiento obrero argentino.

La división de la CGT (marzo de 1943)

En un ambiente de tensión entre el secretariado de la CGT encabezado por Domenech y la Confederación de Empleados de Comercio por Borlengui se realizó el 10 de marzo de 1943 la reunión del CCC para elegir las nuevas autoridades de la CGT. Una llamada lista N° 1 encabezada por el ferroviario Domenech como secretario general y la otra llamada lista N° 2 por el municipal Pérez Leirós.

²⁴⁹ MATUSHITA, *op. cit.*, p. 206.

²⁵⁰ CGT, *op. cit.*, fs. 11 / 20.